



FACULTAD DE HUMANIDADES

Magíster en Gestión Cultural

**“Patrimonialización de la Identidad Cultural
Pesquera, frente a los procesos de modernización
neoliberal: Caletas San Pedro y Caleta Higuierilla de
la comuna de Concón, Chile”**

Tesis para para optar al grado de Magíster en Gestión Cultural

María Victoria Conejeros Rusque

Profesora Guía: Ghislaine Barría González

Valparaíso, Chile 2025

*Esta tesis está dedicada a mi “Ita”,
mi abuelita Eliana Martínez Juica,
quien me enseñó a mirar el mar
con otros ojos...
te amo.*

23.12.35 - 14.06.25

Índice

Agradecimientos

Resumen

Abstract

Introducción

I. Capítulo I: Antecedentes del estudio

1.1. Problematicación

1.2. Justificación y pertinencia del estudio

1.3. Pregunta de Investigación

1.4. Objetivo General

1.5. Objetivos específicos

1.6. Supuestos y proposición orientadora

1.7. Aportes esperados

1.8. Estado del Arte

II. Capítulo II: Marco Conceptual

2.1. Identidad Cultural Pesquera

2.1.1) Gente de Mar

2.1.2) Identidad

2.1.3) Identidad Cultural

2.1.4) Memoria y Oralidad

2.1.5) Memorias Bioculturales y Colectivas

2.1.6) Patrimonio

2.1.6.1) Revisión general del campo patrimonial

2.1.6.2) El estado del Patrimonio pesquero en Chile

2.2. Modernización Neoliberal

2.2.1) Panorama institucional y cifras básicas

2.2.2) Modelo exportador- extractivista

2.3. La gestión cultural (como herramienta de salvaguardo)

2.3.1) La participación comunitaria en la gestión y salvaguardia del Patrimonio cultural inmaterial

2.3.2) Patrimonialización

2.3.3) Gestión cultural participativa, gobernanza patrimonial y mediación cultural como acción política

III. Capítulo III: Marco Metodológico

3.1. Enfoque Metodológico

3.1.1 Enfoque Fenomenológico

3.1.2 Tipo de estudio

3.2. Diseño de la Investigación

3.3. Técnicas e instrumentos de recogida de datos

3.3.1 Entrevistas semi-estructuradas a la comunidad pesquera artesanal de la comuna de Concón.

3.3.2 Protocolo de entrevistas

3.4. Criterios de Credibilidad y confiabilidad

3.5. Sujetos de la investigación

3.5.1 Muestra

3.5.2 Criterios de selección de la muestra

3.6. Técnica de Análisis de datos

3.7. Definición de categoría

3.8. Consideraciones éticas

IV. Capítulo IV: Análisis y sistematización de la información

4.1 Categoría: Memoria.

4.1.1 Subcategoría: Tradición familiar y apadrinamiento.

4.1.2 Subcategoría: Ancestralidad.

4.1.3 Subcategoría: Oficios.

4.1.4 Subcategoría: Oralidad como memoria viva.

4.1.5 Subcategoría Emergente: Duelo en la mar.

4.2 Categoría: Identidad Cultural Pesquera.

4.2.1 Subcategoría: Formas de vida.

4.2.2 Subcategoría: Espiritualidad.

4.2.3 Subcategoría: Cohesión comunitaria y pertenencia.

4.2.4 Subcategoría: Respeto y reconocimiento social.

4.3 Categoría: Modernización neoliberal y prácticas pesqueras artesanales.

4.3.1 Subcategoría: Extractivismo.

4.3.2 Subcategoría: Transformaciones territoriales y urbanas.

4.3.3 Subcategoría: Contaminación, sobreexplotación y deterioro ambiental.

4.3.4 Subcategoría: Injusticia y abandono Institucional.

4.3.5 Subcategoría Emergente: Resiliencia y resistencia cultural.

4.4 Categoría: Patrimonialización.

4.4.1 Subcategoría: Saberes y prácticas culturales: La Caleta como Patrimonio Vivo.

4.4.2 Subcategoría: Reconocimiento Simbólico y Representatividad

4.4.3 Subcategoría: Lo Comunitario

4.4.4 Subcategoría Emergente: Impactos Socioecológicos y el Progreso.

4.4.5 Subcategoría Emergente: Estrategias Vinculantes.

4.5 Discusión de Resultados

4.5.1 Contraste analítico con el marco teórico

4.5.2 Contrastes entre comunidades

4.5.3 Potencial de la gestión cultural participativa como herramienta de incidencia territorial

V. Conclusiones y propuestas en torno a la gestión cultural

5.1 Principales ideas

5.2 Proyecciones y líneas futuras de investigación:

5.3 Recomendaciones aplicadas para la gestión cultural comunitaria

5.4 Sobre el Objetivo 1: Caracterizar la Identidad Cultural Pesquera Artesanal de Concón (memoria e identidad) en el contexto de transformaciones urbanas y neoliberales.

5.5 Sobre el Objetivo 2: Analizar los procesos de patrimonialización comunitaria frente a los avances neoliberales

5.6 Análisis y Propuesta de Estrategias Vinculantes desde la gestión cultural

VI. Bibliografía

VII. Anexos

Agradecimientos

Dentro de este pequeño espacio, quisiera expresar mis agradecimientos, muestras cariño y admiración a cada persona y comunidad que participó, ayudó, asistió y apoyó en todas las etapas del presente proyecto.

En primer lugar, a mi familia, Victoria, Ugalín, Gabriel, Eliana y Branny; Tías, Tíos, Familia Alfarera, Amigas, Amigos, Amigxs, quienes han sido el mayor pilar de la construcción de este proyecto, sin su apoyo, consejo, amor, aliento y confianza nada de esto hubiese sido posible, esta tesis es tanto mía como suya. Gracias por apoyarme y tener paciencia en cada idea loca que se me ocurre y no dudar de ella. Amor mio... gracias por aprender junto a mí sobre nuestro territorio, historia y por apoyarme en esta lucha para visibilizar las injusticias; por ser mi compañero de aventuras, mi fan #1, y quien en silencio nunca me dejó tirar la toalla, infinitas gracias.

En segundo lugar, a las comunidades pesquera artesanales de Concón, Caleta San Pedro e Higuierillas, a cada persona que se acercó, que me permitió fotografiarlo, que me dio un asiento para conversar, que me expresó sus sentires, sus miedos y su libertad, que me abrieron las puertas y me brindaron la confianza para estar ahí junto a ellos. A sus respectivos presidentes, Gastón Ahumada y Julieta Núñez, por su disposición y colaboración para mostrar y exponer la realidad, historias de vida y sabidurías de los pescadores artesanales a lo largo de los años y en diferentes generaciones, no dejaré que queden invisibilizados, ni que sus historias queden en el olvido. Gracias por la confianza.

En tercer lugar, a mi queridísima profesora guía Ghislaine Barría Gonzalez, quien ha sido una verdadera guía, una maestra y más en este proceso de tantos altibajos, su cariño, apoyo, seguridad y empatía han sido una gran compañía dentro de este largo proceso, gracias por confiar y valorar mi trabajo.

Agradecida por cada abrazo, historia, paisaje, olor, ruido, imagen, llanto, pausa, risa, viaje, lectura, aprendizaje, espera, café, brisa, tropiezo, inicio, término, hospitales y playas, todo ha valido la pena y lo seguirá valiendo.

Resumen

Las comunidades pesqueras artesanales han constituido históricamente un eje central en la construcción de identidades, memorias y tradiciones vinculadas al mar. No obstante, en el contexto de la modernización neoliberal y las transformaciones urbanas recientes en Concón, estas prácticas y saberes se ven amenazados por la industrialización, la expansión inmobiliaria y la desvalorización del patrimonio inmaterial. El presente estudio se centra en las caletas San Pedro e Higuierillas, espacios icónicos y representativos de la identidad pesquera local, con el propósito de analizar cómo su identidad cultural se ha desarrollado, transformado y resistido durante los últimos 17 años. A partir de un enfoque cualitativo y mediante entrevistas semi-estructuradas, se recoge la voz de la comunidad, visibilizando tanto las tensiones experimentadas como las estrategias de resistencia desplegadas frente a los procesos de urbanización. Los resultados destacan la importancia de la gestión cultural en la preservación, resguardo y proyección de los saberes, tradiciones y memorias colectivas, reconociendo a la pesca artesanal como un patrimonio cultural vivo y fundamental para la continuidad de la identidad local y la memoria biocultural del territorio.

Palabras claves: Pesca artesanal, patrimonialización, memoria biocultural, gestión cultural, Concón, modernización neoliberal.

Abstract

Artisanal fishing communities have historically played a central role in shaping identities, memories, and traditions connected to the sea. However, within the context of neoliberal modernization and recent urban transformations in Concón, these practices and forms of knowledge are increasingly threatened by industrialization, real estate expansion, and the devaluation of intangible heritage. This study focuses on San Pedro and Higuierillas, two iconic fishing coves that embody the local cultural identity, aiming to analyze how their cultural identity has developed, transformed, and resisted over the past 17 years. Using a qualitative approach and semi-structured interviews, the research gathers the voices of the community, highlighting both the tensions experienced and the strategies of resistance deployed against urbanization processes. The findings underscore the relevance of cultural management in safeguarding, preserving, and projecting collective knowledge, traditions, and memories, recognizing artisanal fishing as a living cultural heritage essential for sustaining local identity and the biocultural memory of the territory.

Key words: Artisanal fishing, heritage preservation, biocultural memory, cultural management, Concón, neoliberal modernization.

Introducción

Las comunidades costeras han constituido, a lo largo de la historia, un eje fundamental en la relación entre los pueblos y el mar. Esta relación no solo se traduce en prácticas de subsistencia, como la pesca y la recolección, sino también en la construcción de identidades, cosmovisiones y memorias colectivas. Las comunidades artesanales constituyen, en este sentido, un patrimonio vivo que trasciende la dimensión económica para situarse en un plano cultural y simbólico de gran relevancia.

Comprender que ciertos saberes y prácticas mantienen relevancia a lo largo del tiempo permite perpetuar el legado entregado por los antepasados. Esta continuidad constituye la historia sobre la cual se construyeron y formaron sociedades. Preservar y proteger la trascendencia de estos saberes, tradiciones y oficios contribuye tanto a la construcción y refuerzo de la identidad, como al sentido de pertenencia y al fortalecimiento de la comunidad en el ámbito local. En este sentido, la gestión cultural se convierte en parte del “equipo” encargado del resguardo, cuidado y proyección de tales oficios y saberes ancestrales, que aún persisten, muchas veces en silencio, en nuestra sociedad.

Al hablar del resguardo de un legado, surgen múltiples ideas acerca de qué puede mantenerse en el tiempo. Esta selección es tan diversa como compleja. En este caso, no se trata de preservar lo material, sino lo inmaterial e incluso intangible: una identidad. Se alude a una tradición ancestral y familiar, a un ejemplo de resistencia y a un patrimonio histórico, como lo ha sido la pesca artesanal. Este oficio, ejercido de manera colectiva o individual, directa y habitual por personas naturales, se ha visto amenazado en el actual contexto de transformaciones urbanas propias del neoliberalismo chileno. La esencia, memoria e historia de la pesca artesanal comienzan a desvalorizarse y a desaparecer: las tradiciones se extinguen por falta de continuidad y reconocimiento, el oficio se diluye frente a la industrialización y la extracción a gran escala, y con ello se erosiona también la identidad. El territorio cambia, se transforma y abre paso a la modernidad, sin considerar el peso histórico y cultural que lo sostiene.

En estos tiempos de transformaciones y modernización neoliberal, preservar tradiciones, prácticas y oficios se vuelve una tarea difícil tanto para la sociedad en

general como para las comunidades en particular. La competencia industrial, la producción económica desenfrenada y la desaparición de espacios, historias, memorias o identidades con valor patrimonial hacen difícil el resguardo. La pesca artesanal, en este sentido, representa un ejemplo paradigmático de cómo la modernización amenaza las memorias bioculturales. Es por esto, que conocer sobre aquello, permite reconocer y valorar lo que nos identifica como seres que habitamos un territorio, de allí que el presente proyecto de tesis expone la siguiente propuesta de investigación que se llevará a cabo en la comuna de Concón. La cual quiere comprender cómo en el último tiempo se ha desarrollado la identidad cultural de la comunidad pesquera artesanal de las Caleta San Pedro e Higuierillas, siendo éstas las dos caletas más icónicas, identitarias, patrimoniales e históricas de y para la comuna, siendo ellas las que a lo largo del tiempo han sobrevivido y mantenido allí hasta el día de hoy, esto frente a los contextos de las transformaciones urbanas en los últimos años que ha traído consigo la modernización neoliberal a la comuna.

El punto de partida de este estudio se sitúa en la problemática que se originó el año 2007 con la llegada de las viviendas sociales destinadas a la comunidad pesquera artesanal en Caleta Higuierillas. Residentes de sectores aledaños manifestaron su desacuerdo, indicando que su tranquilidad, plusvalía y exclusividad se verían afectadas por los modos de vida de la comunidad pesquera. A este conflicto se le sumó el vertiginoso crecimiento inmobiliario en Costa Montemar e Higuierillas, lo que evidenció una tensión silenciosa entre estos nuevos estilos de vida urbanos y las prácticas tradicionales de los conconinos ligados a la pesca.

Esta investigación busca resguardar y visibilizar saberes, tradiciones y memorias de las comunidades pesqueras artesanales, promoviendo además el reconocimiento de la Identidad Cultural Pesquera como un elemento simbólico y patrimonial de la comuna de Concón. Se entiende que, si se cuida con diligencia y de manera oportuna, este patrimonio inmaterial puede preservarse y proyectarse en el tiempo.

Por otra parte, analizar el desarrollo de la identidad pesquera artesanal de la comuna de Concón, frente al contexto de modernización y urbanización neoliberal de los últimos 17 años. Se describe cómo esta identidad se ha visto afectada por los procesos de transformación urbana, además que se indaga en las formas de

resistencia desplegadas por la comunidad pesquera. Además, se reflexiona sobre cómo la gestión cultural puede aportar a la patrimonialización de esta identidad histórica, característica y referencial de la comuna.

Se apuesta, en definitiva, a que este estudio contribuya, desde la gestión cultural, al reconocimiento y patrimonialización de la identidad pesquera artesanal de Concón. Ello implica valorar los saberes sociales y culturales que forjan a sus pobladores ribereños y costeros, expresados en costumbres, historias y tradiciones orales que se han transmitido por generaciones, constituyendo parte de la memoria histórica y colectiva en torno a la pesca artesanal.

Para ello, la investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, empleando entrevistas semi-estructuradas como principal técnica de producción de información. Este diseño metodológico permitió recoger la voz de la comunidad y reconocer los significados que atribuye a su oficio, a sus prácticas y a su memoria en el marco de las tensiones urbanas y económicas que atraviesa.

El propósito final es analizar cómo la identidad pesquera artesanal se ha forjado, transformado y resistido dentro de la actual modernización neoliberal y sus impactos en la comuna de Concón, destacando que su resguardo y valoración resultan fundamentales para la proyección de la memoria biocultural del territorio.

Capítulo I: Antecedentes del estudio

1.1 Planteamiento del problema

“la memoria es la vida, con grupos vivos y en evolución permanente, que está sujeta a diversas modificaciones y posibles pérdidas, entendiéndose como algo vulnerable”. (Pierre Nora, 2008)

A lo largo de la historia, las comunidades pesqueras artesanales han enfrentado innumerables conflictos sociales, políticos y económicos. Desde las primeras civilizaciones hasta las comunidades pesqueras actuales, su vida junto al mar ha sido constantemente tensionada por intereses externos que buscan explotar los recursos marinos sin considerar las implicaciones sociales y culturales.

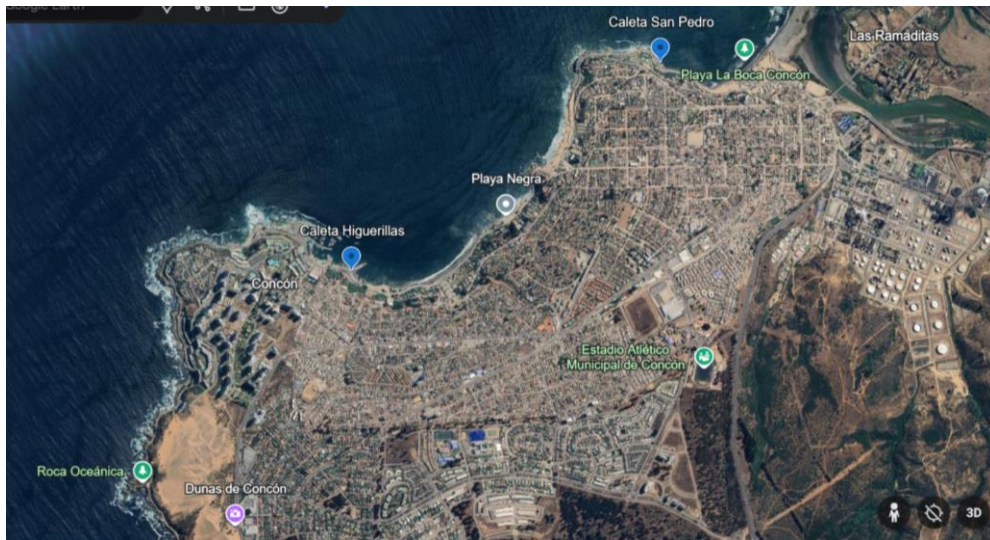
En el contexto nacional, estas tensiones se remontan a la llegada de los conquistadores y se consolidan en la Colonia, con el control ejercido por terratenientes sobre los territorios costeros. Posteriormente, la promulgación de leyes como la de Pesca de 1907¹, que transformó el mar de bien común a propiedad estatal, lo que implicó cambios significativos en la economía, las libertades y la cultura de las comunidades costeras. A ello se suman las políticas extractivistas contemporáneas, que priorizan la acumulación de capital por sobre el bienestar comunitario y ecológico. Todo este proceso histórico ha afectado profundamente los elementos identitarios de los pescadores artesanales.

En la comuna de Concón, región de Valparaíso, estas problemáticas se manifiestan de manera especialmente evidente. Las caletas urbanas de San Pedro (antigua Caletilla) e Higuierillas, ubicadas en los extremos del borde costero conconino, constituyen un paisaje cultural único. No solo constituyen espacios productivos para la pesca artesanal, sino que también funcionan como núcleos de transmisión de

¹ Previo a ello, “el mar era considerado como un bien común, por lo que los pescadores artesanales tenían derecho no solo a acceder a los recursos del mar, sino también a hacer uso de las playas y franjas litorales de la costa para sus actividades pesqueras, independiente de quien fuera el propietario de ellas”(Arias, M y Camus, P., 2015, p.110).

Tras la promulgación, se eliminaron prácticas con más de 60 años de antigüedad, esto con el propósito de normar a los pescadores para que usufructuaran del mar de manera “indiscriminada”, e igualmente de comenzar a cuidar el medio ambiente y lo que era del Estado.

saberes ancestrales, cosmovisiones marítimas y prácticas comunitarias vinculadas al mar, como a la biodiversidad del maritorio local. A lo largo del tiempo, estas caletas han sido reconocidas como patrimonio comunal y como espacios vitales para la identidad cultural de Concón.



Fuente: Google Earth

Actualmente, ambas caletas son las únicas activas en la comuna, otorgando identidad y carácter al borde costero concónino. Sin embargo, la modernización urbana, las políticas neoliberales y el extractivismo han puesto en riesgo tanto la biodiversidad como las formas de vida y prácticas socioculturales de estas comunidades. La presión ejercida por industrias, inmobiliarias y marcos normativos poco favorables ha generado una amenaza creciente al legado y la memoria biocultural de la zona.

Ejemplos históricos como el traslado de la antigua Caletilla², debido a la instalación de la refinería ENAP en 1955³, o la desaparición de otras caletas históricas como Juan Diablo y Mancilla, evidencian transformaciones profundas en el tejido social y en la identidad comunitaria. Estos procesos han deteriorado el paisaje cultural-natural

² Juan Diablo, ubicada cerca del club de yates, Mancilla, al lado de la playa las Conchitas, y la Caletilla, ubicada cerca de la desembocadura del Río Aconcagua. (Fedepesca. 1999.p.41)

³ Don Fernando Moraga expone: “problemas con la refinería de petróleo de la ENAP (1955). “Los pescadores tuvieron que trasladarse a la actual Caletilla San Pedro. Ahí nos trasladamos, dedicándonos a la corvina y a la sierra, mientras con algunos amigos arrendamos un chalet para el sindicato”. (Fedepesca. 1999.pp.46-47)

y contribuido a la invisibilización de los saberes y memorias pesqueras locales. sino que también contribuyen a la indiferencia, invisibilización y desconocimiento de las comunidades pesqueras y sus saberes ancestrales.

Desde la gestión cultural, en el actual contexto de modernización neoliberal, la preservación, visibilización y transmisión de prácticas, saberes y tradiciones de las comunidades pesqueras artesanales, resulta fundamental para fortalecer la identidad cultural y las relaciones sociales. Sin embargo, estas comunidades han sido progresivamente desplazadas y desvalorizadas frente al avance del modelo capitalista, industrial e individualista imperante. A ello, se suma la ausencia de entidades locales dedicadas a la protección y promoción del patrimonio cultural, lo que ha dejado la transmisión de este conocimiento vulnerable y relegada a un ámbito informal y familiar, en riesgo constante de desaparecer.

Si bien las comunidades pesqueras han mostrado una gran capacidad de resistencia y adaptación, en las últimas décadas enfrentan desafíos de mayor complejidad, asociados a políticas neoliberales que priorizan intereses privados por sobre el bienestar colectivo y ambiental. Este modelo ha promovido un enfoque extractivo que profundiza la vulnerabilidad de las comunidades costeras, afectando su sostenibilidad económica y cultural. Actualmente, la amenaza no proviene del terrateniente o el conquistador, sino de industrias privadas y marcos legales como la Ley Longueira (N° 20.657) o la Ley de Fraccionamiento (N° 21.752), que han facilitado la concentración de beneficios y la precarización de los derechos históricos de las comunidades pesqueras.

Paradójicamente, Chile cuenta con una extensa línea costera que ha moldeado su historia, cultura y economía; sin embargo, el mar se percibe hoy como un espacio distante y poco comprendido. Esta desconexión se manifiesta tanto en la ciudadanía como en el sistema educativo, donde la cultura oceánica suele abordarse superficialmente y reducida a fechas conmemorativas, sin considerar su profundo valor cultural e identitario para localidades como Concón. Esta situación impacta directamente en las memorias bioculturales y en la transmisión intergeneracional de saberes pesqueros.

Ante este panorama, se vuelve urgente establecer mecanismos reflexivos culturales y educativos que reconecten a la ciudadanía con el mar, fomentando así, la valoración de los oficios tradicionales y el resguardo como la preservación de la Identidad Cultural Pesquera de la comuna de Concón, para valorar, analizar y comprender, cómo han podido desarrollar y mantener la comunidad pesquera artesanal su identidad, su legado frente a todas éstas tensiones neoliberales, urbanas, territoriales e históricas en la comuna de Concón.

En este contexto, la gestión cultural y los procesos de patrimonialización adquieren un papel clave en la puesta en valor de la identidad simbólica de la comuna de Concón, con el propósito de diseñar estrategias participativas y vinculantes junto a las comunidades pesqueras, que luego puedan ser transmitidas y apropiadas por la ciudadanía.

La Identidad Cultural Pesquera no constituye un fenómeno espontáneo, sino el resultado de un prolongado proceso histórico y social de construcción, que se nutre de raíces ancestrales, tradiciones familiares y una profunda relación con el mar y sus ecosistemas. En este proceso, la memoria colectiva desempeña un rol fundamental en la formación y el fortalecimiento de la identidad, asegurando su transmisión intergeneracional y su resignificación frente a los cambios históricos y económicos.

A partir de esta realidad, se plantea una pregunta central que orienta la presente investigación:

¿Cómo ha incidido la modernización neoliberal en la construcción y transformación de la identidad cultural de las comunidades pesqueras artesanales de la comuna de Concón?

1.2 Justificación y pertinencia del estudio

Este estudio se justifica por tres razones principales, vinculadas al contexto socioterritorial de las comunidades pesqueras de Concón y el aporte académico que se espera generar.

En primer lugar, responde a la necesidad de documentar y salvaguardar la memoria biocultural de las comunidades pesqueras del litoral central, actualmente tensionadas, debido al avance de la modernización neoliberal, caracterizada por procesos de urbanización acelerada, la presión extractiva sobre los recursos naturales y turistificación costera. Estas transformaciones han derivado en la invisibilización progresiva de sus oficios, modos de vida y saberes tradicionales, poniendo en riesgo la continuidad de prácticas culturales que constituyen parte esencial del patrimonio vivo de la zona.

En segundo término, el estudio aporta al desarrollo de la gestión cultural participativa, como enfoque crítico para la mediación entre los actores comunitarios y las instituciones públicas. Este enfoque favorece modelos de gobernanza cultural colaborativa, donde las decisiones sobre la protección y proyección del patrimonio surgen desde el diálogo y la participación incidente de las comunidades portadoras.

En tercer lugar, la investigación contribuye a una comprensión situada del patrimonio cultural inmaterial, al integrar sus dimensiones simbólicas, ecológicas y sociales en un marco interpretativo que reconoce la interdependencia entre territorio, cultura y vida comunitaria.

La pertinencia territorial del estudio radica en que las Caletas de San Pedro e Higuerillas condensan, en un mismo borde costero, trayectorias divergentes pero complementarias: mientras la primera mantiene una estructura artesanal y sindical que ha resistido la reconversión productiva, la segunda experimenta procesos de hibridación entre pesca, recreación náutica y gastronomía turística. Ambas reflejan las tensiones contemporáneas del patrimonio pesquero, oscilando entre la persistencia de los saberes tradicionales y la adaptación a las lógicas del mercado.

En el plano social, el estudio busca generar un espacio de reflexión y revalorización del patrimonio vivo que constituye la pesca artesanal, destacando su capacidad para

fortalecer la cohesión comunitaria y el sentido de pertenencia. Esto cobra especial relevancia considerando que el Plan Municipal de Cultura de Concón (PMC) (2022–2025), menciona a las caletas San Pedro e Higuierillas solo como “dos zonas de interés turístico” (p. 89), lo que evidencia una mirada institucional centrada en el valor económico y espacial del territorio, más que en la comunidad que da vida a dichas prácticas. Esta situación revela un sesgo institucional hacia la dimensión económica y, la urgencia de visibilizar y revalorizar a la comunidad pesquera como un verdadero patrimonio vivo, reconociendo su aporte histórico, cultural y social en la construcción de la identidad local.

En este contexto, analizar la incidencia de estos procesos en la identidad cultural de las comunidades pesqueras resulta imprescindible, pues dicha identidad constituye no solo un eje de cohesión social, sino también un componente esencial de su patrimonio inmaterial. Comprender cómo se transforma o ha resistido frente a las presiones del modelo neoliberal, permite reconocer el valor del capital cultural y simbólico que sostiene las estrategias comunitarias de resistencia y resiliencia.

Finalmente, desde una perspectiva académica, esta investigación contribuye al análisis crítico de las dinámicas socioculturales y patrimoniales en contextos de transformación territorial, aportando al campo del patrimonio inmaterial, los estudios identitarios y la gestión cultural aplicada.

En síntesis, la relevancia de este estudio radica en su capacidad para articular conocimiento, territorio y comunidad, situando las voces de los actores pesqueros como eje central del análisis. Con ello no solo se profundiza en la comprensión de los procesos identitarios en contextos de transformaciones y modernización territorial y neoliberal, sino que también ofrece herramientas para repensar las políticas culturales y fortalecer las prácticas de salvaguardia del patrimonio biocultural en el litoral central de Chile.

1.3 Pregunta de Investigación

Tras la contextualización de la problemática a tratar, y la ponencia de la importancia del presente estudio, es que surgen las siguientes preguntas de investigación que orientan este estudio.

¿Qué transformaciones neoliberales ha experimentado la Identidad Cultural Pesquera en las Caletas San Pedro e Higuierillas entre 2007 y 2024 y cómo puede la gestión cultural participativa fortalecer su patrimonialización y el fortalecimiento comunitario?

Tras la pregunta anterior, surgieron las siguientes subpreguntas que permitirán un complemento a la investigación:

1.- ¿Qué elementos caracterizan la Identidad Cultural Pesquera en la Comuna de Concón entre los años 2007 al 2024, considerando historias de vida, memorias y ancestralidad?

2.- ¿De qué manera las transformaciones neoliberales han afectado en el desarrollo de la comunidad pesquera artesanal?

3.- ¿Qué estrategias vinculantes, desde la gestión cultural permiten patrimonializar los saberes y prácticas pesqueras en el contexto de transformaciones neoliberales?

Objetivos de Investigación:

1.4 Objetivo General

Analizar el desarrollo de la Identidad Cultural Pesquera en la comuna de Concón en el contexto de las transformaciones neoliberales de la comuna en el período de 2007 al 2024 reflexionando sobre los aportes desde la gestión cultural para su patrimonialización y el fortalecimiento comunitario.

1.5 Objetivos específicos

- 1.- Identificar los elementos que caracterizan la Identidad Cultural Pesquera en la comuna de Concón durante el período 2007-2024, considerando historias de vida, memorias y ancestralidad.
- 2.- Examinar cómo las transformaciones neoliberales han incidido en el desarrollo de la identidad de la comunidad pesquera artesanal de la comuna de Concón.
- 3.- Proponer estrategias de acción cultural que fortalezcan la participación y la incidencia de las comunidades pesqueras en la gestión de su patrimonio.

1.6. Supuestos y proposición orientadora

El presente estudio asume que la Identidad Cultural Pesquera es una forma de patrimonio vivo, que se expresa tanto en las prácticas materiales como en los significados simbólicos del mar. Se sostiene que la patrimonialización, entendida como proceso de mediación cultural, puede constituirse en una herramienta de empoderamiento y cohesión comunitaria si se desarrolla bajo un enfoque participativo, intercultural y de sostenibilidad territorial.

La proposición orientadora del estudio plantea que la gestión cultural participativa, basada en el diálogo entre actores comunitarios, institucionales y académicos, permite reconstruir la memoria biocultural y fortalecer la continuidad de las prácticas pesqueras tradicionales, transformando el patrimonio en un recurso vivo para el desarrollo local.

1.7. Aportes esperados

Desde una perspectiva teórica, la investigación contribuye al campo de la gestión cultural y las memorias bioculturales, al proponer un modelo interpretativo que vincula identidad, patrimonio y territorio. En el plano metodológico, aporta una estrategia cualitativa que privilegia la voz de los actores locales y la co-construcción de conocimiento, reforzando la pertinencia ética y política de la investigación social.

Finalmente, en el plano práctico, la tesis busca generar insumos aplicables para la gestión cultural costera, especialmente en la formulación de programas de mediación patrimonial, rutas culturales y archivos vivos comunitarios que promuevan la apropiación social del patrimonio pesquero y fortalezcan su continuidad intergeneracional.

1.8 Estado del arte

Memoria y Memorias bioculturales

La memoria constituye un elemento central en la construcción de identidades colectivas y en la transmisión de saberes intergeneracionales. Para Pierre Nora (2008), la memoria es un fenómeno vivo, en constante evolución, pero también vulnerable y susceptible de pérdida. Esta vulnerabilidad adquiere un sentido especial en comunidades como las pesqueras artesanales, donde las prácticas tradicionales dependen tanto de la transmisión oral como de la experiencia compartida en el territorio.

En este marco, la perspectiva de las memorias bioculturales surge como una propuesta que integra memoria, identidad y patrimonio en diálogo con la biodiversidad y los ecosistemas. Rozzi (2012) desarrolla la idea de que los paisajes y territorios no pueden comprenderse sin sus dimensiones culturales, pues en ellos se entrelazan narrativas, oficios, rituales y modos de vida que dotan de sentido a las prácticas humanas. Toledo y Barrera (2008), por su parte, profundizan en el concepto de patrimonio biocultural como el entramado de conocimientos tradicionales, lenguas y prácticas vinculadas a la biodiversidad, subrayando su rol como reserva ética y epistémica frente a los procesos de homogeneización cultural y económica.

El diálogo entre estos autores permite comprender que las memorias bioculturales no son sólo registros del pasado, sino que actúan como prácticas vivas de resistencia y resiliencia. Mientras Rozzi (2012) enfatiza la inseparabilidad de lo biológico y lo cultural, Toledo y Barrera (2008) advierten que el debilitamiento de los saberes locales se relaciona directamente con las presiones de los modelos neoliberales extractivistas. Esta tensión refuerza la idea de que la memoria no solo remite a la

evocación, sino que también es un recurso para la acción social y política en defensa de territorios y modos de vida.

En el caso chileno, estas discusiones se vinculan con el reconocimiento de la diversidad biocultural como parte del patrimonio inmaterial del país. Diversos estudios han mostrado que las comunidades costeras y pesqueras transmiten no solo técnicas de subsistencia, sino también cosmovisiones marítimas, festividades religiosas y relatos locales que configuran un sentido de pertenencia (Gajardo, 2018; Ther, 2011). La memoria biocultural, entonces, se convierte en un campo de disputa: mientras los procesos de modernización neoliberal tienden a invisibilizar y desvalorizar estas expresiones, los investigadores proponen resignificarlas como ejes centrales para la gestión cultural y el fortalecimiento identitario.

Identidad Cultural Pesquera y transformaciones neoliberales

El análisis de la identidad cultural en comunidades pesqueras artesanales no puede desligarse de los procesos históricos y estructurales que han configurado sus territorios y prácticas. En América Latina, Bengoa (2006) subraya que las comunidades costeras, han sido atravesadas por una larga historia de despojo y subordinación frente a proyectos económicos hegemónicos. Desde la Colonia hasta la modernidad neoliberal, los oficios ligados a la tierra y al mar han sido constantemente tensionados entre la autonomía comunitaria y la integración forzada a sistemas productivos de corte extractivista. Bengoa resalta que esta trayectoria ha implicado una transformación de las identidades colectivas, que pasan de ser reconocidas como portadoras de saberes ancestrales a ser vistas bajo la lógica de “recursos” disponibles para el mercado.

En esa misma línea crítica, Quiroz (2014) examina cómo el neoliberalismo chileno ha generado procesos de reestructuración territorial que afectan directamente a las comunidades pesqueras. El autor muestra que la urbanización acelerada y la presión inmobiliaria sobre los bordes costeros producen una doble fractura: por un lado, la degradación de los ecosistemas marinos; por otro, el debilitamiento del tejido social comunitario. Quiroz (2014) plantea que este escenario ha impuesto una visión utilitarista del espacio marítimo, donde la tradición y la cultura local quedan relegadas frente a la valorización económica del suelo costero y sus potenciales usos turísticos.

Del mismo modo, Gajardo (2018) aborda la tensión entre modernización y saberes locales desde la perspectiva educativa y cultural. Según la autora, las políticas neoliberales han privilegiado el crecimiento económico sobre el reconocimiento de patrimonios intangibles, lo que invisibiliza oficios tradicionales como la pesca artesanal. La investigadora argumenta que este silenciamiento no solo erosiona la memoria cultural, sino que también debilita las posibilidades de transmitir conocimientos intergeneracionales, fundamentales para la continuidad de las identidades comunitarias.

Por su parte, Ther (2019) sitúa la discusión en el marco de la globalización cultural y la patrimonialización. En su análisis, las comunidades pesqueras artesanales de Chile se encuentran en una posición ambivalente: al mismo tiempo que sus prácticas y saberes se convierten en elementos valorados como patrimonio cultural inmaterial, y, en ocasiones, como atractivo turístico, enfrentan procesos de desplazamiento y desestructuración social debido a las presiones inmobiliarias e industriales.

Concón: problemáticas y tensiones en el borde costero

La comuna de Concón constituye un espacio en donde se puede comprender la tensión entre la pesca artesanal, la modernización urbana y los procesos de patrimonialización. Como han señalado diversos estudios locales, este territorio se encuentra marcado por una profunda contradicción entre su vocación histórica como espacio de comunidades pesqueras y el avance de un urbanismo neoliberal que privilegia el turismo, la expansión inmobiliaria y la industria (Quiroz, 2014; Ther, 2019).

En este contexto, Ther (2019) subraya que Concón se ha convertido en un laboratorio de observación para analizar cómo los oficios tradicionales son desplazados, pero al mismo tiempo resignificados en lo patrimonial. Para este autor, las caletas urbanas como San Pedro e Higuierillas representan espacios vivos de memoria, donde la práctica de la pesca artesanal encarna una identidad comunitaria que resiste frente al avance de la homogeneización cultural. No obstante, advierte que los procesos de patrimonialización pueden caer en una paradoja: ser instrumentos de resistencia simbólica y, a la vez, quedar subordinados a lógicas mercantiles asociadas al turismo cultural.

Este fenómeno también ha sido abordado por Gajardo (2018), quien enfatiza que en comunas como Concón los saberes pesqueros corren el riesgo de quedar

desvinculados de su valor educativo y comunitario, transformándose en un recurso estético para proyectos turísticos o gastronómicos. La autora llama la atención sobre la necesidad de integrar la gestión cultural como estrategia para articular procesos educativos y comunitarios que reconozcan la pesca artesanal no sólo como oficio, sino como patrimonio vivo y transmisible.

En un plano más amplio, los aportes de Bengoa (2006) y Quiroz (2014) permiten situar el caso de Concón en un marco histórico y territorial. Bengoa recuerda que las comunidades costeras en Chile arrastran una larga historia de desposesión y reconfiguración identitaria, mientras que Quiroz evidencia cómo, en el presente, la urbanización neoliberal intensifica esa presión al generar una revalorización inmobiliaria del borde costero que desplaza a las comunidades hacia los márgenes. Así, las caletas de Concón no solo constituyen un patrimonio local, sino que encarnan un conflicto nacional entre desarrollo económico, conservación de ecosistemas y reconocimiento cultural.

En concordancia con lo expresado, en los últimos años, Concon ha sido ampliamente reconocido por sus atractivos naturales, destacando sus dunas, playas, paisajes y humedales. Sin embargo, su relevancia no se limita únicamente al ámbito ecológico, sino que también se vincula con otras actividades económicas y productivas que coexisten en un territorio reducido. Al respecto, Valdés y Quiroga (2024), en su estudio Metales y metaloides preservados en sedimentos marinos de un complejo industrial de Chile central, señalan que:

la zona de Concón a lo largo de la bahía presenta actividades relacionadas con el turismo y la industria petrolera, (...) los usos del suelo más representativos de la Bahía de Concón son el residencial, el recreacional y el industrial, actividades que coexisten en una pequeña superficie de 20 km². (Valdés y Quiroga, 2024, p.01)

En esta misma línea, Rangel, Barría, Vergara, Contreras y Agredano (2020), en su artículo “Una instantánea del problema de la basura en la franja costera Viña del Mar–Concón, región de Valparaíso, Chile”, destacan que, “las playas de la Región de Valparaíso, especialmente las ubicadas en la franja costera Viña del Mar–Concón, son lugares únicos para visitantes nacionales y extranjeros. Actualmente, estas

playas son puntos estratégicos para el desarrollo de la industria 3S”(Rangel et al., 2020, p.03).

La denominada industria “3S” (sol, mar y arena) responde a una modalidad de turismo basada en el aprovechamiento recreativo del borde costero, sustentada en atributos como el paisaje, la calidad de las aguas y la disponibilidad de arenas y espacios naturales (Rangel et al., 2020). No obstante, el crecimiento sostenido de esta actividad ha tenido efectos significativos en la configuración territorial y ambiental de Concón, impulsando transformaciones geográficas y socioeconómicas. Un ejemplo evidente de ello es el aprovechamiento por parte del sector inmobiliario, que ha promovido la construcción de espacios habitacionales y vacacionales exclusivos frente al mar, generando impactos en los ecosistemas locales y en las dinámicas comunitarias.

Desde el eje medioambiental, los mismos autores documentaron la presencia significativa de residuos sólidos en la franja costera Viña del Mar–Concón, destacando que la playa La Boca concentró el 43% de la basura total recolectada (5.120 residuos). Entre los principales desechos se encontraron colillas de cigarro, fragmentos de plástico, poliestireno, papel y madera, además de residuos peligrosos equivalentes al 56,3% del total identificado. Según los índices ambientales aplicados, la playa presenta un estado de limpieza moderado, pero con una calidad ambiental categorizada entre “insatisfactoria” y “mala”. Estos resultados permiten inferir que la contaminación por desechos sólidos constituye un problema relevante que afecta la seguridad turística y la salud del ecosistema costero.

En definitiva, el estudio expone que la playa La Boca puede considerarse un espacio con limpieza “moderada”, con un Cálculo del índice de limpieza de costas de 6,6, mientras que según el Índice de Basura Antropogénica Peligrosa indica una baja presencia de elementos de basura peligrosa 0,67; y por último, según el Índice de Estado Ambiental esta playa está categorizada como "mala" desde un punto de vista ambiental.

En relación al eje urbano-industrial se revelan tensiones aún más complejas. La comuna alberga desde hace décadas un importante complejo industrial asociado a ENAP y otras industrias localizadas en la desembocadura del río Aconcagua. Estudios recientes evidencian la presencia de metales y metaloides en los sedimentos

costeros, particularmente cobre y plomo en concentraciones sobre los umbrales permitidos, lo que supone un riesgo directo para la vida bentónica y los ecosistemas marinos (Saavedra y Quiroga, 2024). Este escenario se enmarca en el contexto del Complejo Industrial Concón–Quintero, históricamente vinculado a episodios de contaminación en la bahía y a la noción de “zonas de sacrificio” presentes en Quintero y Puchuncaví, condición a la que Concón podría incorporarse progresivamente (Martínez, 2023)

Las industrias ubicadas a lo largo del río Aconcagua, mayoritariamente han terminado por arrojar sus desechos y enfriar sus maquinarias allí, las que se mueven a través de la corriente llegando a la desembocadura y posteriormente al mar, en la Playa La Boca, siendo arrastrados y cayendo en los sedimentos marinos. El estudio indica que, “los sedimentos costeros del fondo del CQIC están contaminados con al menos 2 metales. (...) Una concentración media de Cu fue mayor sólo en Concón”(Saavedra y Quiroga, 2024, p.10), y el Pb (Plomo) medido en los sedimentos fue mayor que el umbral en las tres zonas de estudio, cabe destacar que el Pb no sólo se encuentra alto en los sedimentos, sino que se encuentra distribuido homogéneamente en toda la zona de estudio, lo que sugiere que las industrias ubicadas en Concón y Quintero además de la circulación hídrica costera, son las principales responsables de esta situación (Saavedra y Quiroga, 2024). Por lo que, tales resultados sugieren que los metales preservados en los sedimentos de la zona de estudio son una amenaza para la vida bentónica, encontrando que los sectores de Concón-Ritoque mostraron los valores más altos de toxicidad, aludiendo a un mayor riesgo para los organismos marinos que habitan esta área. Chile es un país con un rápido crecimiento industrial, pero posee un escaso conocimiento de la estructura y funcionalidad de sus ecosistemas naturales, especialmente aquellos relacionados con los ambientes marinos costeros, donde se encuentra la mayor parte de la población chilena.

Así mismo, las industrias emplazadas en el borde del Río Aconcagua y su desembocadura, han afectado significativamente tanto la salud humana como los ecosistemas locales, generando transformaciones profundas en los paisajes, y en la organización territorial que caracterizaba a la comuna en décadas pasadas. Martínez (2023), en su artículo “Cerrar Ventanas para abrir puertas: propuesta ética para la investigación en salud pública en zonas de alta vulnerabilidad climática”, sostiene que las zonas saturadas del litoral de la Región de Valparaíso particularmente Quintero,

Puchuncaví y Concón, se han convertido en verdaderas “zonas de sacrificio”. Esto, debido a que sus comunidades permanecen atrapadas en territorios ambientalmente injustos, entregados a la explotación intensiva de recursos naturales como resultado de decisiones políticas y económicas (Martínez, 2023, p.03).

En la misma línea, el boletín n.º 2 sobre contaminación en la Región de Valparaíso, elaborado por Scapini y Rojo (2020), presenta un estudio realizado entre 2016 y 2020 acerca del material particulado fino respirable (MP2,5), cuyos resultados evidencian que hasta 2020 Concón seguía clasificada como zona saturada según los parámetros de la OMS, aunque con una tendencia a disminuir a “zona latente”. Aun así, los niveles de emisión se mantenían elevados ($17,0 \mu\text{g}/\text{m}^3$ en 2016 y $11,1 \mu\text{g}/\text{m}^3$ en 2020), confirmando la persistencia de riesgos ambientales y de salud en la comuna.

Los sociólogos Cáceres y Guzmán (2021), en su investigación “Contaminación petrolífera y salud: un estudio desde los determinantes sociales de la salud en la comuna de Concón”, refuerzan este diagnóstico, señalando que buena parte de los problemas de contaminación se asocian a la actividad de la Empresa Nacional del Petróleo (ENAP). Si bien la industria ha impulsado ciertas acciones de mitigación, estas resultan insuficientes:

(...) la emisión de comunicados explicando a la comunidad que su actividad cumple con la normativa en la materia; o de contención de los efectos de la contaminación, como la extensión de un tubo que deposita desechos químicos en estado líquido deliberadamente en el mar, la realización de un estudio medioambiental realizado por la misma empresa, la instalación de medidores de calidad del aire, etc. (Cáceres y Guzmán, 2021, p.54)

No obstante, la refinería de petróleo no constituye el único factor que ha alterado el medio ambiente y la configuración geográfica de la comuna. La expansión urbana iniciada entre 1993 y 2011 en torno a la avenida Borgoño ha incrementado la presión sobre ecosistemas frágiles, avanzando incluso hacia el Santuario de la Naturaleza “Campo Dunar de la Punta de Concón” (Martínez, López, Rojas, Qüense, Hidalgo y Arenas, 2020).

Como se mencionó anteriormente, Concón alberga ecosistemas de alta sensibilidad humedales, dunas, bosques y playas que enfrentan fuertes presiones derivadas de la urbanización, la industria y su cercanía a vías principales, lo que los vuelve cada vez

más vulnerables. Martínez et al. (2020), en su estudio “Un índice de sustentabilidad para costas antropizadas y urbanizadas: el caso de la bahía de Concón, Chile central”, analizan la sustentabilidad de estos espacios y concluyen que:

El 89,7% de la bahía de Concón presenta un nivel de sustentabilidad bajo o moderado; encontrando que las áreas de sustentabilidad baja se distribuyen en la comuna, y se asocian al uso residencial que coincide con una mayor inversión de proyectos inmobiliarios, así como un uso industrial. (Martínez, López, Rojas, Qüense, Hidalgo y Arenas, 2020, p.8)

Solo el 10,3% de la superficie comunal alcanza un nivel alto de sustentabilidad, concentrándose principalmente en humedales, playas y dunas, debido a su relevancia cultural y ambiental. Pese a ello, estos espacios permanecen en constante tensión e incluso en riesgo, producto de la expansión inmobiliaria y turística. De ello se desprende que Concón ha experimentado un alto grado de antropización, con un desarrollo urbano-industrial acelerado que ha degradado de manera significativa su borde costero y reducido su sustentabilidad global.

Esta situación se evidencia de forma particularmente crítica en el humedal urbano Aconcagua-Concón conocido como “La Isla”. Aldana, Rojas, Munizaga, Moschella, Stamm y Martínez (2020), en su artículo “Pérdidas de humedales urbanos y conservación del uso del suelo: Desafíos en tres ciudades latinoamericanas”, advierten que:

“las áreas adyacentes al humedal (el estuario del río Aconcagua) han sido categorizadas como un paisaje de baja calidad debido al alto grado de intervención antrópica, lo que ha provocado una mayor pérdida de naturalidad en el paisaje costero”. (Aldana *et al.* 2020, p.06)

Debido a lo anterior, se puede confirmar que existe una latente presencia de pérdida de humedales, debido a la erosión costera⁴ y expansión de pastizales. Por lo que, se debe comenzar a generar conciencia en la comunidad sobre los cuidados de estos ecosistemas delicados e importantes, que poseen diversas ciudades como en este

⁴ Debido al cambio climático (marejadas o cambio en las corrientes marinas), catástrofes naturales (tsunamis), entre otros.

caso, la comuna de Concón. Comprendiendo que parte de la solución está en las manos de la comunidad y de quienes habitan los espacios aledaños a ella.

Por otra parte, pese a las problemáticas descritas en torno al borde costero, este espacio continúa siendo un referente de reflexión y valoración cultural, histórica y patrimonial. El borde costero de Concón, se constituye como un segmento simbólico y representativo de toda la comunidad conconina. En este orden de ideas, la artista López (2022), en su estudio “Valoración patrimonial del paisaje del borde costero de Concón”, ha expuesto esta situación, sentires y valores para con el borde costero, destaca la riqueza natural, histórica y cultural de este territorio, enfatizando que la conexión con el mar y la naturaleza constituye un elemento fundamental de la identidad conconina. Asimismo, subraya que la apreciación del paisaje costero forma parte de la vida cotidiana de la comunidad, lo que contribuye de manera significativa a su bienestar emocional y sentido de pertenencia.

El borde costero de Concón, abarca desde el humedal La Isla, entre medio una diversidad de playas, el campo dunar, hasta la roca Oceánica, sumando a ello, los restaurantes, casas, entre otros; pero dentro del borde costero, los lugares más relevantes que posee la comuna son sus caletas, Higuierillas y San Pedro, espacios fundamentales para la identidad de la comunidad conconina, reflejando una tradición de pesca artesanal que se ha transmitido de generación en generación, y desde los orígenes de la comuna. Donde las festividades, como la Fiesta de San Pedro, son momentos claves que fortalecen la identidad y la cohesión comunal. Pese a que en la investigación estos espacios no fueron tan nombrados por los sujetos de estudio, sigue siendo un espacio relevante, para la cultura, historia, memoria y patrimonio comunal. Donde igualmente, la comunidad juega un rol clave en la protección y puesta en valor del borde costero, y lo que acompaña a este espacio.

No obstante, resulta preocupante que la mayoría de las investigaciones recientes en torno a Concón se concentren casi exclusivamente en el ámbito medioambiental, particularmente en relación con los impactos industriales. Esta tendencia, junto con la persistencia de elevados niveles de contaminación atmosférica (PM_{2,5}) y marina (por presencia de petróleo y otros contaminantes), alimenta la especulación sobre la posibilidad de que Concón pueda llegar a ser catalogada como una nueva “zona de sacrificio”, siguiendo la misma lógica que afecta a Quintero y Puchuncaví. En este

contexto, es inquietante que empresas como ENAP sean las principales responsables de los estudios de calidad ambiental, ya que, a pesar de las soluciones que declaran implementar, sus acciones no han demostrado resultados efectivos para la comunidad, sino más bien beneficios para su propia operación y legitimidad corporativa.

Finalmente, desde el eje sociocultural y patrimonial, los estudios disponibles son escasos y recientes. López (2022) destaca que, pese a la contaminación y las transformaciones urbanas, el borde costero sigue siendo un espacio de alta valoración simbólica para la comunidad concónina. Elementos como las caletas Higuerillas y San Pedro y festividades tradicionales como la Fiesta de San Pedro son nodos de identidad y memoria local, vinculados a la pesca artesanal y transmitidos de generación en generación. Sin embargo, las investigaciones con enfoque patrimonial o cultural son casi inexistentes. La mayoría de los estudios priorizan variables ambientales y urbanas, dejando un vacío teórico importante en torno al resguardo de la memoria, los saberes y el patrimonio cultural ligado a las comunidades pesqueras.

En síntesis, Concón enfrenta una tensión estructural entre su desarrollo turístico-industrial, la presión inmobiliaria y la necesidad de resguardar su ecosistema y patrimonio cultural. Si bien existe abundante evidencia científica respecto de la contaminación y el deterioro ambiental, los estudios sobre memoria e identidad comunitaria son marginales. Este vacío revela la necesidad de investigaciones que aborden el borde costero desde una perspectiva integral, incorporando no sólo la dimensión ambiental y urbana, sino también la sociocultural, para avanzar hacia modelos de desarrollo más justos y sostenibles.

Vacíos y desafíos de la investigación

La revisión bibliográfica evidencia tres vacíos principales.

Primero, la escasa integración entre los enfoques de memoria biocultural y gestión cultural participativa dentro de los estudios patrimoniales. Segundo, la limitada presencia de investigaciones que analicen el patrimonio pesquero desde una perspectiva territorial y comunitaria, articulando los impactos ambientales y sociales de la modernización costera. Y tercero, la falta de análisis sobre mecanismos de

mediación cultural incidente, que permitan transformar los procesos de patrimonialización en herramientas efectivas de participación y desarrollo local.

Estos vacíos justifican la necesidad de un enfoque interdisciplinario que vincule los aportes de la antropología cultural, la ecología política y la gestión cultural comunitaria. Así, el presente estudio propone una lectura situada del patrimonio pesquero como expresión de memoria biocultural, donde las prácticas tradicionales, los saberes ecológicos y las estrategias de resistencia territorial configuran una red de significados que trasciende la lógica económica del turismo o la conservación.

El estado del arte permite concluir que la patrimonialización pesquera en Chile y en América Latina es un campo emergente de estudio y acción cultural, que requiere ser abordado desde un paradigma participativo, relacional y pluralista. Las políticas culturales deben trascender la visión técnica del patrimonio para asumirlo como un proceso social donde las comunidades costeras ejercen agencia, reinterpretan sus memorias y proyectan futuros posibles desde el cuidado del territorio y la sostenibilidad de la vida.

En coherencia con ello, el siguiente capítulo desarrolla el marco conceptual que sustenta esta investigación, centrado en las categorías de identidad cultural, memoria biocultural y gestión cultural participativa, integrando los enfoques de mediación, territorio y gobernanza colaborativa como herramientas de análisis e intervención.

Capítulo 2

Marco conceptual

2.1 Identidad Cultural Pesquera: nociones y alcances

“El pescador es un sujeto interactivo, comunicativo que comparte significados.”
Brimar Flores M, 2018.⁵

La Identidad Cultural Pesquera se configura en torno a prácticas, saberes, valores y modos de vida de comunidades que dependen histórica, productiva y simbólicamente del mar. No es un atributo fijo: se recrea en el tiempo mediante la transmisión intergeneracional, el vínculo con el territorio costero y las formas de organización social que sostienen la vida comunitaria. Esta identidad se comprende mejor cuando se analiza en diálogo con conceptos como gente de mar, memorias, oralidad, patrimonio y modernización, pues entre ellos se establece una conversación constante.

Esta definición está elaborada en base a diversos textos que hacen alusión e iluminan, la construcción del concepto de Identidad Cultural Pesquera, ya que ésta no existe en el ámbito académico oficial.

Por lo tanto, se puede estipular y comprender esta identidad como un proceso complejo y dinámico, enraizado en la relación histórica, espiritual, cotidiana y afectiva de las comunidades con el mar y su territorio costero, en este caso, de las comunidades pesqueras artesanales de Concón. Se configura, desde un punto de vista patrimonial cultural inmaterial vivo, que unifica a la “gente de mar”, por medio de un profundo sentido de pertenencia y una “conciencia marítima (memoria biocultural) de base afectiva”.

La Identidad Cultural Pesquera artesanal es una construcción social y simbólica que da vida al pasado desde el presente, manteniendo el recuerdo de los ancestros muy latente y proporcionando las bases para la proyección social y los horizontes futuros de estas comunidades.

⁵ Flores, B. (2018). p.41. DESENMARAHANDO LAS REDES DE PESCA: UNA MIRADA A LA CULTURA EN LA RANCHERÍA DE MANZANILLO.

2.1.1 Gente de Mar

La noción de Gente de Mar se remite tanto al sentir como a la conexión material y afectiva de las comunidades pesqueras con “la mar”. Los saberes se heredan por linaje y convivencia oficiosa desde edades tempranas, forjando una relación mística-emocional con el oficio. Testimonios de pescadores enfatizan, que la pesca artesanal en forma adicional al aporte económico: es memoria, historia y cultura del gremio (Fedepesca, 1999). Rázuri (2020) propone la idea de una conciencia marítima de base afectiva, que cimienta pertenencia y cohesión entre personas y mar.

Además, un aspecto no menor, es el hecho de que la pesca artesanal ha estimulado en la gente de mar, y en un principio a hombres, a desafiar a la naturaleza para ganarse la vida, aspectos como la incertidumbre y la libertad se hacen presentes. Aspecto romántico-emocional que poseen las comunidades pesqueras en torno a la mar.

Asimismo, la Gente de Mar reconoce que los aprendizajes y conocimientos relacionado con la mar se les han transmitido de generación en generación, por medio de enseñanzas directas, ya sean familiares o no, donde personas mayores instruyen a los más jóvenes, ya sea en el arte de la pesca, u otros oficios internos, además, de los saberes intrínsecos de la pesca (Fedepesca, 1999). Donde en este caso, a medida que se va aprendiendo, y existe un acercamiento cada vez mayor entre el hombre y la naturaleza, se puede inferir, que se va tomando más conciencia del medio a medida que el aprendizaje se hace más activo y constante (Rázuri (2020)

Si bien, actualmente la tecnología se ha hecho presente, mejorando bastante las condiciones en las que realizan su trabajo, pero pese a ello, estas situaciones que los ponían a prueba les activaba tanto su instinto cazador, además de resaltar ciertos valores, como su resiliencia, inteligencia, responsabilidad, esfuerzo y tenacidad (Fedepesca. 1999). Este instinto “cazador”, corresponde a esa parte intuitiva y perceptiva que han ido desarrollando dentro de sus oficios, principalmente los pescadores artesanales más antiguos, quienes no tenían las mismas tecnologías que poseen hoy, como los botes de fibra de vidrio, motores a petróleo, redes de nailon, gps, trajes especiales, entre otras.

La Gente de Mar se concibe dueña de su trabajo y destino, decide faenas, ritmos y ventas, con fuerte ética de responsabilidad, resiliencia y solidaridad (Fedepesca, 1999). La dimensión espiritual (encomendados a San Pedro, la Virgen, difuntos) convive con una historia de organización y lucha frente a adversidades naturales y sociales: desigualdad económica, normativas percibidas como injustas, abandono institucional y desvalorización cultural. La continuidad del oficio se entiende como legado: lo presente es fruto del aprendizaje de “los viejos”, cuya memoria urge resguardar para evitar su olvido.

Personas con conocimiento y responsabilidad de su trabajo y del espacio en el que realizan sus actividades; libres, con voluntad y entrega cuando entran a la mar, sin tener claro, lo que el destino les deparará, volver o no, pero siempre encomendando sus vidas, al mismo destino, a Dios, a San Pedro, a la virgen, a sus familiares desaparecidos o fallecidos, u otros.

Dentro de todo, la Gente de Mar ha demostrado históricamente una resiliencia implacable, enfrentando tanto las adversidades propias de la mar como los desafíos en tierra firme: conflictos con terratenientes, desigualdad económica, laboral y comercial, leyes percibidas como injustas, abandono institucional y pérdida de reconocimiento cultural. A pesar de ello, estas personas, estrechamente ligadas a sus comunidades y caletas, han sabido salir adelante gracias a su compañerismo, organización, convicción y fortaleza; cualidades que les han permitido mantenerse firmes ante la tempestad, buscando soluciones y estrategias para sostenerse a flote.

La comunidad reconoce, además, que lo alcanzado en el presente es posible gracias a quienes estuvieron antes: los más antiguos, que aprendieron, trabajaron y compartieron su conocimiento y sabiduría. De allí surge la conciencia de una responsabilidad intergeneracional, la de dar continuidad al legado heredado de los viejos pescadores. Donde el papel que han asumido ellos, fue de suma importancia al interior de la comunidad, para la permanencia de una tradición cultural y más, frente a la constante amenaza del olvido. Sin embargo, también, emerge la preocupación por el olvido y el escaso resguardo de ese acervo cultural, lo que ya ha afectado a algunos líderes sindicales que lucharon por los derechos del gremio y que, lamentablemente, han muerto en el anonimato (Fedepesca, 1999).

Tal como se recuerda en los testimonios:

La historia del gremio paulatinamente ha ido olvidando, las historias de los pescadores que hoy son ancianos y que de algún modo construyeron las bases de lo que hoy es la pesca artesanal, ya nadie conoce. Y un viejo, que dio todo su corazón por la organización, hoy se muere en el olvido. (Fedepesca, 1999, p.07)

En este sentido, los contextos históricos y el propio territorio marcan y definen rasgos distintivos de cada comunidad. Como bien señala Don Humberto Chamorro, en la Quinta Región existe una conexión especial ligada al sector artesanal: la capacidad de defender derechos, trabajo y recursos, siempre con el espíritu solidario que caracteriza a la gente de mar (Fedepesca, 1999).⁶

2.1.2 Identidad

Para la Gente de Mar, la Identidad es ese algo que los unifica e identifica como personas de mar, con el que a partir de ésta se ha desarrollado un conformado un lazo simbólico, emocional y social. Construyendo una comunidad en base al oficio y al territorio, la mar.

Etimológicamente, este concepto proviene del latín *identitas*, que quiere decir, “igual a uno mismo”, e incluso, “ser uno mismo”. En la filosofía clásica esas características o atributos del hombre eran su esencia, lo que lo diferenciaba del resto de los objetos. Por otro lado, desde la Real Academia Española (2006) en la segunda definición entregada de Identidad, se define como un “Conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás.” Ahora cuando Molano (2007) se cuestiona ¿Qué es Identidad? ella responde:

“Es el sentido de pertenencia a una colectividad, a un sector social, a un grupo específico de referencia. Esta colectividad puede estar por lo general

⁶ Percepción expuesta por Don Humberto Chamorro. Fundador y dirigente de la CONAPACH y la CONAFEPACH; además de ser el presidente de la Federación de Pescadores de la Región de Valparaíso.

localizada geográficamente, pero no de manera necesaria (por ejemplo, los casos de refugiados, desplazados, migrantes, etc.).” (Molano, 2007, p.73)

Por lo que, se puede comprender que la identidad es una esencia propia de una colectividad o comunidad, que permite una conexión entre los “participantes”, y que posee parámetros que permiten una diferenciación entre los grupos o individuos, y que ellos “implican al mismo tiempo resaltar algunos rasgos de identificación grupal con algunos y de diferenciación con «otros» para definir los límites de la identidad, se convierten en marcos sociales para encuadrar las memorias”(Jelin, 2002, p.38). Igualmente, dentro de sus características, la identidad demuestra que no es estática, por lo que siempre está en una constante recreación, fortaleciéndose de manera individual o colectiva, y de acuerdo a los cambios sociales, culturales, políticos, económicos y entre otros (Molano, 2007).

Continuando, Jelin (2002) en su texto “Los trabajos de memoria” expone que el núcleo de cualquier identidad, ya sea grupal o individual está ligada a un sentido de pertenencia a lo largo del tiempo y el espacio; aunque, ésta puede estar localizada o no geográficamente, como por ejemplo, la situación vivida tanto por los migrantes como los refugiados, el sentido de pertenencia para con un territorio permite otro tipo de conexión y desarrollo de la identidad, como bien expone Lorente (2014), que el territorio es “el nexo de la unión de la población con el espacio en el que habita, ya que reúne la idiosincrasia del lugar con la representación simbólica con la que se relaciona dicho espacio”(Lorente, 2014, p.10). En este caso, cada comunidad pesquera artesanal es diferente entre sí, ya sea en sus prácticas, técnicas, valores, ceremonias, entre otros, pero a pesar de ello, comparten el mismo sentido de pertenencia y lazo para con el mar, proveniente desde sus ancestros hasta lo que cada uno carga y traspasa hoy en día.

En base a lo descrito, se puede comprender el concepto de Identidad como, un sentido de pertenencia, con una esencia dinámica, multifacética, que se define como un conjunto de rasgos, características y cualidades esenciales, las que unifican e individualizan una colectividad o un individuo, diferenciándolos de los demás.

2.1.3 Identidad Cultural

La Unesco define Identidad Cultural como un conjunto de rasgos distintivos, materiales, espirituales y afectivos que caracterizan a una sociedad o grupo social, incluyendo además las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores, creencias y tradiciones (Unesco, 2005)⁷. También, puede estar compuesta por elementos heredados del pasado, como por influencias externas adoptadas, o incluso a través de espontáneas innovaciones locales. En este caso, Molano (2007) citando en Varas (2000), explica la conformación de una identidad cultural de un pueblo, permitiendo una mejor comprensión de ello:

(...) viene definida históricamente a través de múltiples aspectos en los que se plasma su cultura, como la lengua, instrumento de comunicación entre los miembros de una comunidad, las relaciones sociales, ritos y ceremonias propias, o los comportamientos colectivos, esto es, los sistemas de valores y creencias (...). Un rasgo propio de estos elementos de identidad cultural es su carácter inmaterial y anónimo, pues son producto de la colectividad. (Varas, 2000, como se citó en Molano, 2007.p.73)

Por lo que, la identidad cultural de la gente de mar, está ligada a sus herencias, legados, acciones, trabajos, sistemas de valores y creencias, memorias y más, ya que ello se hace parte de los comportamientos y conexiones colectivas que poseen. Donde, además cada historia como técnica, viene de un pasado que otros construyeron, y que, sin la trascendencia de esta herencia o inmaterial, nacido y creado por medio de la conexión colectiva y del anonimato, no se podría dar cuenta, ni hablar o continuar con aquel legado cultural, o más bien, con esta identidad cultural que permite conectar a todos con aquel respectivo sentido de pertenencia. Generando una unidad donde se comparten rasgos culturales, como vestimentas, artesanías, costumbres, valores, creencias y más (Molano, 2007).

⁷ Unesco, Convención sobre la protección y promoción de la diversidad de las expresiones culturales, octubre 2005, Conferencia intergubernamental sobre Políticas culturales para el desarrollo, 1998 y Convención de la Haya, 1954.

2.1.4 Memoria y Oralidad:

Etimológicamente, el concepto de memoria proviene del latín *memoria*, derivada del adjetivo *memor*, que significa “el que recuerda” (Etimologías,2001). Igualmente, Pierre Nora la define como un fenómeno vivo, expone que la memoria es como la vida, con grupos vivos y en evolución permanente y expuesto a deformaciones sucesivas. Para él la memoria está abierta a la dialéctica entre el recuerdo y la amnesia, por lo que es vulnerable a las utilizaciones y manipulaciones (Nora, 2008 como se citó en Allier, 2010, p.346).

Complementando lo anterior, Jelin (2002) en su libro “Los trabajos de la memoria”, sostiene que, “abordar la memoria involucra referirse a recuerdos y olvidos, narrativas y actos, silencios y gestos. Hay en juego saberes, pero también hay emociones y hay también huecos y fracturas” (Jelin, 2002, p.17). Por su parte, María Rock (2016), en su texto “Memoria y oralidad”, profundiza en la dimensión cultural de la memoria:

(...)Son el resultado de diversas imbricaciones culturales y eventos históricos que un grupo humano experimentó a lo largo del tiempo, que nos entregan información invaluable para comprender la toma de decisiones, la mentalidad y las formas de relacionarse, estas por lo general se mantienen en esencia hasta en la actualidad. (Rock, 2016, p.01)

Desde esta perspectiva, puede inferirse que la memoria es un recurso vital como también muy frágil, cargada de emociones, mutable, y multidimensional, de vez en cuando, se presenta de forma fragmentada, ya sea incompleta o uniforme. Su desarrollo está profundamente influenciado por el contexto social y cultural, y en ocasiones actúa como un puente que reactiva el pasado en el presente, permitiendo a los individuos y a los grupos reafirmar y mantener su identidad personal como colectiva, por medio de vivencias que han quedado resguardadas en antiguas historias, configurando una base simbólica y social que orienta la toma de decisiones, las dinámicas de convivencia y la construcción de identidades, donde a pesar de los cambios socioculturales contemporáneos, diversos elementos persisten en su esencia.

Por lo mismo, es que todo lo anterior no tendría sentido, ni trascendencia sin la presencia de uno de los canales transmisión fundamentales a nivel occidental, como lo es la oralidad, y es que, a través de la palabra hablada, de los cantos, poesías, de los relatos transmitidos de generación en generación, por medio de mitos, leyendas, historias familiares y memorias compartidas, es que conservan y traspasan las experiencias colectivas. Es así que la oralidad, entonces, no sólo preserva los recuerdos, sino que los resignifica, manteniéndolos vivos en la conciencia colectiva. Rock (2016), plantea que en ocasiones “las tradiciones orales carecen de un origen temporal claro, haciendo que por años éstas no sean consideradas fidedignas o veraces, sin embargo, éstas pueden enriquecer de manera sustancial el discurso histórico de una localidad” (Rock, 2016. p.02). En este contexto, gran parte de los oficios y tradiciones tiene su origen en la transmisión oral, entendida como un mecanismo fundamental de preservación cultural. A través de encuentros colectivos o aprendizajes individuales, las comunidades generaban un diálogo de saberes⁸ y experiencias otorgando un rol central a las personas mayores como depositarias de conocimientos, cuya palabra orientaba y guiaba la continuidad de prácticas y valores a lo largo del tiempo.

Y como bien expone Rock:

(...) el solo hecho de escuchar a la comunidad nos sitúa frente a ella desde una perspectiva mucho más sensible. Escuchar a gente local hace incluir en el discurso histórico percepciones desde diversos puntos de la sociedad, comprendiendo que ese conocimiento es mucho más completo y democrático, si se quiere. (Rock, 2016, p.04)

En definitiva, sin memoria sería imposible comprender el “quiénes son y cómo han llegado a constituirse” como sujetos y comunidades. Es ella quien sostiene la historia y da sentido a la identidad, permitiendo integrar las experiencias pasadas en una narrativa común que alimenta el presente y orienta la posteridad. En este proceso, la oralidad ha desempeñado un papel central como vehículo de transmisión cultural,

⁸ Se le llama así a los diálogos interculturales; son procesos de comunicación e intercambio entre personas, grupos o comunidades que provienen de diferentes orígenes o culturas.

como testimonios compartidos entre generaciones, preservando saberes, valores y vínculos que configuran la identidad de los pueblos.

Por lo tanto, la memoria se puede comprender como un recurso vital, frágil, dinámico, multifacético y cargado de emociones que, si bien es vulnerable a la manipulación, que además, trasciende la mera acumulación de recuerdo para constituirse como un proceso, social, emocional y cultural. Siendo esencial para la comprensión histórica y la reafirmación de la identidad personal y colectiva, funcionando como un puente dinámico que reactiva el pasado en el presente.

2.1.5 Memorias Bioculturales y Colectivas

La Identidad Cultural Pesquera, se encuentra estrechamente vinculada a los ecosistemas, lo biológico y lo territorial, lo que la permite situar dentro del marco de una memoria biocultural, entendida como el resultado de la interacción entre el entorno natural y las prácticas culturales que en él se desarrollan. A esta dimensión se suma el componente social y colaborativo, dado por el trabajo y la organización de las comunidades pesqueras, lo cual remite a una memoria colectiva construida a partir de experiencias compartidas, saberes transmitidos oralmente y prácticas comunitarias sostenidas en el tiempo.

Asimismo, Maffi (2007) como se citó en Reyes (2023), señala que las memorias bioculturales están profundamente asociadas al conocimiento local e indígena sobre la diversidad biológica, como plantas, animales, hábitats, funciones ecológicas y relaciones entre especies, resaltando las formas de uso y manejo tradicional de los recursos naturales, caracterizadas por su bajo impacto ambiental y su alta sostenibilidad. Este enfoque reconoce la interdependencia entre la acción humana y el medio ambiente, así como la correlación entre la diversidad biológica y la diversidad cultural.

Un ejemplo concreto de esta relación antes mencionada, puede observarse en la investigación de Reyes (2022) sobre “Memoria biocultural y cogestión pesquera artesanal: La sabiduría local de la comunidad de Pescadores Artesanales de Ventanas (Región de Valparaíso, Chile)”. Quien, en el presente estudio pone en valor las memorias bioculturales, entendiéndose éstas como el conocimiento ecológico

local transmitido generacionalmente y estrechamente ligado a las prácticas de pesca y recolección presentes en la zona. Tales memorias, reflejan una sabiduría construida desde la experiencia directa con el mar y sus recursos, permitiendo a los pescadores identificar cambios críticos en el ecosistema, como el deterioro del huiro (*Lessonia trabeculata*). Este saber biocultural no solo tiene una dimensión utilitaria, sino también cultural y simbólica, pues configura la forma en que los pescadores entienden y se relacionan con su entorno. Sin embargo, el estudio alerta sobre un progresivo deterioro en la transmisión de tales saberes, viéndose afectado por el decaimiento de los recursos como la implementación de modelos de gestión pesquera, las cuales priorizan criterios más técnico-económicos, que las dinámicas de transmisión del saber local (Reyes, 2022).

En muchas ocasiones, el desplazamiento del conocimiento tradicional como el de las memorias bioculturales, han sido postergadas, desvalorizadas y menospreciadas, frente a las prácticas extractivistas del sistema imperante como también a través de las políticas contingentes, las cuales no han sido capaz de reconocer el rol crucial que poseen tales memorias y saberes para la sustentabilidad, y en la lectura compleja del territorio marino. Contribuyendo a la invisibilización de la diversidad de las relaciones culturales y ecológicas que conforman las prácticas pesqueras artesanales.

Así mismo, expone Reyes (2022):

Los pescadores y buzos del Sindicato reconocen, mediante el conocimiento presente en su saber local, una serie de transformaciones asociadas a su escenario productivo, donde se identifican conocimientos ecológicos correspondientes a las dimensiones estructurales y dinámicas de los recursos de la zona. (...) Los pescadores identifican que el estado y la cadena trófica de estos recursos, en conjunto con otras especies del área, se ha visto afectada y disminuida. (Reyes, 2022, p. 59)

Estos conocimientos, transmitidos oralmente y forjados en la experiencia cotidiana, no solo reflejan una relación sensible y profunda con el entorno natural, sino que también constituyen una forma de memoria viva que permite comprender, gestionar y habitar el territorio desde una perspectiva situada, relacional y sostenida en el tiempo. Asimismo, Urquijo (2011) en sus reflexiones sobre las “Memorias

Bioculturales”, enfatiza la dimensión sensible y cotidiana de este vínculo, señalando que:

Los conocimientos sobre la naturaleza conforman una dimensión especialmente notable, ya que reflejan la riqueza de observaciones sobre el entorno, realizadas y transmitidas a través de largos lapsos de tiempo y sin los cuales la sobrevivencia de muchas de las sociedades indígenas no hubiera sido posible. (Urquijo, 2011, p.02)

Además, como vuelve a exponer Urquijo (2011), la memoria biocultural que poseen y han construido aquellas sociedades tradicionales o bien llamados pueblos originarios del mundo, no están ni impregnadas, ni ligadas al uso indiscriminado de la naturaleza, como tampoco por la intensidad de las actuales formas de vida, vinculadas a las industrias, la tecnología y el consumismo, basadas en la acumulación y concentración de riquezas. Por el contrario, esta cultura heredada en y desde el territorio, está completamente enlazada con la sensibilidad, el conocimiento, cuidado, sentido de pertenencia con la naturaleza y su biodiversidad, además de su uso y gestión sostenible, cimentado en prácticas tradicionales que reflejan una comprensión ecológica integral y respetuosa de los sistemas naturales.

Ahora, los diálogos de saberes y las transmisiones orales han desempeñado un papel crucial en la conservación de conocimientos, relacionados con la diversidad biológica de los territorios habitados por individuos y colectivos humanos, o en este caso, por las comunidades pesqueras artesanales. Donde por medio de ellas, se han podido desarrollar y comprender técnicas de pesca, su espiritualidad y como su organización comunitaria y social, refuerzan el sentido de pertenencia y cohesionan los grupos. En este contexto, la memoria colectiva se convierte en un eje central para la construcción de la identidad, al entrelazar recuerdos individuales con experiencias compartidas, consolidándose en relatos, prácticas y tradiciones ancestrales que han sido transmitidas de generación en generación a través de la oralidad. Constituyendo así un legado que proviene de las memorias colectivas como de las memorias bioculturales, a través de los primeros habitantes que desarrollaron la pesca artesanal en sus respectivos territorios.

Ricoeur (1999), señala que la memoria colectiva consiste en el conjunto de huellas dejadas por acontecimientos que marcaron la historia de los grupos, las cuales se reactivan en rituales, festividades y celebraciones públicas, como también en el cotidiano del quehacer de las comunidades. En palabras de Jelin (2002), “quienes tienen memoria y recuerdan son seres humanos, individuos, siempre ubicados en contextos grupales y sociales” (Jelin, 2002, p.32).

En consecuencia, las memorias colectivas no solo refuerzan la identidad y pertenencia grupal o colectiva, sino que permiten comprender el tejido simbólico y social que sostiene a las comunidades, en este caso, pesqueras y su vínculo con el territorio y todo lo que éste posea (memoria biocultural), donde está inserto un entretejido de tradiciones y memorias individuales, que dialogan con otros, en estado de flujo constante. Y por eso, es que “(...) toda memoria es una reconstrucción más que un recuerdo” (Jelin, 2002, p.34).

2.1.6 Patrimonio

Los conceptos de identidad-cultural y memoria, han estado presentes a lo largo de todo el desarrollo y construcción del concepto de “Identidad Cultural Pesquera Artesanal”, y es que, sin ellas no se podría comprender, ni visibilizar aquellos elementos esenciales con que carga esta identidad. Permitiendo que, las comunidades puedan reconocerse a través del pasado hablado, pensado y creado, y a partir de ello, construir, visibilizar y resguardar un patrimonio común.

En este caso, al hablar de patrimonio se puede comprender etimológicamente, del latín como *patrimonium*, que se puede interpretar como “patrimonio, bienes que se poseen de los padres” (Sitios del Patrimonio Mundial de Perú, 2000). Desde CRESPIAL, se reconoce el patrimonio como un conjunto de tradiciones y expresiones vivas, y artes del espectáculo hasta conocimientos, rituales y prácticas sociales y artesanales. Por otro lado, según la UNESCO, se refiere al legado de lugares y expresiones culturales, como naturales de valor universal excepcional que se deben proteger para generaciones futuras. Este legado refleja identidad, historia, arte, ciencia y tradiciones de los pueblos, en el que se integran, además otras sabidurías,

conocimientos, conexiones, oficios , entre otros (Unesco, 2003).⁹ Ahora bien, el patrimonio se compone de dos categorías principales: patrimonio material (sitios, edificios, paisajes, etc.) y el patrimonio inmaterial (tradiciones, rituales, conocimientos, etc.).

De esta manera, la identidad se puede considerar como un patrimonio inmaterial, donde la Unesco (2003) la define la como:

los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas, que junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes, donde las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural. Este patrimonio cultural inmaterial que se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana. (Unesco, 2003)

Por otro lado, CRESPIAL (2020) la reconoce como:

(...) Una práctica cotidiana, la cual está insertada en un sistema de valores y creencias y, a su vez, alimenta este mismo sistema con contenidos simbólicos y prácticas que ordenan y orientan la convivencia social. Como señala la Convención 2003, el PCI es un “factor de acercamiento, intercambio y entendimiento entre los seres humanos”, porque fortalece una cosmovisión y genera una “praxis” relacionada con ella. (CRESPIAL, 2020, p.27)

Comprendiendo así, que el patrimonio cultural es una construcción social y simbólica, que le da vida al pasado desde el presente, manteniendo el recuerdo de los ancestros muy latentes. Y si se vincula este patrimonio con lo inmaterial, su valor radica en el rescate, salvaguarda y la trasmisión de saberes, técnicas y prácticas que conforman una herencia cultural viva, compartida por generaciones, otorgando así un sentido de identidad a las comunidades.

⁹ Según la Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural, 1972, Unesco, Incluye monumentos históricos, expresiones culturales, lenguas, ritos, música o saberes tradicionales. <https://www.unesco.org/es/world-heritage>

En este sentido, es necesario reconocer que la identidad cultural no puede comprenderse al margen de la memoria: no existe identidad sin pasado, sin referentes simbólicos, sin conciencia de una herencia colectiva ni de aquellos elementos propios que posibilitan la construcción de horizontes futuros. La memoria, concebida como un proceso dinámico, articula al individuo con su comunidad y constituye un recurso esencial para la reconstrucción histórica y la proyección social de los colectivos. Sin embargo, esta identidad ha sido poco visibilizada desde su propia voz; reconocer y valorar sus memorias no solo es un acto de justicia social, sino también una herramienta clave para la preservación de su patrimonio, su historia y modos de vida.

Nos importan más los procesos que los objetos, y nos importan, no por su capacidad de permanecer “puros”, iguales a sí mismos, sino porque “representan ciertos modos de concebir y vivir el mundo y la vida propios de ciertos grupos sociales. (García, 2013 como se citó en Rebollo M, 2017, p.177)

A partir de todo lo anterior, se puede inferir que la Identidad Cultural Pesquera artesanal se configura como un proceso complejo y dinámico, enraizado en la relación histórica, espiritual y cotidiana de las comunidades con el mar y su territorio. La noción de *gente de mar* evidencia cómo el oficio pesquero trasciende lo económico para situarse en el ámbito de lo simbólico y lo afectivo, se transmiten intergeneracionalmente a través de la oralidad, la memoria y la práctica comunitaria.

La identidad, entendida como un sentido de pertenencia en constante recreación, se fortalece a partir de memorias bioculturales y colectivas que integran saberes ancestrales, conocimientos ecológicos locales y prácticas sostenibles, estrechamente ligadas al entorno marino. Estas memorias no solo constituyen un recurso vital para la subsistencia y la organización social, sino también un patrimonio inmaterial que refleja la resiliencia, la solidaridad y la capacidad de resistencia de los pescadores frente a transformaciones históricas, económicas y políticas.

2.1.6.1 Revisión general del campo patrimonial

Dentro de lo expuesto anteriormente, el campo de los estudios patrimoniales ha transitado en las últimas décadas desde una visión centrada en la conservación de objetos materiales, hacia una concepción dinámica que reconoce el valor de las prácticas, los saberes y las memorias colectivas. Este cambio se consolidó con la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de la UNESCO (2003), la cual redefine el patrimonio como un proceso vivo y participativo, orientado a la transmisión intergeneracional de los conocimientos y modos de vida que las comunidades reconocen como propios.

Esta mirada promueve una comprensión relacional del patrimonio, donde la dimensión simbólica, los afectos y las memorias locales se articulan con el territorio y la naturaleza. En América Latina, este enfoque ha sido especialmente desarrollado por el CRESPIAL (Centro Regional para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de América Latina), que ha impulsado una perspectiva de patrimonio como proceso comunitario, enfatizando la sostenibilidad y la participación pluralista como pilares éticos de la gestión cultural. Aunque dentro de Latinoamérica el trabajo comunitario, el trabajo desde el CRESPIAL, apunta hacia un cambio de paradigma en pro de la salvaguardia del patrimonio y más.

2.1.6.2 Estado del patrimonio pesquero en Chile

En Chile, el patrimonio pesquero artesanal ha sido reconocido paulatinamente como parte del patrimonio cultural inmaterial. La promulgación de la Ley 21.045 (2017) y la implementación del Sistema de Reconocimiento del Patrimonio Cultural Inmaterial (Ministerio de las Culturas, 2018) marcaron un punto de inflexión al incluir las prácticas marítimas, culinarias y religiosas dentro de los registros patrimoniales nacionales. Sin embargo, diversos diagnósticos (MINCAP, 2021; IFOP, 2023) señalan la persistencia de brechas en la participación incidente de las comunidades en los procesos de salvaguardia y la falta de articulación entre las políticas culturales y las realidades territoriales.

En la Región de Valparaíso, los estudios recientes sobre identidad costera y patrimonio vivo (Universidad de Valparaíso, 2022; CULTART, 2023) revelan experiencias de co-gestión entre comunidades, universidades y municipios. Estas

investigaciones muestran cómo las comunidades pesqueras locales han impulsado proyectos de rutas del mar, archivos comunitarios y festivales gastronómicos, que funcionan como dispositivos de mediación cultural y de transmisión de la memoria. No obstante, persiste la ausencia de modelos de gestión que reconozcan plenamente la autonomía de las comunidades como agentes de salvaguardia y planificación.

En definitiva, las memorias y la identidad son los pilares fundamentales sobre los que se edifica el patrimonio cultural pesquero, y su reconocimiento es esencial para fortalecer el sentido de pertenencia y continuidad en estas comunidades, así como la importancia de su sabiduría y legado. Por ello, es que el 2003 la Unesco amplió el concepto su glosario cultural, donde ahora estaría presente el patrimonio cultural intangible, reconociendo la importancia de las tradiciones orales, los saberes, técnicas, festividades y formas de vida transmitidas de generación en generación; elementos que conformar en sí la Identidad Cultural Pesquera. Al reconocer a los pescadores artesanales, como portadores de patrimonio cultural vivo e inmaterial, contribuye no solo a su visibilidad y dignificación, sino que también reafirma la importancia de proteger modos de vida tradicionales, oficios ancestrales y saberes que permiten el resguardo, el cuidado y conciencia del entorno en el que se desenvuelven día a día, siendo fundamentales para la diversidad cultural de los pueblos y del país.

2.2 Tensiones entre los modos de vida en la pesca artesanal y la Modernización Neoliberal

En el apartado anterior la identidad, la memoria y el patrimonio emergen como pilares de la cultura pesquera artesanal, aquí se analiza el entorno estructural que tensiona su continuidad: la modernización neoliberal y su expresión en los ámbitos productivo, normativo, territorial y simbólico.

Los estudios latinoamericanos sobre patrimonio han aportado una visión crítica respecto a las políticas de patrimonialización centradas en la institucionalidad. Autoras como Arizpe (2015) y García Canclini (2005) coinciden en que la cultura no puede entenderse sólo como un conjunto de bienes simbólicos, sino como un campo de relaciones sociales donde se disputan significados y legitimidades. La mediación

cultural, en este sentido, emerge como un espacio de encuentro entre el saber local y las estructuras institucionales, posibilitando nuevas formas de gobernanza cultural. De igual modo, Martín-Barbero (2010) y Escobar (2014) han destacado la importancia de la mediación como práctica política y pedagógica, capaz de articular las experiencias locales con los discursos globales del desarrollo. En el contexto latinoamericano, estas mediaciones no son neutras, sino que reflejan relaciones de poder históricas entre comunidades, Estado y mercado, lo que obliga a repensar la gestión cultural desde un enfoque de pluralismo epistémico y de interculturalidad crítica.

Finalmente, los enfoques bioculturales desarrollados por Rozzi (2019) y Toledo y Barrera-Bassols (2008) han aportado una comprensión profunda de la relación entre biodiversidad y diversidad cultural, proponiendo la noción de memoria biocultural como principio articulador de las prácticas de salvaguardia. Esta mirada resulta especialmente relevante para los territorios costeros, donde las prácticas pesqueras constituyen sistemas de conocimiento ecológico local que integran técnica, afectividad y espiritualidad.

2.2.1 Panorama institucional y cifras básicas

Actualmente en Chile, se reconocen un total de 517 caletas oficializadas, entre la Región de Arica y Parinacota y la Región de Magallanes, incluyendo las Islas Oceánicas. En la región de Valparaíso, hay un total de 60 caletas artesanales, con un total de 6.452 pescadores, donde 601 son mujeres y 5.851 son hombres (Caleta en línea, 2023). Tal actividad corresponde a la extracción de peces, realizada por personas naturales o jurídicas compuestas por pescadores y sus comunidades. Para la realización de su labor, poseen de reserva las primeras cinco millas, donde pueden llegar botes de hasta 18 metros de eslora¹⁰ y 50 toneladas, por otro lado, las embarcaciones menores a 12 metros de eslora, pueden utilizar la primera milla marítima (Subpesca, 2020). Así mismo, cada pescador debe cumplir con ciertas normativas establecidas por entidades estatales y sus leyes, como las cuotas

¹⁰ Es la longitud, medida desde la parte más delantera (proa) hasta la parte más trasera (popa).

asignadas, los tiempos de veda, y estar inscritos en el RPA¹¹, con su carnet de pescador al día.

2.2.2 Modelo exportador- extractivista

La realidad de la pesca artesanal en Chile trasciende las descripciones institucionales. Los espacios marítimos se han vuelto altamente codiciados por economías industriales nacionales e internacionales. Con la llegada de la globalización, el Estado reorientó su estrategia hacia un modelo extractivista y exportador, consolidando al sector pesquero como pilar del crecimiento económico desde mediados de los años 80. Esto se refleja en la ampliación de los sectores reductores (harina y aceite de pescado), los productos frescos y congelados, la industria acuícola de salmón y trucha, y el comercio de algas, en su mayoría destinados a mercados externos. (Banco Central de Chile, 2003 como se citó en Cafultura y Figueroa, 2005, como se citó en Brofine, 2023)

La Ley de Pesca ha sido otro factor determinante. Sus modificaciones han estado influenciadas por grandes empresas controladas por siete familias (Angelini, Sarkis, Stengel, Cifuentes, Jiménez, Izquierdo y Cruz). Estas se agrupan en tres conglomerados que concentran el 76% de la capacidad pesquera industrial, generando utilidades anuales cercanas a 3.000 millones de dólares y con baja inversión gracias a los subsidios estatales (Pizarro Hofer, 2020, como se citó en Brofine, 2023).

Lizana (2013) en su texto “Identidad de los Oficios ligados a la pesca artesanal en Chile en el contexto de Neoliberalismo”, advierte sobre las tensiones entre ambos sectores:

La sobreexplotación de los recursos marinos en Chile ha generado formas de conflicto y tensión entre el sector pesquero industrial y artesanal, pues estos se han visto constantemente enfrentados en la competencia por la captura de las especies de importancia económica, tensión que es agravada aún más por

¹¹Los pescadores y sus embarcaciones deben inscribirse en el Registro Pesquero Artesanal (RPA)

las irregularidades en torno a la legislación pesquera nacional. (Lizana, 2013, p.15)

En la misma línea, Brofine (2023), expone la vivencia, en su libro “Neoliberalismo y la mar: Los efectos del sistema neoliberal y la pesca artesanal de Caleta Portales”, exponiendo la realidad y el impacto que sienten los pescadores artesanales frente a los industriales:

(...) La presión de los efectos de la pesca industrial influyen mucho en la vida, la actitud, y la esperanza de los pescadores artesanales. A diferencia de otras partes del país, el centro de Chile tiene una presencia pesquera industrial muy grande. (Bronfine, 2023, p.19)

Según Sernapesca (2020), la pesca industrial utiliza sistemas como el arrastre, el palangre y el cerco, que permiten capturas masivas de recursos marinos. Estas tecnologías son altamente destructivas: la pesca de arrastre equivale a una “tala submarina”, pues grandes redes de hasta 2 km, equipadas con compuertas, cadenas y ganchos, barren el fondo marino, destruyen cuevas, dispersan rocas y eliminan organismos bentónicos¹²(Oceana,2006). Aunque la evidencia científica ha advertido sobre sus efectos, en Chile no se han tomado medidas efectivas para frenarla (Lizana, 2013). Los más perjudicados son los pescadores artesanales, dependientes de recursos costeros cada vez más escasos. En palabras recogidas por Brofine (2023):

Leiton siempre usaba la palabra “hambre” cuando se refería a la forma en que opera la pesca industrial. (...)Ellos no sienten que son protegidos por la ley, no sienten que el gobierno se preocupe por ellos o los escuche. Se sienten solos, atrapados en un sistema dirigido por empresas con flujos interminables de dinero y sus aliados políticos corruptos. (Brofine, 2023, p.20)

El ascenso del neoliberalismo reforzó esta lógica al establecer una valoración económica de los recursos naturales, legitimando el dominio extractivo sobre la naturaleza (Harvey, 2005 como se citó en Bailey, Casellas y Ariza, 2022). Frente a ello, la pesca artesanal, aunque extractiva, mantiene vínculos con economías de subsistencia y valores comunitarios (Bailey, Casellas y Ariza, 2022, pp.55-56).

¹² que viven en el fondo del mar.

Escalante (2016) señala que para el neoliberalismo el mercado es la máxima expresión de la libertad individual, y cualquier intervención estatal es vista como restricción. Díaz (2015) agrega que esta visión, reforzada por políticas desde 1979, ha generado sobreexplotación y escasez, llevando a los pescadores a invertir más tiempo, dinero y esfuerzo para subsistir.

El concepto de modernización, entendido como progreso y desarrollo, ha servido de justificación para privatizar la vida y redefinir valores culturales (Díaz, 2015; Alister y Núñez, 2020). Según estos últimos, modernizar implica jerarquizar identidades bajo la monetarización, la competencia y el individualismo, invisibilizando la solidaridad (Alister y Núñez, 2020, p.14). Esta dinámica impacta también en los territorios: sectores costeros se transforman en espacios de inversión inmobiliaria (Arriagada y Gana, 2023), expresión de lo que Harvey (2012) en González y Guerrero (2020), describe como la búsqueda de nuevos nichos de crecimiento capitalista.

Ahora, cuando se habla del concepto de “*Modernización*”, se toma desde la perspectiva de los autores Alister y Núñez (2020) expuesto en su libro “*Geografías imaginarias y el oasis del desarrollo*”, como aquello que está vinculado al progreso y desarrollo de un país, utilizándolo como justificación para los diversos cambios y “numerosas acciones y operaciones, en general encaminadas, (...), a privatizar la vida” (Díaz, 2015, p.14), que tanto el Estado, como el mercado articulaban. Sumado a esto, los autores anteriormente nombrados, exponen cómo la modernización afecta o repercute en la cultura y valores de la sociedad en general, quienes han adoptado ciertos patrones o tendencias estimuladas por ésta:

(...)“modernizar” ha sido, como diremos en el libro, un modo de afianzar ciertas identidades que se presentan y estructuran bajo valores jerarquizados: la monetarización de la vida, creer que el éxito es individual y los costos comunes, que la competencia es fortaleza y la solidaridad algo antiguo y pasado de moda (la prevalencia del “qué importa lo que le pase al otro, lo relevante es lo que me pasa a mí”), en fin, la supremacía de una supuesta “libertad” que oculta o invisibiliza diversos procesos de control y disciplinamiento social (no hay nada menos libre que el mercado, porque el capital produce y satisface las necesidades al mismo tiempo). (Alister y Nuñez, 2020, p.14)

La modernización neoliberal no solo impacta en lo económico y político, sino también en lo social y emocional, debilitando la cooperación comunitaria y promoviendo el individualismo por sobre el bien común. Situación que también es percibida por medio de las transformaciones urbanas actuales, en este caso, a lo largo de la costa de Chile. Donde, sectores exclusivos, con vistas privilegiadas y más, son parte de esta nueva capitalización de los espacios, relacionados fielmente con la integración de mercados y empresas inmobiliaria nacionales e internacionales, expresándose en fenómenos de reestructuración de formas urbanas y de infraestructuras, visibilizadas en áreas metropolitanas, invirtiendo en proyectos de alta rentabilidad (Arriagada, C y Gana, A, 2013). Trayendo consigo, como bien dice Harvey (2012), como se citó en González S y Guerrero, R. (2020) la contribución a esta noción de que “la ciudad tradicional ha muerto a raíz del desarrollo capitalista desenfrenado: “víctima de su necesidad”, el capital busca nuevos espacios de inversión y crecimiento” (p.59). Es decir, la modernización compulsiva se opone completamente a la identidad. Prefiere el crecimiento de la economía, sin respeto a las personas y a la naturaleza, y sin la solidaridad básica de la sociedad, oponiéndose al concepto de desarrollo humano, a la comunidad y la organización, elementos que son determinantes de una identidad (Bengoa, 1996).

En consecuencia, la modernización neoliberal y todos sus efectos, han dejado diversas alteraciones negativas en la sociedad, como la reducción de las restricciones ambientales, aumentando la contaminación y el deterioro ecológico. Como también, la falta de control estatal ha generado graves problemas, como la contaminación atmosférica en algunas ciudades, la destrucción del bosque nativo, el colapso de especies pesqueras y la afectación de la salud por desechos tóxicos y agroquímicos (Arribas, M y Vergara, J, 2001).

La modernización neoliberal en Chile ha configurado un escenario profundamente adverso para las comunidades pesqueras artesanales. Si bien el discurso oficial vincula la modernización con progreso y desarrollo, en la práctica ha favorecido la consolidación de un modelo extractivista que prioriza el capital industrial por sobre la sostenibilidad de los ecosistemas y la subsistencia de las caletas. La concentración del mercado pesquero en grandes conglomerados, el impacto devastador de la pesca industrial y de arrastre, junto con un marco normativo que beneficia a los sectores

empresariales, han intensificado las desigualdades y marginado a los pescadores artesanales, quienes enfrentan cada vez mayores dificultades para sostener su oficio.

Este proceso no solo afecta el ámbito económico, sino también las dimensiones culturales, identitarias y sociales de las comunidades, debilitando la transmisión de saberes tradicionales y erosionando su memoria biocultural. La modernización, en lugar de integrarlas, ha impuesto un modelo individualista que mercantiliza la naturaleza y desarticula el sentido comunitario. En consecuencia, la pesca artesanal se encuentra en una posición de vulnerabilidad estructural frente a la presión del capital y las transformaciones territoriales, lo que plantea la necesidad de reflexionar críticamente sobre los impactos de este modelo y de generar estrategias que permitan resguardar tanto la identidad cultural como el patrimonio natural de las comunidades pesqueras.

2.3 La gestión cultural (como herramienta de salvaguardo)

“Las comunidades son las guardianas de sus expresiones culturales”

CRESPIAL, 2020, p.31

A partir de la contextualización de las tensiones que viven las comunidades pesqueras, frente a los modos de vida que poseen y han cultivado con el tiempo, la gestión cultural se hace presente como el tercer eje de esta investigación en conjunto a la patrimonialización, ambas como herramientas de salvaguardo, resguardo y valoración de aquello que, tanto para las comunidades, como para los agentes de la cultura, le son simbólicas, representativas y consideradas como un patrimonio cultural.

Ahora, se puede comprender la gestión cultural como un conjunto de técnicas y metodologías que facilitan el desarrollo cultural. Según Garrido y Hernández (2014), la gestión cultural implica también la articulación de redes de trabajo colaborativo, que generen sinergias y promuevan la participación ciudadana en la vida cultural, buscando con ello animar, concientizar y comprometer a la comunidad a tener responsabilidad, cuidados y valor por su patrimonio. Por lo que, la gestión cultural

valora y reconoce la capacidad de los ciudadanos para crear, recrear y decidir sobre su propio patrimonio simbólico. Igualmente, Mariscal (2019) expone que la gestión cultural se aprende y desarrolla desde la experiencia práctica, utilizando todos los medios que se tienen, para crear y resolver las diversas necesidades, ya que todos los escenarios a los que se enfrenta son muy diversos. Por lo tanto, la gestión cultural se puede considerar como “una serie de estrategias utilizadas para facilitar, un adecuado acceso al patrimonio y bienes culturales por parte de diversos grupos sociales” (Ramírez, 2007 como se citó en Mariscal, 2019, p.169).

Es así que, la gestión cultural se consolida como un instrumento clave para el fortalecimiento del tejido social, cohesión comunitaria y sostenibilidad cultural. Además, de la integración de la salvaguardia de aquello que se considere significativo o representativo o simbólico, acciones que aportan a la continuidad de las manifestaciones culturales material o inmateriales, siendo parte importante de éstas, la participación comunitaria.

Por lo que, ésta debe desarrollarse bajo procesos participativos y democráticos que conecte redes, fomente la creación y la preservación cultural, y garantice la implicación activa de la ciudadanía en todas las etapas de la vida cultural. Incentivando, por ejemplo, prácticas como la patrimonialización, la cual “se construye a partir de diversos procesos que son dados desde los diversos actores sociales que intervienen de manera activa y pasiva” (Rebollo, 2018 como se citó en Heredia, 2022, p.121).

2.3.1) La participación comunitaria en la gestión y salvaguardia del Patrimonio cultural inmaterial.

Tras lo dicho anteriormente, la gestión cultural debe sustentarse en la participación activa de la comunidad desde las etapas iniciales de cualquier intervención cultural, ya que promueve la acción colectiva y el empoderamiento ciudadano, y la autogestión como vías para fortalecer la identidad y la cohesión social. De este modo, las comunidades dejan de ser receptoras pasivas de políticas culturales, para transformarse en agentes activos de su propio desarrollo cultural, patrimonial y de

patrimonialización (Garrido y Hernández, 2014). Por lo tanto, este enfoque reconoce que los recursos culturales son bienes sociales que contribuyen al bienestar colectivo y al desarrollo local.

Esta concepción encuentra correspondencia con lo señalado por Conforti y Giacomasso (2025), quienes definen la gestión participativa del patrimonio como un proceso de construcción colectiva de significados, basado en la articulación entre los saberes locales y los conocimientos académicos, dentro de un modelo de gobernanza horizontal e inclusivo. Desde esta perspectiva, el patrimonio es un fenómeno social y relacional, cuyo valor “no reside en los objetos, sino en los contextos sociales y en las relaciones que los dotan de sentido” (Avrami et al., 2000, como se citó en Conforti y Giacomasso, 2025, p.125). Igualmente, las autoras destacan que la gestión participativa “desafía los paradigmas tradicionales y promueve la construcción de vínculos horizontales entre expertos y actores comunitarios” (p.125). En este marco, la comunicación participativa se erige como un eje metodológico fundamental, que facilita la interacción, el intercambio de saberes y la producción de sentidos colectivos dentro de la comunidad (Uranga, 2021, como se citó en Conforti y Giacomasso, 2025, p. 126).

Dentro de todo lo mencionado anteriormente, es esencial y necesario reconocer como también valorar, el trabajo histórico que han realizado las comunidades, desarrollando sus propios mecánicos de salvaguardia, los cuales han perdurado hasta la actualidad, permitiendo dar continuidad a su patrimonio vivo. Exponiendo que:

“Las comunidades son guardianas de sus expresiones culturales y como tales han establecido un conjunto de acciones y han movilizado muchos recursos. Hablar de participación comunitaria y de gestión compartida del PCI entre el Estado y las comunidades implica acercamiento y diálogo”. (CRESPIAL, 2020, p.20)

En base a lo anterior, CRESPIAL¹³ (2020), expone y promueve dentro de sus lineamientos un modelo de gestión comunitaria y compartida, donde la participación se concibe como una condición indispensable para garantizar la viabilidad y sostenibilidad del patrimonio, en tanto las comunidades son quienes crean, practican,

¹³ Centro Regional para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de América Latina.

transmiten y transforman las manifestaciones culturales que les otorgan sentido e identidad. De igual manera, el Estado debe actuar como un facilitador y mediador, generando condiciones que fortalezcan la autonomía de las comunidades en la toma de decisiones sobre su patrimonio. Por lo que, la salvaguardia deja de ser una acción exclusivamente técnica o institucional para asumirse como un proceso social y participativo que vincula saberes locales, conocimientos académicos y políticas públicas. De este modo, la gestión del PCI requiere reconocer a las comunidades no solo como “portadoras” del patrimonio, sino como gestoras activas de su continuidad y transmisión. Sin embargo, estudios recientes del CRESPIAL (2020) muestran que la participación comunitaria continúa siendo un desafío en América Latina, por lo que se advierte e incentiva a poner hincapié en ello.

Como advierte Palacios (2017), asumir la participación desde una perspectiva activa implica entender la cultura no como un espacio cerrado, sino como un ámbito abierto al mandato del público y a la co-creación con la ciudadanía, promoviendo políticas culturales basadas en la negociación y el diálogo. En este sentido, la salvaguardia del PCI se reconoce como una decisión comunitaria, estrechamente vinculada a la identidad colectiva y al modo de vida de quienes la practican. Su sostenibilidad depende de la capacidad del Estado y de las comunidades para generar procesos colaborativos de gestión compartida, orientados a fortalecer la gobernanza cultural, garantizar los derechos culturales y promover la continuidad de las manifestaciones patrimoniales en el tiempo.

De esta manera, la participación comunitaria deja de ser un componente accesorio para convertirse en un principio estructural de las políticas culturales contemporáneas. Solo mediante la participación activa, el reconocimiento mutuo y la cooperación entre los distintos actores será posible resguardar patrimonios vivos que expresen la diversidad, la memoria y la creatividad de las comunidades, asegurando así su transmisión intergeneracional y su proyección hacia el futuro.

En fin, todo lo anterior expone y demuestra que dejar a las comunidades como protagonistas activas en la creación, incentiva y presenta un cambio de paradigma, la gestión cultural ya no es solo para unos, sino para todos, se abandona parte de la institucionalidad para transformarse en proceso dialógico y corresponsable, donde convergen los saberes locales, las políticas públicas y la acción colectiva, y por lo

mismo, solo es posible salvaguardar algo, si las comunidades del patrimonio están en el centro de la toma de decisiones (CRESPIAL, 2017-2022).

2.3.2) Patrimonialización (Impactos socioecológicos y relatos locales)

Como bien se expuso anteriormente, los procesos de participación comunitaria pueden ser de gran ayuda para las mismas comunidades como a los agentes culturales, gubernamentales y más. Ya que, a partir de la colaboración entre ellos, comienzan a surgir transformaciones sociales, cambios de paradigmas como en el mismo desarrollo cultural y por supuesto, en la salvaguardia del patrimonio, donde la patrimonialización se hace presente, como un elemento que apoya el rescate y resguardo de la Identidad Cultural Pesquera que poseen las comunidades pesqueras artesanales de la comuna de Concón.

Ahora bien, la patrimonialización se entiende como un proceso mediante el cual determinados elementos, lugares, prácticas, arquitecturas, memorias, objetos, entre otros, son reconocidos y valorados como patrimonio. En la actualidad, este concepto ha evolucionado: ya no se limita a un ejercicio estatal o de expertos, sino que se abre a las propias comunidades, agrupaciones, vecindarios y actores locales, que asumen un rol protagónico en la salvaguarda de aquello que consideran valioso, simbólico y emocionalmente. Se incluyen aquí identidades, celebraciones, saberes, danzas o tradiciones transmitidas oralmente y nacidas en el seno comunitario.

En este caso, Alegría, Acevedo y Rojas en su texto “Patrimonio cultural y memoria El giro social de la memoria.” plantean el cambio que se ha generado frente a los procesos de salvaguardia, ya no es el museo quien posee esa tarea, sino que las comunidades se hacen partícipes de ello:

La conservación, preservación y difusión serán durante mucho tiempo las funciones y mecanismos exclusivos desarrollados en el museo para la puesta en valor del patrimonio, en este caso de objetos, como únicos bienes posibles de musealizar. Situación que ha variado de manera significativa en el último tiempo, dándose un giro que cuestiona el rol casi exclusivista del museo en los

procesos de patrimonialización, por eso hoy es posible encontrar procesos donde las propias comunidades asumen la tarea de construir patrimonio, sin necesariamente tener como referente al museo. (Alegría, Acevedo, y Roja, 2012, pp.24-25)

En la misma línea, Galaz (2019) en “Las dos caras de la patrimonialización: memoria local y poética de la ausencia”, destaca que la acción de patrimonializar ya sea estatal o comunitaria, implica “(...) una energía intencionada y proyectada por rescatar ‘la esencia’ y ‘el atributo’ particular, y destacar lo compuesto por la comunidad y el entorno, en una perspectiva de fijar hitos indispensables en la construcción de la comunidad simbólica nacional” (González, 2007 como se citó en Galaz, 2019).

De este modo, la Patrimonialización se convierte en un recurso comunitario y social para la conservación de prácticas, saberes y tradiciones, aportando además a la supervivencia de las identidades locales. Este proceso posee una impronta particular en cada comunidad. Como afirma Zúñiga (2017):

La comunidad es quien obtiene a través del proceso de patrimonialización, una legitimación social y existencia sin precedentes; en la medida en que, a través de él, se reconocen las prácticas culturales, idiomas y tradiciones que permiten reconstruir su memoria colectiva. (Zúñiga, 2017, p.135)

Asimismo, Galaz (2019), añade que también se trata de resguardar bajo el amparo y protección del estado y las leyes, “todos aquellos bienes que la sociedad, en diferentes niveles debido a sus sentidos locales, significado, trascendencia simbólica, histórica y cultural, han hecho suyo. Es una especie de soberanía comunitaria sobre la cultura y las múltiples memorias contenidas en ella” (p.43). Sin embargo, históricamente la patrimonialización ha sido determinada por expertos, instituciones y el propio Estado, quienes establecieron requisitos y categorías sobre qué era o no digno de ser resguardado. Esto produjo una clasificación jerarquizada del patrimonio cultural, centrada en lo que actualmente se resguarda y reconoce como patrimonio, el monumento, la pieza arqueológica, entre otros. Como bien expone Gómez (2004) en “Del patrimonio a la identidad. La sociedad civil como activadora patrimonial en la ciudad de Valencia”, que:

(...) se señalaba a unos objetos o fenómenos más que a otros como patrimoniales que, por lo general, ha recaído sobre lo monumental, lo arqueológico o lo museístico; reflejando, desde el punto de vista de la estratificación social, un sentido muy focalizado y exclusivo de «cultura». Para el resto de bienes y fenómenos heredados del pasado cabría hablar de «folclore», «artesanía» o de «tradiciones populares», pero sin llegar nunca al estatus (...). (Gómez, 2004, p.02)

Dentro de este escenario cultural, es clave la conexión entre Patrimonialización y Gestión Cultural, como bien expone Heredia (2022), en “Experiencias de gestión cultural vinculada al patrimonio cultural inmaterial, la participación como elemento primordial de la salvaguardia”, los procesos de Patrimonialización requieren la participación activa de las comunidades, ya sea como iniciativa propia, en alianzas con otros actores, o mediante demandas de apoyo institucional. La Gestión Cultural, entonces, se convierte en una herramienta estratégica que articula investigación, mediación, educación patrimonial y gobernanza compartida, fortaleciendo la capacidad de las comunidades para salvaguardar su patrimonio vivo; y como bien se ha hecho referencia anteriormente, parte importante de estos procesos es la participación comunitaria, mención que apareció en la convención del 2003 “para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial, Unesco”, donde el CRESPIAL (2020), hace referencia a estudios aplicados en 15 países de Latinoamérica en 2017, evidenciando que la participación comunitaria es baja y representa un reto en la aplicación. Esto llevó a definir una caracterización de motivaciones que pueden ayudar a fomentarla, en tres tipos:

Participación exógena: Procesos de salvaguardia que surgen por iniciativa del Estado o de actores externos. En estos casos, las comunidades se integran a iniciativas que no nacen desde la comunidad, sino que les son propuestas desde fuera.

Participación mixta: Procesos en los que comunidades y otros actores colaboran para sistematizar acciones de salvaguardia. Aquí existe un reconocimiento conjunto de la necesidad de acción, con participación compartida en la planificación y ejecución.

Participación endógena: Procesos que emergen desde las comunidades mismas, que demandan apoyo para gestionar su propio patrimonio. Es la expresión más autogestionada, donde la comunidad identifica la necesidad y busca instrumentar estrategias de salvaguardia por sí misma.

En el caso de las comunidades pesqueras artesanales, la Patrimonialización adquiere una relevancia especial. La Identidad Cultural Pesquera artesanal no se limita a una actividad económica, sino que constituye un entramado de conocimientos, sentires, lenguajes, ritualidades, memorias, vínculos con el territorio y formas de organización social que configuran un modo de vida singular. Patrimonializar estos elementos significa no sólo reconocer su valor cultural e histórico, sino también resguardar un conjunto de saberes y prácticas fundamentales para la reproducción social de estas comunidades, y si este proceso viene acompañado por actores de la misma comunidad, el proceso es más valioso.

Es así que, la Patrimonialización se puede definir como un acto consciente y participativo, que transforma elementos culturales en patrimonio valorado y reconocido, fortaleciendo el sentido de pertenencia y asegurando la salvaguardia de la herencia viva de una comunidad. Donde, además un grupo social o el Estado identifica, selecciona y otorga un valor cultural, simbólico o histórico a ciertos elementos (materiales o inmateriales) de su entorno o prácticas, con el fin de resguardarlos, legitimarse y transmitirlos a generaciones futuras.

De este modo, entender la Patrimonialización en relación con la Identidad Cultural Pesquera permite ampliar el horizonte del patrimonio más allá de lo monumental o museístico. Se convierte en una herramienta estratégica para visibilizar la cultura pesquera, favorecer la transmisión intergeneracional y defenderla frente a procesos neoliberales y de marginación. Desde aquí se reconoce su dimensión viva, cotidiana y territorial. Asimismo, destacan los enfoques comunitarios que, desde lo local, contribuyen a una construcción más plural y democrática del patrimonio cultural, en la que las voces del mar y sus prácticas ancestrales ocupan un lugar central en la memoria colectiva de la sociedad.

2.3.3 Gestión Cultural Participativa, Gobernanza Patrimonial y Mediación Cultural como acción política

La Gestión Cultural Participativa, se entiende como un proceso social orientado a fortalecer la incidencia de las comunidades en la construcción, reproducción y proyección de su patrimonio vivo. A diferencia de los enfoques tradicionales centrados en la oferta institucional, este modelo reconoce a las comunidades como sujetos políticos del patrimonio, con capacidad de decisión sobre su territorio, sus modos de vida y sus memorias colectivas.

Desde esta perspectiva, el patrimonio ya no es un objeto a conservar, sino un campo de acción, disputa y negociación, donde actores comunitarios, públicos y privados pugnan por sentidos, legitimidades y recursos. Esta concepción se articula con el enfoque de gobernanza patrimonial, el cual promueve mecanismos de participación incidente en la toma de decisiones sobre la salvaguardia del patrimonio inmaterial, asegurando que éstas no se definan exclusivamente desde intereses externos ni lógicas mercantilizadoras del territorio (Bonet y Négrier, 2018).

En territorios costeros como Concón, la Gobernanza Patrimonial se vuelve crucial para enfrentar los procesos de turistificación, expansión inmobiliaria y presión industrial que amenazan la continuidad de los oficios tradicionales y las prácticas culturales vinculadas al mar (Ther, 2019; Álvarez y Fuentes, 2020). La participación incidente implica que las y los pescadores posean voz vinculante en la planificación del borde costero y en las políticas culturales que afectan su vida cotidiana, defendiendo un territorio que es productivo, ecológico y afectivo a la vez. Igualmente, la mediación cultural para las comunidades pesqueras conconinas, favorece la traducción y conexión entre los lenguajes institucionales y las experiencias locales, reconociendo los conocimientos ecológicos tradicionales como fuentes legítimas de valor patrimonial.

En este marco, la mediación cultural adquiere un carácter político y emancipador: más que un dispositivo de difusión cultural, constituye un espacio de confrontación, diálogo y traducción de saberes, donde se negocia qué cuenta como patrimonio, quién lo representa y con qué poder (Martín-Barbero, 2010). Desde el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (CNCA), la mediación cultural es un proceso de comunicación que

articula a diversos actores para activar conocimientos y capacidades colectivas, promoviendo una convivencia cultural participativa. Desde donde, se reconoce el patrimonio como una construcción social en la que las comunidades tienen un papel activo en la legitimación de sus saberes y prácticas cotidianas. Ahora bien, una mediación cultural participativa contribuye a evitar la folklorización del patrimonio pesquero y su instrumentalización turística, favoreciendo su reapropiación simbólica y territorial por parte de las comunidades que lo sostienen (Buitrón, 2023; Ullauri y Acevedo, 2022).

En América Latina, los patrimonios costeros se comprenden como expresiones de resistencia identitaria frente a proyectos de modernización que históricamente han subordinado los modos de vida marítimos (Baeza, 2021; Podestá y Sosa, 2020). En coherencia con ello, la UNESCO (2003) y el CRESPIAL (2016) enfatizan que la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial debe garantizar el control comunitario sobre los procesos de identificación, gestión y transmisión del patrimonio.

Por tanto, la gestión cultural participativa, la gobernanza patrimonial y la mediación cultural crítica, conforman un triángulo conceptual estratégico para comprender la patrimonialización de la pesca artesanal como proceso de justicia cultural y territorial. Su relevancia en las caletas San Pedro e Higerillas radica en que posibilitan que la comunidad pesquera fortalezca su capacidad de resistencia, resiliencia y proyección, asegurando la continuidad de su memoria biocultural en un contexto de transformaciones socioeconómicas profundas y disputas geopolíticas del litoral.

En síntesis, la gestión del patrimonio costero no puede reducirse a la valorización simbólica ni a la explotación turística del paisaje marítimo. Sino de orientar al reconocimiento del patrimonio pesquero como patrimonio vivo, y a la construcción de futuros culturales y pertinencia social. Además, que se trata de garantizar el derecho de las comunidades a permanecer en sus territorios, a sostener sus formas de vida y a decidir qué, cómo y para quién se conserva, lo que las identifica históricamente como parte esencial del litoral cultural de Chile.

Capítulo 3

Marco Metodológico

3.1 Enfoque metodológico

La presente investigación se enmarca en una metodología cualitativa, con un enfoque fenomenológico y descriptivo, orientando en comprender fenómenos sociales desde la perspectiva de los propios actores, las comunidades pesqueras artesanales de la comuna de Concón, considerando su contexto sociocultural, lenguaje, prácticas y memorias. El estudio busca analizar cómo dichas comunidades, en sus caletas urbanas han construido, preservado y resignificado su identidad frente a las presiones y transformaciones territoriales derivadas del modelo urbano neoliberal.

Desde la fenomenología, se busca aproximarse a la esencia de los fenómenos sociales a partir de la experiencia vivida por los sujetos. En este caso, se centra en cómo los actores comunitarios experimentan, transmiten y significan la patrimonialización de la Identidad Cultural Pesquera, entendida como un proceso relacional y de mediación cultural. Esta orientación es coherente con la perspectiva de la gestión cultural participativa, que reconoce a las comunidades como productoras de conocimiento y agentes de transformación simbólica y territorial.

Ahora bien, la investigación cualitativa se caracteriza por generar hallazgos que no se obtienen mediante procedimientos estadísticos, sino que, a través de la comprensión profunda de las vivencias tal como son sentidas y experimentadas por los participantes (Sherman y Webb, 1988 como se citó en Hernández, Fernández, y Baptista, 2014). El cual, constituye un proceso interpretativo y holístico de exploración, basado en material narrativo e ilustrativo. Como señala Patton (2011) como se citó en Hernández, Fernández, y Baptista, (2014) los datos cualitativos corresponden a descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones, y comportamientos observados en su contexto natural.

(...) En un estudio cualitativo típico, el investigador entrevista a una persona, analiza los datos que obtuvo y saca conclusiones; posteriormente, entrevista a otra persona, analiza esta nueva información y revisa sus resultados y conclusiones; del mismo modo, efectúa y analiza más entrevistas para comprender el fenómeno que estudia. Es decir, procede caso por caso, dato por dato, hasta llegar a una perspectiva más general. (Hernández, Fernández, y Baptista, 2014, p.09)

En este marco, el investigador cualitativo adopta una postura reflexiva, relacionándose con el tema de investigación y con los informantes, e involucrándose en su mundo social (De la Cuesta, 2003). Para ello, emplea técnicas, como la observación no estructurada, entrevistas abiertas, revisión de documentos, historias de vida y discusiones grupales, construyendo así conocimiento desde la interacción y reconociendo que es parte del fenómeno estudiado.

En este tipo de estudios, la subjetividad se considera un recurso epistemológico, más que un obstáculo. Sandoval (1997) sostiene que constituye un medio válido para conocer la realidad humana. En esta línea, se valora la vida cotidiana como escenario central de comprensión, la intersubjetividad como vía de construcción de consensos y la confrontación permanente de realidades emergentes (Ballén, Pulido y Stella, 2007). Este enfoque, interpretativo por naturaleza, busca “encontrar sentido a los fenómenos en función de los significados que las personas les otorguen” (Hernández, Fernández y Baptista, 2014, p.09).

De este modo, el enfoque cualitativo responde a la naturaleza del fenómeno investigado, cuyo propósito central es comprender la experiencia y vivencia del pescador artesanal junto a su comunidad. Este método permite abordar tanto contextos excepcionales, como cotidianos en sus contextos naturales, privilegiando una mirada interpretativa que otorga sentido a los fenómenos a partir de los significados contruidos por los propios actores sociales.

3.1.1 Enfoque Fenomenológico

El enfoque de esta investigación se sustenta en la fenomenología, cuyo propósito es comprender cómo los sujetos perciben y otorgan sentido al mundo que habitan. En este caso, el énfasis se sitúa en las interpretaciones subjetivas de los pescadores artesanales, respecto de su identidad cultural, memorias y prácticas, en un contexto de transformaciones urbanas neoliberales en Concón.

La fenomenología se centra en la conciencia intencional, es decir, en la relación entre el sujeto y aquello que experimenta, lo que permite explorar en profundidad significados, emociones y percepciones vinculadas al territorio y a la práctica pesquera. Como bien menciona Gurdián (2007) este enfoque, de raíces filosóficas, busca interrogar “al mundo de la vida” sin dar nada por supuesto, describiendo las experiencias vividas en su forma esencial. Desde esta perspectiva, el método fenomenológico no parte de teorías previas, sino del conocimiento del mundo tal como se le presenta a la conciencia, realizando un análisis descriptivo, en base a las experiencias compartidas.

En este estudio, la fenomenología orienta el análisis de los relatos orales y experiencias compartidas de los pescadores artesanales de Caleta San Pedro e Higuierillas, con el fin de identificar las estructuras entre común, que conformar su Identidad Cultural Pesquera y comprender cómo éstas se transforman frente a las transformaciones neoliberales en el sector, a partir de sus testimonios y experiencias.

3.1.2 Tipo de estudio

El estudio es de tipo descriptiva con una clara perspectiva de reconstrucción de la historia, ya que busca caracterizar, contextualizar e interpretar los efectos e impactos que el desarrollo urbano, el extractivismo y las políticas neoliberales han incidido sobre la Identidad Cultural Pesquera artesanal de la comuna de Concón. En este caso, se delimita el estudio a un fenómeno y contexto ya existentes, atendiendo a la necesidad de especificar las propiedades, las características, y dinámicas de las

comunidades, sus prácticas, territorios, memorias, procesos objetos o cualquier fenómeno que se someta a un análisis. (Hernández, Fernández y Baptista, 2014)

Monje (2011), concibe la descripción en la investigación como la etapa que “permite reunir los resultados de la observación en una exposición relacionada de los rasgos del fenómeno que se estudia de acuerdo con criterios que le den coherencia y orden a la presentación de los datos” (p.95).

Desde la perspectiva histórica o reconstrucción de la historia, se adopta una mirada que permite comprender y explicar situaciones sociales y culturales a partir de las dimensiones humanas, temporales, territoriales y de libertad propias del devenir histórico. En este caso según Ballén, Pulido y Stella (2007), el historiador construye los hechos a través de preguntas sugeridas tanto por su erudición como por la observación atenta e inquieta del presente. Y por medio de este método se confronta, analiza, interpreta y reconstruye el pasado, también en obras históricas se comparten los conocimientos hallados.

De este modo, esta investigación no solo se enfoca en la descripción de hechos, sino también en su interpretación crítica de los procesos que han configurado la experiencia colectiva de las comunidades pesqueras frente a las transformaciones urbanas neoliberales. De esta manera, el enfoque de reconstrucción de la historia utilizado permite no sólo una finalidad cognitiva, sino también una comprensión integral de los procesos socioculturales que atraviesan a esta comunidad, con respecto a la especificidad histórica de su contexto, territorio y memorias colectivas. Como en toda investigación cualitativa, el fenómeno estudiado será observado en su ambiente natural, se valorarán los aportes de los participantes entrevistados, los argumentos serán extraídos desde lo cotidiano y no se intervendrá el medio donde se produce el fenómeno.

3.2 Diseño de la Investigación

El estudio se enmarca en un diseño cualitativo descriptivo–interpretativo, basado en el estudio de caso múltiple. Este diseño se seleccionó por su pertinencia para analizar contextos específicos en profundidad y por su capacidad para integrar las dimensiones simbólicas, sociales y territoriales del fenómeno.

El diseño adoptado es cualitativo, fenomenológico y descriptivo, organizado en varias fases:

- 1.- Estudio del campo: contacto con dirigentes y actores clave de las caletas San Pedro e Higuerillas.
- 2.- Recolección de información: aplicación de entrevistas semiestructuradas y observación participante.
- 3.- Registro y sistematización: grabación, transcripción literal y organización de datos.
- 4.- Codificación y categorización: identificación de unidades de significado, construcción de categorías y subcategorías (Cisternas, 2007).
- 5.- Análisis temático y de contenido: interpretación de discursos, memoria colectiva y prácticas identitarias.
- 6.- Triangulación: contraste entre testimonios, documentos locales y bibliografía teórica.
- 7.- Saturación teórica: cierre del proceso cuando la información deja de aportar elementos nuevos.
- 8.- Validación comunitaria: devolución de resultados a participantes para resguardar pertinencia y credibilidad.

En el presente estudio, los casos seleccionados de Caleta San Pedro y Caleta Higuerillas fueron elegidos a partir de tres criterios principales:

Representatividad cultural y territorial, al formar parte del borde costero histórico de Concón.

Trayectoria productiva y social diferenciada, permitiendo comparar modelos de organización y patrimonialización distintos.

Accesibilidad y disposición a la colaboración, en coherencia con los principios de la investigación participativa.

El diseño de caso múltiple, posibilita establecer contrastes entre ambas experiencias, sin buscar generalización estadística, sino transferibilidad interpretativa hacia otras comunidades pesqueras con características similares.

3.3 Técnicas e instrumentos de recogida de datos

Se empleará la entrevista semiestructurada, como técnica principal de recolección de información, dado que permite establecer una comunicación directa y dialógica entre el investigador y los participantes. Este tipo de entrevista se caracteriza por propiciar una relación de conocimiento “espontánea, concentrada y de intensidad variable” (Gaínza, 2006, p.220). en la que “el investigador introduce un tema central y, a partir de él, deja fluir la conversación donde los miembros de la comunidad local son guiados por el entrevistador, evitando que éste intervenga demasiado” (Abalo, 2015). La entrevista semiestructurada, se apoya en una guía de temas o preguntas abiertas, que orientan la conversación sin imponer respuestas determinadas. El entrevistador cuenta con la flexibilidad necesaria, para incorporar nuevas preguntas que determinen conceptos o profundicen información relevante (Hernández, 2014). Tal dinámica permite que los participantes expresen libremente sus experiencias y significados, construyendo sus propias respuestas desde su realidad sociocultural. Según Abalo (2015) este formato de entrevistas favorece una interacción directa, activa y empática, donde el diálogo se desarrolla a partir de un tema base y se va ampliando a medida que emergen aspectos relevantes para el estudio (Abalo, 2015). En este sentido, la entrevista se configura como un espacio de comunicación abierta que facilita la comprensión de los fenómenos sociales desde la voz de los propios actores. Finalmente, se opta por una estructura flexible y orientativa, que permite cubrir los temas esenciales definidos para la investigación sin restringir la espontaneidad del diálogo. Como plantea Bell (2005), este tipo de esquema contribuye a mantener la coherencia del proceso, evitando que la conversación se disperse hacia aspectos ajenos a los objetivos del estudio.

Ahora bien, para el desarrollo de este punto se utilizaron en específico tres técnicas principales:

Entrevistas semiestructuradas:

Aplicadas individualmente a los participantes, con un guión basado en tres ejes temáticos:

- Prácticas y saberes pesqueros.
- Significados del mar y del territorio.
- Percepciones sobre patrimonio, memoria e identidad.

Cada entrevista tuvo una duración promedio de 45 a 60 minutos, las cuales fueron grabadas y transcritas íntegramente para su posterior análisis.

Observación participante:

Se realizó en ambas caletas durante jornadas laborales, ferias costeras y actividades comunitarias, registrando aspectos de interacción, lenguaje simbólico, uso del espacio y prácticas rituales asociadas al mar. Esta técnica permitió contrastar los discursos con las acciones observadas, fortaleciendo la comprensión integral de los fenómenos estudiados.

Análisis documental:

Incluyó revisión de normativas municipales, planes de borde costero, informes institucionales (IFOP, MINCAP) y materiales de proyectos locales de patrimonio cultural y turismo sustentable, con el propósito de contextualizar los procesos de patrimonialización dentro de las políticas públicas recientes.

3.3.1 Entrevistas semi-estructuradas a las comunidades pesqueras artesanales de la comuna de Concón.

Las entrevistas aplicadas en Caleta San Pedro e Higuierillas, dirigidas a pescadores artesanales y de tierra, buzos, encarnadores, líderes comunitarios, entre otros actores vinculados a la actividad pesquera. Esta técnica, permitió obtener relatos personales y experiencias relacionadas con la construcción y transformación de su Identidad Cultural Pesquera a lo largo del tiempo, en el contexto de los procesos de urbanización que han impactado a la comuna.

Cada participante aportó información valiosa de carácter histórico y biográfico, proporcionando datos sobre sus trayectorias individuales y colectivas, sus vínculos con el mar y los cambios experimentados en su entorno productivo y social. Las entrevistas se realizaron de manera individual, dado que este formato “ha demostrado

ser un método eficaz para comprender la conducta, las percepciones y las experiencias de los individuos” (Hernández, Fernández y Baptista, 2014, p. 416).

3.3.2 Validación externa del instrumento

En este caso, se levanta un guión de entrevista semiestructurada a partir del objetivo general y los específicos. Donde el instrumento fue revisado y validado por un Magíster en Educación Edison Godoy Torre, quien entregó observaciones pertinentes.

3.3.3 Protocolo de entrevistas

Se utilizó consentimiento informado adjunto, en la parte del anexo de la presente investigación, grabación en audio y transcripción completa de cada entrevista, garantizando la fidelidad de la información.

3.4 Criterios de Credibilidad

En la investigación cualitativa, los criterios de credibilidad corresponden a un “valor de verdad”, equivalente a la validez interna en los enfoques racionalistas (Matus y Molina, 2006). En este caso:

La credibilidad se logra cuando el investigador, a través de observaciones y conversaciones prolongadas con los participantes en el estudio, recolecta información que produce hallazgos que son reconocidos por los informantes como una verdadera aproximación sobre lo que ellos piensan y sienten. (Matus y Molina, 2006, como se citó en Castillo y Vásquez, 2003, p.165)

Asimismo, Saumure y Given (2008) denominan este criterio como “máxima validez”, refiriéndose a la capacidad del investigador para captar el significado completo y profundo de las experiencias de los participantes, especialmente de aquellas relacionadas con el planteamiento del problema (Saumure y Given, 2008, como se citó en Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

La credibilidad se fortalece a través de la triangulación de datos, fuentes y métodos, así como mediante la utilización de materiales objetivos, como documentos de archivo o registros audiovisuales, que permitan contrastar y verificar la información obtenida. De igual modo, se recurre a procedimientos de validación interna, tales como la comprobación del acuerdo entre los valores y el lenguaje de investigación, como el de los participantes, lo que garantiza la validez de significancia de la observación.

En este estudio, la credibilidad se asegura mediante la grabación en formato audio y la transcripción integrada de cada entrevista, lo que permite mantener la fidelidad del material empírico. Además, todos los participantes firmaron un consentimiento informado previo a la realización, grabación y documentación de las entrevistas, resguardando los principios éticos y la transparencia del proceso investigativo.

3.5 Sujetos de la investigación

La población objetivo corresponde a los miembros activos y pasivos de las comunidades pesqueras artesanales de la comuna de Concón, de las caletas San Pedro e Higerillas.

Se trabajó con una muestra intencional, conformada por diez personas (cinco en cada caleta), seleccionadas según criterios de inclusión: pertenencia al sindicato, antigüedad mínima de 10 años y disposición a participar voluntariamente.

En este caso, los participantes corresponden a actores claves de las comunidades pesqueras locales: pescadores artesanales, recolectores de orilla, dirigentes gremiales y mediadores culturales vinculados a la gestión patrimonial y turística del territorio. La selección fue intencionada y no probabilística, considerando la relevancia de los participantes en los procesos de transmisión de saberes, organización comunitaria y representación cultural.

La muestra final estuvo conformada por 10 entrevistados, distribuidos de la siguiente manera:

- 1) Pescadores artesanales (hombres entre 35 y 65 años)

2)Buzos recolectores (mujeres y hombres entre 40 y 60 años)

3)Dirigentes/as o dirigentes/as gremiales (mujer y hombre entre 40 y 60 años)

4) Mediadora cultural vinculada a iniciativas de salvaguardia.

Se privilegió la diversidad generacional y de género, con el fin de representar distintas perspectivas dentro del mismo campo cultural. Cada participante fue contactado mediante redes comunitarias locales y participó de manera voluntaria y consentida.

3.5.1 Muestra: Participantes del estudio y características

Para la selección de los actores sociales, se consideró como universo a la comunidad pesquera artesanal de la comuna de Concón, conformada por pescadores de mar y tierra, buzos, encarnadores, orilladores, dirigentes, entre otros.

Las caletas San Pedro e Higuierillas fueron seleccionadas, por ser las únicas existentes en la comuna, en el borde costero y por su relevancia histórica, expresada en la antigüedad de sus sindicatos y en la continuidad de sus prácticas tradicionales. Para obtener datos actualizados sobre la composición de estas comunidades, se consultaron los libros de socios vigentes de cada caleta.

Caleta San Pedro, se registran entre 35 y 40 socios activos, aunque la comunidad total asciende a cerca de 60 personas.¹⁴ En Caleta Higuierillas, el número de integrantes oscila entre 60 y 65 personas¹⁵, predominando en ambas comunidades una población de 50 años.

Considerando estas características, se establecieron criterios de selección específicos, se establecieron criterios de selección específicos, privilegiando actores con conocimiento profundo del oficio pesquero, y de la vida comunitaria costera. Se

¹⁴ Datos entregados por Julieta Núñez, presidenta del Sindicato de Pescadores de Caleta San Pedro, 2025.

¹⁵Datos entregados por Gastón Ahumada Reyes, presidente del Sindicato de Pescadores de Caleta Higuierillas, 2025.

empleó un muestreo intencionado y criterial, con el propósito de incluir diversidad de roles, trayectorias y género entre participantes.

La muestra final estuvo compuesta por diez participantes, cinco por cada caleta, todos con experiencias significativas en el ámbito pesquero y en la transmisión de saberes tradicionales. Este tamaño muestral, es adecuado para estudios cualitativos de enfoque fenomenológico, en los cuales la relevancia radica en la profundidad interpretativa del discurso más que en la generalización (Moustakas, 1994).

3.5.2 Criterios de selección de la muestra

Criterios de inclusión:

- Pertenecer a alguna caleta urbana artesanal de la comuna de Concón.
- Disposición y consentimiento voluntario para participar en el estudio.
- Tener al menos 10 años de experiencia en la caleta San Pedro o Higuierillas.
- Pertenecer al sindicato de pescadores de caleta San Pedro o Higuierillas.

Criterios de exclusión:

- No pertenecer al sindicato de pescadores de caleta San Pedro o Higuierillas.
- Ser trabajador esporádico.
- No contar con disposición o autorización para participar en entrevistas.
- Menos de 10 años de antigüedad en su caleta respectiva.

3.6 Técnica de análisis de información

La construcción de las categorías analíticas se realizó mediante un procedimiento inductivo–abductivo, lo que permitió integrar tanto las voces de los participantes como los referentes conceptuales del marco teórico. Inicialmente, la codificación fue inductiva, orientada a identificar significados emergentes desde los relatos, sin imponer categorías previas (Strauss y Corbin, 1998). Luego, se desarrolló una fase abductiva, contrastando los códigos preliminares con los conceptos de Identidad

cultural pesquera, memoria biocultural y patrimonialización comunitaria (Timmermans y Tavory, 2012).

Este proceso iterativo favoreció:

- La construcción de categorías empíricamente fundamentadas.
- La consolidación de temas interpretativos coherentes con la pregunta de investigación.
- La integración consistente entre hallazgos y marco conceptual.
- La visibilización de significados situados asociados al territorio costero.

La matriz final de análisis articuló categorías teóricas y emergentes de la siguiente manera:

Categoría	Categorías emergentes	Tema Interpretativo
Identidad cultural	Aprendizaje del oficio / orgullo pesquero	Identidad pesquera viva
Memoria biocultural	Transmisión familiar / rituales del mar	Continuidad de memorias marítimas
Patrimonialización comunitaria	Falta de reconocimiento / desplazamiento territorial	Disputas por el borde costero

Para el análisis de información se empleó análisis temático reflexivo (Braun y Clarke, 2006), complementado con lineamientos de análisis de contenido cualitativo (Piñuel, 2002). Los datos fueron transcritos íntegramente y sometidos a un proceso sistemático de codificación manual en matrices.

Etapas del análisis:

- 1.- Familiarización con los datos: lectura exploratoria de entrevistas.
- 2.- Codificación inicial.
- 3.- Agrupación de códigos en categorías emergentes.

4.- Revisión temática: análisis comparativo entre caletas.

5.- Definición de temas y relación con el marco teórico.

6.- Triangulación final de resultados.

Conjunto de procedimientos interpretativos de productos comunicativos (mensajes, textos o discursos) que proceden de procesos singulares de comunicación previamente registrados, y que, basados en técnicas de medida, (...) tienen por objeto elaborar y procesar datos relevantes sobre las condiciones mismas en que se han producido aquellos textos, o sobre las condiciones que puedan darse para su empleo posterior. (p.02)

Hernández, Fernández y Baptista, (2014) exponen que, dentro del análisis de los datos, la acción esencial consiste en que se reciben los datos de forma no estructurada, por lo que, el investigador debe proporcionarles una estructura.

Los datos son muy variados, pero en esencia consisten en observaciones del investigador y narraciones de los participantes: a) visuales (fotografías, videos, pinturas, entre otras), b) auditivas (grabaciones), c) textos escritos (documentos, cartas, etc.) y d) expresiones verbales y no verbales (como respuestas orales y gestos en una entrevista o grupo de enfoque) (...). (p.418).

Tras todo el material obtenido, debe ser codificado de acuerdo a las categorías y/o temas relacionados con el estudio; identificar categorías emergentes; lectura y análisis preliminar de los datos; recodificación e interpretación de los resultados. Además, de una triangulación final de los datos.

Ejemplo de codificación:

Entrevistado	E
Párrafo	P
Caleta San Pedro	CSP
Caleta Higuierillas	CH

3.7 Categorías de Análisis

Para Cisternas (2007) las categorías y subcategorías se construyen a partir del marco conceptual y del levantamiento de datos (antes del proceso recopilatorio de la información, o emergentes, que surgen desde el levantamiento de referenciales significativos)

En la siguiente tabla se presentan y definen:

CATEGORÍA	SUBCATEGORÍA	PREGUNTAS
MEMORIA	· Tradición familiar y apadrinamiento · Ancestralidad · Oficios · Oralidad como memoria viva	1- ¿Qué significa para usted ser pescador artesanal, encarnador u otro oficio? 2- ¿Qué importancia tiene la pesca artesanal para la comuna de Concón?
IDENTIDAD CULTURAL PESQUERA	· Formas de vida · Espiritualidad	3- ¿Qué sabe de la historia de esta Caleta de pescadores?

	·Cohesión comunitaria y pertenencia ·Respeto y reconocimiento social	4- ¿Cuáles son los saberes ancestrales (herencias que les han dejado) que representan a su comunidad pesquera en Concón? 5- ¿Existen personajes populares, amuletos, ritos, festividades que sean representativas de ustedes? ¿Cuáles son y qué sentido tienen?
MODERNIZACIÓN NEOLIBERAL Y PRÁCTICAS PESQUERAS ARTESANALES	· Extractivismo · Transformaciones territoriales y urbanas · Contaminación, sobreexplotación y deterioro ambiental · Injusticia y abandono Institucional	6- ¿Qué aspectos de la transformación urbana (cambios en el paisaje del sector) influyen en los modos de vida de las comunidades de pesca artesanal? 7- ¿Cómo son sus relaciones con la comunidad, vecinos, municipio, gobernación y otros? 8- ¿Existe respeto por parte de la comunidad Conconina hacia su Caleta?

		9- ¿Cómo les influyó el traslado de la Caletilla a San Pedro? 9- ¿Cómo les ha influido la constante construcción de condominios/edificios en el sector de Higuerillas y el borde costero?
PATRIMONIALIZACIÓN	·Saberes y prácticas culturales: La caleta como patrimonio vivo ·Reconocimiento simbólico y representatividad ·Lo Comunitario	10- ¿Cree que la Comunidad pesquera es un símbolo representativo de la comuna? ¿por qué? 11- ¿Qué aspectos de su oficio prolongaría en el tiempo? Pensándolo como una herencia que se valorará en la comuna. (por ejemplo, historias, personajes, objetos, tradiciones, etc.) 12- ¿Qué ideas e ideas concretas se le ocurren para resguardar estos

		saberes y prácticas dentro de las comunidades y en la comuna?
--	--	--

3.8 Consideraciones éticas:

El estudio respeta los principios de ética en investigación cualitativa.

Consentimiento informado

La finalidad del consentimiento informado es asegurar que los individuos participen en la investigación propuesta, sólo cuando ésta sea compatible con sus valores, intereses y preferencias; y que ello, está siendo realizado bajo su propia voluntad con el conocimiento suficiente para decidir con responsabilidad sobre sí mismo, además de resguardarlos y hacerlos sentir seguros, en cualquier caso. Además, de conceder los permisos respectivos para su grabación y documentación, con el fin de analizar el material.

Confidencialidad y anonimato

Los datos serán codificados (E1, CSP, CH) y tratados con resguardo.

Respeto y reciprocidad

Se devolverán los resultados a las comunidades en un formato accesible.

Protección de la identidad cultural

Se evitará cualquier uso que pueda vulnerar o estigmatizar a los participantes.

Capítulo 4:

Análisis y sistematización de la información

El presente capítulo, expone los resultados obtenidos a partir del análisis de las entrevistas realizadas en las caletas San Pedro e Higuierillas, ubicadas en la comuna de Concón. Los hallazgos, se organizaron en torno a las categorías Memoria, Identidad Cultural Pesquera, Modernización Neoliberal y Patrimonialización, definidas en el marco conceptual y enriquecidas con dimensiones emergentes surgidas durante el trabajo de campo. El objetivo es comprender cómo los pescadores y sus comunidades configuran, transmiten y resignifican su Patrimonio Cultural Inmaterial, en un contexto marcado por las transformaciones urbanas y neoliberales que atraviesan su vida cotidiana.

Los resultados evidenciaron que la Patrimonialización de la Identidad Cultural Pesquera, no se constituye como un proceso lineal, ni exclusivamente institucional, sino como una construcción simbólica situada y moldeada por la experiencia y la memoria colectiva. Las comunidades resignifican el patrimonio como una estrategia de resistencia cultural frente a las transformaciones del litoral y la pérdida de control sobre sus espacios tradicionales.

Desde la perspectiva de la Memoria Biocultural (Rozzi, 2019; Toledo y Barrera, 2008), los saberes del mar conforman un sistema de conocimiento ecológico local que articula técnica, espiritualidad y cuidado del entorno. Esta relación se manifiesta en prácticas sostenibles de pesca artesanal, en la selección de especies y en el respeto por los ciclos naturales, expresando una visión integral del vínculo entre cultura y naturaleza.

Asimismo, los hallazgos reflejaron la relevancia de fortalecer la mediación cultural participativa, entendida como puente entre las experiencias locales y las políticas culturales. La Patrimonialización se presentó como un proceso de negociación entre los relatos comunitarios, los intereses económicos y los marcos institucionales de salvaguardia. En este sentido, la gestión cultural participativa se proyectó como una vía para conciliar la protección del patrimonio con el desarrollo territorial sostenible.

Finalmente, el análisis articuló los relatos de los actores comunitarios con los referentes teóricos y antecedentes documentales, estableciendo un diálogo interpretativo que permite comprender la riqueza simbólica, histórica y práctica que sustenta la pesca artesanal en Concón y su papel en la configuración de la identidad costera local.

4.1 Categoría: Memoria

De acuerdo al marco teórico presentado, la Memoria se define como un recurso vital, frágil y dinámico que va más allá de la simple acumulación de recuerdos. Es un proceso social, emocional y cultural esencial para la comprensión histórica y la reafirmación de la identidad personal y colectiva, funcionando como un puente que conecta y reactiva el pasado en el presente.

Ahora, la memoria emerge como un componente esencial en la configuración de la Identidad Cultural de las comunidades pesqueras artesanales, a partir de espacios simbólicos donde converge el pasado, el presente y la proyección de la vida colectiva. Por lo que, no se trata únicamente de un depósito de recuerdos, sino de una práctica activa de resignificación constante, mediante la cual los pescadores reafirman su pertenencia y actualizan los sentidos que otorgan valor a su existencia en el territorio costero.

Siguiendo a Halbwachs (1992), la Memoria es un fenómeno eminentemente social, que se construye en el entramado de los grupos y cobra significado dentro de sus marcos de referencia compartidos. En este sentido, la memoria pesquera no solo evoca hechos del pasado, sino que organiza la experiencia comunitaria en torno a los vínculos afectivos, el trabajo cotidiano y la herencia ancestral, dotando de coherencia y continuidad al modo de vida marítimo.

A ello Rock (2016), complementa esta visión al sostener que la memoria proporciona claves para comprender la mentalidad y las formas de relación con las comunidades, al conservar una “esencia cultural” que, aún transformada por el tiempo permanece como hilo conductor de la identidad. Además, Nora (2008), le proporciona a lo anterior, la semejanza con la vida, tan frágil, sujeta a modificaciones y vulnerable. En el caso de las caletas San Pedro e Higerillas, los pescadores construyen sus

narrativas a partir de los recuerdos de sus antepasados, las prácticas heredadas y los relatos transmitidos oralmente, configurando un patrimonio vivo que se expresa en gestos, saberes y modos de estar en el mar.

A partir de las entrevistas realizadas, se revelan cuatro subcategorías que dan cuenta de cómo la memoria se preserva y se ha ido resignificando en las caletas de Concón: Tradición Familiar y Apadrinamiento, Ancestralidad, Oficios y Oralidad como memoria viva. Apareciendo como una subcategoría emergente, el Duelo en la mar. Cada una de estas subcategorías evidencia formas distintas de mantener viva la experiencia marítima y de resistir simbólicamente frente a las transformaciones neoliberales que tensionan su continuidad.

4.1.1 Subcategoría: Tradición Familiar y Apadrinamiento

La transmisión intergeneracional se erige como el eje central de la memoria pesquera y de la Identidad Cultural Pesquera. Desde la infancia, la mayoría de los miembros de la comunidad han sido introducidos a la mar, a través de la convivencia con sus padres, abuelos, amigos o padrinos, en un proceso de aprendizaje práctico y afectivo. Tal como señala Fedepesca (1999), los aprendizajes o saberes del oficio se han preservado mediante una “pedagogía artesanal” basada en la observación, la repetición y la confianza, donde los mayores guían a los más jóvenes no solo en las técnicas de pesca, sino en los valores que sostienen en lo cotidiano y como parte de la vida comunitaria-familiar.

“Soy hijo de pescador... Vengo de una tradición, que mi papá era pescador... Siempre anduve metido en los botes y a los 10 años ya andaba carreando motores al hombro. (...)”. (E1, P1, CH)

“De los pescadores antiguos, los más viejos llevan a los más jóvenes, así...los van llevando y van aprendiendo el arte. Yo... cuando mi hijo era chico, a los siete años, una vez le pasé el espinel para que él solo lo levantara, tshh... estaba fascinado (...)”. (E4, P 20, CSP)

“Unos 100 años atrás, mi abuela era pescadora, después se los heredó a mi papá. (...) La mayoría de los viejos de Concón eran pescadores y otros agricultores. (...) Así se fueron heredando los saberes.”. (E5, CSP)

Es así que, de acuerdo a los participantes y Fedepesca(1999), existe una presencia de esta continuidad generacional como herencia emocional, histórica, social y familiar, la cual se reconoce como un legado vital y significativo que acompaña a los pescadores durante toda su vida.

“Yo vivo aquí arriba de la caleta, un día estaba cortando cañas, y un pescador me dice, “Hola vecina”, y yo le digo ¿Dónde vives tú?, no me dice... si yo soy pescador de la caleta, me veían todos los días cortando cañas... y me dice, yo soy buzo, y le dije “¿enserio?”, también soy buzo, ¿enserio?... y mañana vamos a ir a bucear, oye mañana vamos a ir a bucear a La isla, ¿quieres ir con nosotros? y empecé a bucear con ellos... y ahí empecé a meterme en la caleta, y cacharon que yo les podía ayudar, y me dijeron... ¿por qué no te metes al sindicato? Y ahí me quedé.”. (E3, P1, CSP)

No obstante, el escaso material teórico en base al desarrollo de la vida social pesquera, el concepto de “apadrinamiento” no es parte de los documentos, mas sí en los relatos y entrevistas realizadas, en el que se expresa esta relación no familiar que conforman las comunidades pesqueras.

“no tengo ninguna persona que sea... pariente que haya sido de aquí...no. A mi me trajeron unos cabros, unos amigos, y aquí me quedé instalado. (...) que haya pasado por la pesca”. (E4, P2, CSP)

Estos relatos, se abren a hablar también de la noción de una comunidad ampliada, donde todos comparten lazos, ya sea de parentesco, amistad, solidaridad, entre otros, que consolidan una identidad colectiva construida e incentivada dentro de las caletas. Por lo que, la cohesión no solo garantiza la transmisión de los saberes, sino que también sostiene el tejido social comunitario, que ha sido transmitido y prolongado hacia el oficio de la pesca, como casi un acto de resistencia a los embates del cambio y los avances del neoliberalismo.

4.1.2 Subcategoría: Ancestralidad

Según lo planteado por Fedepesca (1999), La comunidad reconoce, además, que lo alcanzado en el presente es posible gracias a quienes estuvieron antes: los más antiguos, que aprendieron, trabajaron y compartieron su conocimiento y sabiduría. De

allí surge la conciencia de una responsabilidad intergeneracional, la de dar continuidad al legado heredado de los viejos pescadores.

“Trabajamos la red, al anzuelo, al pulso, en los congrios, en los jureles, a veces vamos a la sierra, hay que tener distintos materiales, como Nylon y otros. (...) Sí, eso lo aprendí de cabro chico, con los más antiguos, yo trabajé con puros antiguos, nunca me subí con un cabro joven... puros antiguos, y por eso es que aprendí. Nosotros salíamos a remo antes, no habían na’ motores(...) Esa es la actitud que me dejaron los antiguos, que ellos me enseñaron, gracias a los viejos, yo sé remar, sé encarnar, sé todo, que ellos me enseñaron.”. (E8, P6 y P7, CSP)

Los testimonios recogidos en las caletas San Pedro e Higuerillas en relación a la subcategoría “Ancestralidad”, exponen que el aprendizaje no se adquiere mediante la instrucción formal, sino a través de la transmisión oral y práctica de los más antiguos, quienes forjaron o ayudaron a instalar las primeras caletas, estableciendo las bases del oficio, en un espacio establecido para ello. De la misma forma, estos relatos sostienen a su vez, las subcategorías de “Oficios” y “Oralidad” como memoria viva, generando una interrelación y fortalecimiento de la información entre éstas.

“(...) los antepasados de nosotros vivieron aquí, hicieron esta caleta y dieron a conocer esta parte de concón.”. (E2, P29, CH)

La tradición familiar y apadrinamiento se hace presente el traspaso de aquello que viene decantando de generación en generación. Como aquel elemento de transmisión, donde los pescadores relatan cómo los mayores les enseñaban “el arte” del oficio de la pesca.

“Hace como... como 80 años por ahí, 70 quizás. Y como le decía, no estaba nada pavimentado esa parte ahí, era pura tierra, greda para arriba, llegábamos a la mitad, y el bote para abajo otra vez, no teníamos como ahora... nada, nada, después pusimos un teclé y duró re poco porque el agua salada se lo comió y ya, a pulso, ahí nos metíamos al agua para poder tirar a los botes para arriba, con el agua hasta aquí a veces (más arriba de la cintura), en esos años, yo estaba chico sí, pero veía a los viejos, todos los que se metían, añitos se llaman.”. (E5, P4, CSP)

A pesar de las enseñanzas adquiridas a través de los pescadores más viejos, emerge una preocupación por el olvido y el escaso resguardo de sus prácticas y saberes; situación que se expone en Fedepesca (1999), “la historia del gremio paulatinamente ha ido olvidando, las historias de los pescadores que hoy son ancianos y que de algún modo construyeron las bases de lo que hoy es la pesca artesanal, ya nadie conoce”. (p.07)

“(...) antes a pura brújula y antes de eso, así al sol o la luna, y así o a las direcciones y todo, hoy día hay gps, hay más adelantos.”. (E2, P18, CH)

Los relatos de los entrevistados revelan un fuerte vínculo con sus ancestros, quienes constituyen la raíz simbólica de la pesca artesanal. Las memorias familiares y comunitarias evocan prácticas que, en algunos casos, se encuentran en riesgo de desaparición: navegar a remo, utilización de brújula u otros, tejer y remendar redes de fibras naturales o construir embarcaciones con maderas locales.

“Claro, imagínate, mi abuela era pescador... más de 100 años atrás, y los padres de mi abuela eran pescadores, y así sucesivamente...”. (E5, P 32, CSP)

La memoria se convierte así en un recurso vital para comprender el “ser pescador”, pues condensa no sólo conocimientos técnicos, sino también significados afectivos y espirituales que conectan a los actuales trabajadores del mar con quienes los precedieron.

Los participantes señalan, que con el paso del tiempo y la incorporación de nuevas herramientas y tecnologías, algunas prácticas tradicionales se han ido perdiendo o transformando. Entre ellas destacan habilidades como navegar a remo, tejer y remendar redes de manera artesanal, o utilizar materiales antiguos en sus faenas, oficios que poco a poco han quedado en desuso. Sin embargo, la evocación de estos recuerdos y la valoración de los saberes heredados constituyen un anclaje que permite mantener vivo un oficio, que más allá de su dimensión económica, se percibe como herencia cultural y memoria colectiva.

Para finalizar, en este sentido, la ancestralidad se configura como un pilar identitario del pescador artesanal, enraizada en prácticas heredadas, relatos orales y aprendizajes transmitidos de generación en generación. Aunque muchas de estas

costumbres enfrentan hoy el riesgo del olvido frente al avance tecnológico y los cambios en las dinámicas del oficio, su recuerdo permanece como una forma de resistencia cultural. La memoria de los antiguos, aquellos que enseñaban “hablando mucho” y guiaban a los más jóvenes en el mar, no sólo evocan un modo de vida, sino que preserva un saber-hacer que da sentido y continuidad a la pesca como herencia viva y colectiva.

4.1.3 Subcategoría: Oficios

Los oficios pesqueros trascienden su dimensión laboral para convertirse en formas de vida profundamente arraigadas en la memoria y la identidad colectiva de las comunidades costeras. En las caletas de Concón, cada oficio presente de pescadores, buzos, encarnadores/as, fileteadoras, armadores de redes, mecánicos de botes y orilleros, cumplen una función vital dentro de interdependencias que sostiene no sólo la subsistencia económica, sino también la cohesión social y cultural del territorio.

“Yo aprendí de chico a encarnar, era lo primero que me dejaban hacer, después ya podía salir a pescar. (...) Cada oficio tiene su valor y entre todos se sostiene la caleta.”. (E4, P12, CSP)

“(...)objetos que hemos tenido, como las redes de hilo... antes se hacían con eso las redes, aunque ya no quedan, y esas cosas, van a quedar en el olvido si uno no las cuida o las vuelve a enseñar... nosotros aprendimos esas cosas de los más viejos.”. (E4, P 29, CSP)

Tales oficios en la práctica, en el contacto cotidiano con el mar y la comunidad, la observación, el apadrinamiento y la transmisión oral constituyen una auténtica “pedagogía del oficio”, que va más allá de cada enseñanza, va acompañada de valores como la solidaridad, la valentía, el respeto y compromiso con la vida marítima. En este aprendizaje colectivo, cada gesto cotidiano, encarnar un anzuelo, remendar una red o reparar un bote, se convierte en un acto ritual que reafirma la continuidad cultural y el vínculo con los antepasados.

“Aquí antiguamente se trabajaba a red y a espinel, la red se trabajaba aquí en la costa por la orilla, al lenguado al pejegallo, al congrio. No trabajábamos la merluza trabajábamos el espinel con una piola y un anzuelo, y se encarnaba, entonces, también había encarnadores y encarnadoras que se dedicaban a eso.”. (E1, P14, CH)

“Aprendiendo del oficio de los padres(...) así uno va aprendiendo de a poco, muchos no eran pescadores, pero han ido llegando y se van quedando, porque Concón es una comuna que atrae a la gente.”. (E5, P29, CSP)

La división de tareas, también revela la dimensión de género en la identidad pesquera. Mientras los hombres suelen estar en la primera línea de extracción, las mujeres han sostenido históricamente labores invisibilizadas pero fundamentales: encarnar anzuelos, procesar el pescado, remendar redes o mantener la economía doméstica ligada a la caleta. En este sentido, los oficios no son sólo tareas productivas, sino una forma de resistencia silenciosa, donde cada aporte asegura la continuidad entre generaciones.

“El traspaso de unos a otros, el conocimiento de la pesca, el arte de la malla, el espinel. Es que esto es un oficio se pasa de boca en boca y los antiguos, llevan a los cabros jóvenes a la mar, para que vayan aprendiendo. Recuerdo que cuando yo salía con los pescadores, yo me dedicaba con gancho, porque hay unos pescados que son rápidos que se enganchan y quedan flotando, entonces yo pescaba un gancho, y era la encargada de enganchar los pescaditos con un pinche, eso lo aprendí con ellos.”. (E3, P7, CSP)

Todos estos aspectos reflejan que el oficio no solo se hereda, sino que se adopta y se resignifica. La práctica pesquera se convierte así en un espacio de acogida y pertenencia, donde quienes llegan a la mar se integran al tejido comunitario mediante la experiencia compartida y el aprendizaje colectivo. Por lo mismo, lo presente es fruto de la enseñanza de los “viejos”, donde el papel que han asumido ellos, ha sido de suma importancia al interior de la comunidad, para la permanencia de la tradición, la cultural, la historia y el oficio, frente a la constante amenaza del olvido (Fedepesca, 1999). Pese a ello, las comunidades se mantienen fuertes, resisten e incentivan el conocimiento, la permanencia, y la conexión emocional que nace en base a este

oficio, donde las comunidades vuelven a abrir sus brazos, ahora para el traspaso a los hijos de las comunidades pesqueras.

“Sí, se han integrado más hijos de pescadores, no sé, con 21 años, 22, 23 se han integrado, y nosotros le ponemos al tiro de que “así tienen que ordenar la caleta, y así tienen que llevarla” para que después el día de mañana... (...) algún día les va a tocar a ellos y si siguen llegando pescadores, esta caleta tiene que seguir los mismos reglamentos de hace 40 años atrás por que el reglamento no lo pusimos nosotros, nos enseñaron.”. (E2, P 31, CH)

“Pero igual hay cabros que se están metiendo, porque tiene otras profesiones aparte... entonces si encuentran que está bueno acá, se quedan.”. (E4, P 19, CSP)

Así, los oficios aparecen como huellas vivas de la memoria, que condensan saberes prácticos, pero también narrativas sobre esfuerzo, solidaridad y resiliencia frente a la incertidumbre del mar (Fedepesca, 1999). Encarnan también una manera de estar en el mundo, tejida a través del trabajo compartido, el aprendizaje comunitario y la transmisión intergeneracional, constituyendo así un patrimonio vivo. Cada tarea, por más pequeña que parezca, sostiene un sistema complejo de relaciones humanas, memorias familiares, conocimientos tradicionales y relaciones de cooperación que han dado forma a la Identidad Cultural Pesquera, de Concón. Los oficios no son meras funciones técnicas, sino expresiones vivas de una cultura costera que resiste en el hacer cotidiano, en la memoria de los mayores y en las manos de quienes continúan el legado. Preservarlos, implica reconocer la dignidad del trabajo artesanal y su papel como núcleo identitario y emocional de las comunidades del litoral central.

4.1.4 Oralidad como Memoria Viva

De acuerdo con el marco teórico, el traspaso del oficio como de la tradición familiar, no tendría sentido, ni trascendencia sin la presencia de uno de los canales de transmisión fundamental en occidente, como lo es la “Oralidad”. La palabra hablada, los cantos, poesías, los relatos transmitidos de generación en generación, por medio de mitos, leyendas, historias familiares y memorias compartidas, han permitido la

conversación y el traspaso de las experiencias colectivas que se han mantenido a lo largo del tiempo. Por lo que la oralidad, no sólo preserva los recuerdos, sino que los resignifica, manteniéndolos vivos en la conciencia colectiva (Rock, 2016).

“Solo por la vida, los mismos viejos, te iban diciendo “que aquí y allá” y tú vas aprendiendo, cada persona va haciendo su propia tesis... y yo me acuerdo donde habían pescados más chicos y pescados más grandes, y con los años uno dice “aquí los pescados paran”.”. (E7, P 17, CSP)

La palabra se convierte en herramienta de aprendizaje y de interpretación del entorno, donde el saber no se enseña desde la teoría, sino desde la experiencia narrada. Cada conversación entre mayores y jóvenes, constituye un acto de transmisión y conexión, una forma de enseñanza oral que integra conocimiento ecológico, memoria histórica y lenguaje simbólico.

“El traspaso de unos a otros, el conocimiento de la pesca, el arte de la malla, el espinel. (...) es que es un oficio que se pasa de boca en boca...”. (E3, P7, CSP)

Ahora bien, Rock (2016) plantea que en ocasiones las tradiciones orales carecen de un origen temporal claro, haciendo que por años éstas no sean consideradas fidedignas o veraces. Sin embargo, lejos de ser relatos imprecisos, tales narraciones enriquecen el discurso histórico de una comunidad, otorgando sentido al pasado desde la mirada de quienes lo vivieron. Así, las historias transmitidas “de boca en boca” se transforman en archivos vivos de la memoria local, capaces de reconstruir la experiencia colectiva frente al silencio de los registros oficiales. Un ejemplo de ello, es la poco conocida “Caleta Juan Diablo”, solo los más viejos la pudieron conocer.

“Esto antes no estaba, esto era puro roquerío, la caleta estaba allá (Juan Diablo). (...)Yo no la conocí mucho... pero sé de ellas, por las conversaciones que tenían los viejos antiguos. Mi papá la conoció”. (E1, P9, CH)

La oralidad se revela como una dimensión esencial de la memoria pesquera, al cumplir no solo una función de transmisión del conocimiento, sino también una función

emocional y simbólica. La palabra se convierte así, en un medio de conexión afectiva que une generaciones y mantiene vigentes las historias que dan sentido al territorio.

“Éste (compañero pescador), por ejemplo, cuando llegó su papá era mecánico, él era el que arreglaba los botes o arreglaba cualquier motor...(...) y así éste lo heredó del papá. y así uno va aprendiendo de a poco.”. (E5, P 29, CSP)

Más allá de conservar los saberes técnicos, como la navegación a remo o el remiendo de redes o botes, la oralidad resignifica la memoria colectiva, permitiendo que las nuevas generaciones se reconozcan como parte de un linaje que continúa navegando en la memoria de sus mayores. En este proceso, la palabra hablada actúa como un puente entre pasado y presente, dotando de continuidad y pertinencia a la Identidad Cultural Pesquera.

Tejido vivo que sostiene la identidad de las comunidades pesqueras artesanales. Ya no solo se trata de relatar el pasado, sino de preservar activamente el conocimiento, los afectos y los valores que no se encuentran en el escritor, pero que perduran en la voz y en la experiencia compartida. Escuchar a los mayores, recordar y compartir las vivencias cotidianas constituye un acto de resistencia frente al olvido, una manera de mantener viva la historia colectiva del mar.

Por lo tanto, la palabra hablada trasciende su dimensión comunicativa para convertirse en un acto de memoria y de existencia comunitaria, donde narrar es también una forma de habitar el territorio, reafirmar la identidad y salvaguardar el patrimonio inmaterial que define a las caletas de Concón.

4.1.5 Subcategoría Emergente: Duelo en la mar

Un hallazgo no previsto en la investigación fue la presencia constante del duelo, como parte de la memoria colectiva de las comunidades pesqueras. Este “duelo en la mar” emerge como una dimensión identitaria profunda, marcada por la vulnerabilidad y el riesgo, pero también por la resignificación, la fortaleza espiritual y la capacidad de resiliencia que caracterizan a quienes habitan el litoral.

A pesar de que el concepto no ha sido ampliamente desarrollado en la literatura sobre Identidad Cultural Pesquera, los testimonios permiten reconstruirlo a partir de sus componentes simbólicos: la emotividad, la memoria biocultural, el territorio, la oralidad y la cultura compartida. Desde esta perspectiva, la memoria del duelo no solo recuerda a los ausentes, sino que resignifica la experiencia de la pérdida como un legado de fortaleza comunitaria y vínculo espiritual con el mar.

“Llevará 20 años muerto... o sea perdón no está muerto... mi papá no está muerto, mi papá está desaparecido. El pescador cuando fallece en la mar o desaparece, si no encuentran los cuerpos, para la gobernación marítima, ellos no están muertos están desaparecidos... y si yo voy a la gobernación y pido un papel de fallecimiento, no me van a dar un papel de fallecimiento, me van a dar un papel de desaparecido en acción. Es como... lo que pasó en las guerras, muchas personas murieron en la guerra y desaparecieron, entonces ahora que es lo que pasa, que ellos no están muertos, están desaparecidos. Para la gobernación marítima pueden pasar 50 o 100 años y para ellos siempre van a estar desaparecidos, porque han pasado casos que de repente aparecen en otro lado.

“A mí siempre que me preguntan “Oye ¿y tu papá?” yo siempre les digo, “por ahí, se fue con un par de sirenas”. (E1, P11 y P12, CH)

Los presentes testimonios condensan el peso emocional y simbólico de la mar en la vida cotidiana de los pescadores. En ellos, el recuerdo de la pérdida se transforma en una presencia espiritual constante, donde la mar es al mismo tiempo compañera, testigo, amenaza y consuelo.

“... y yo me encomiendo a mi hijo... que se me ahogó ahí, y ahí mismo tuve que echar andar el motor cuando se ahogó... así no más. Como le decían, el Cachuo, ya Cachuo, ahora vamo’. Si po... eso es... doloroso, pero...”. (E8, P9, CSP)

El acto de recordar a los ausentes se integra a las rutinas de navegación, convirtiéndose en una forma de invocar protección y de mantener el lazo con los ancestros y familiares perdidos: cada zarpe es también un acto de memoria, una conservación íntima con quienes partieron y una plegaria para volver a salvo.

“y como le decía... el mar da y quita, me han pasado varios accidentes, a mí, a compañeros cuando han desaparecido, cuando han salido... y solo han encontrado la pura embarcación, y varios accidentes”. (E6, P2, CH)

En este sentido, el duelo en la mar se suma y se convierte en una memoria viva que une a la comunidad en torno al dolor compartido, pero también a la esperanza. Transmitido mediante relatos, gestos y silencios, este duelo fortalece la Identidad Cultural Pesquera, revelando la paradoja que habita en el corazón del oficio: la fragilidad de la vida frente a la naturaleza y, a la vez, la profunda resiliencia y dignidad de quienes continúan enfrentando el mar.

Así, la experiencia del duelo no solo narra la pérdida, sino que reafirma el valor simbólico de la mar como espacio de existencia, de memoria y de trascendencia. En las voces de los pescadores, la mar no es solo escenario de tragedia, sino un territorio sagrado, donde la muerte se transforma en legado y la ausencia en fuerza colectiva.

4.2 Categoría: Identidad Cultural Pesquera

El concepto de Identidad Cultural Pesquera, no posee una definición formal en la literatura, sino que éste emerge de la interrelación entre tres dimensiones fundamentales: Identidad, Memoria y Patrimonio Cultural. Desde esta perspectiva, el presente estudio propone comprenderla como una construcción social y simbólica, que se construye a partir de las experiencias, afectos y prácticas de las comunidades pesqueras artesanales, en estrecha relación con su entorno marítimo y territorial.

De acuerdo con Molano (2007) y Jelin (2002), la identidad se puede comprender como un sentido de pertenencia de carácter dinámico y multifacético, conformado por un conjunto de rasgos, prácticas y significados compartidos que unifican a un grupo y lo diferencian de los demás. En el caso de las comunidades pesqueras de Concón, esta identidad se configura a partir de una relación histórica, espiritual y cotidiana con la mar, la cual da origen a un modo de vida particular y a una conciencia marítima (Memoria Biocultural) de profundo contenido afectivo.

Desde un punto de vista, la Identidad Cultural Pesquera artesanal constituye una expresión del patrimonio cultural inmaterial vivo, que une a la “gente de mar” a través

de la Memoria Biocultural, las tradiciones familiares y las formas colectivas de trabajo. Por lo que, se trata de una identidad en movimiento, que da vida al pasado desde el presente, manteniendo el recuerdo de los ancestros y proporcionando las bases para la proyección social y cultural de las comunidades hacia el futuro.

A partir de las entrevistas realizadas, se revelan cuatro subcategorías que dan cuenta de la esencia que posee la Identidad Cultural Pesquera de Concón: Formas de vida, Espiritualidad, Cohesión Comunitaria y Pertenencia, y Respeto y Reconocimiento Social. Las cuales permiten fundamentar y exponer los elementos esenciales que componen a esta identidad.

4.2.1 Subcategoría: Formas de vida

La vida del pescador artesanal está íntimamente entrelazada con la mar, la naturaleza, configurando un modo de existencia que combina trabajo, espiritualidad y comunidad; lo que da forma a una identidad cultural profunda y resiliente.

La noción de “dueños de su trabajo y destino” (Fedepesca, 1999), introduce una dimensión de soberanía y autogestión vital. Esta libertad, sin embargo, no es una ausencia de ataduras, sino una elección consciente de enfrentar los designios de la mar. Es una existencia vivida al borde del riesgo calculado, donde cada zarpe es un acto de voluntad y entrega, un desafío constante a lo que el destino pueda deparar. La “fuerte ética de responsabilidad, resiliencia y solidaridad” emerge no sólo como un conjunto de valores morales, sino como un mecanismo de supervivencia colectiva, esencial para navegar tanto las aguas físicas como las adversidades sociales y económicas.

“Bueno, la libertad de poder hacer lo que... la verdad es que, eso de no tener jefe, como pescador, bueno si tú eres armador, tú tienes la libertad de decidir cuándo salir. (...) para mí el mar es libertad.” (E3, P2, CSP)

“Amor a la pesca, sientes la brisa, cuando todos se quejan del frío y te pega, tu te sientes tan vivo, o a veces te vas cagando, llega la ola gigante y “FRUM”,

y te salvas “CTM” te salvaste, y no llegas “qué Dios mío” y llorando, no, al otro día te levantas igual a ir a pescar...”. (E7, P 18, CSP)

“Bueno, es un trabajo honrado... cuando trabajas en la mar, ya estás de vuelta tipo 9-10 de la mañana, y quedas desocupado, y puedes irte a la casa a almorzar, a cambiarte ropa y salir a dar una vuelta, o te quedas compartiendo con el compañero un rato, y de ahí vuelves tipo 4 de la mañana, claro... Entonces me gusto porque había harta pesca, antes trabajamos en el espinel, en los botes de madera, y si había más pesca, se ganaban más moneditas, te quedaba más tiempo para... todo.”. (E4, CSP)

En estas narrativas, la mar aparece como maestra y amenaza, fuente de sustento y espacio de incertidumbre. Los pescadores relatan jornadas extensas, esfuerzo físico constante y la necesidad de adaptarse a condiciones cambiantes, lo que exige resiliencia, disciplina y fortaleza espiritual. Sin embargo, a pesar del peligro, la vida en la mar se concibe también como una fuente de libertad, independencia y orgullo, valores que refuerzan la identidad del pescador artesanal como sujeto de experiencia y conocimiento.

“Estábamos trabajando en esas cuestiones que tienen los botes, los viradores, para las jibias, que ayudan a levantar la red, y en una de esas, mire para abajo, para ver si tenía pesca, cuando se me enreda la red en la veta, y siempre tenía mi maniobra para sacarla, y con la fuerza me la llevo. Lo bueno es que, con un botón se para al tiro, porque con unas vueltas más, me rompe la mano o me la corta. (...) Mi compañero cortó la red, cuando llegamos a la orilla, la ambulancia ya estaba aquí esperándonos, estuve como 20 días hospitalizado. Tenemos otro compañero, que perdió el dedo... Ni a mi peor enemigo, le doy o desearía esto. Después nunca más me acerqué a una de esas cuestiones, yo en el bote tenía uno, pero lo prestaba, le agarré susto. No, no y voy con alguien, yo pongo la red, pero el otro hace el resto.”. (E4, P4 y P5, CSP)

“(...) todos los días aprende, va a morir aprendiendo. Y así como la mar enseña, da y quita... pueden ser embarcaciones, un pescador, un compañero... uno tiene que tener un respeto, uno tiene que respetar el mar, porque es una cosa natural, uno no... uno está invadiendo.”. (E6, P 13, CH)

“De hace dos días atrás, que salimos y no pillamos ni uno, y el último día pillamos como 3 cosas, pero es relativo... a veces no pilla na’, otros botes que salían no pillaban na’ y no fueron más, esperan que salga un bote, se tira y sale el otro, si no, quedamos que... pa no gastar la bencina, pa’ ir a pedirle fiao’ a donde compran combustible, que es la Copec o la Shell, y eso pasa con la pesca.”. (E6, P6, CH)

Desde esta mirada, las formas de vida pesquera no solo representan una estrategia de subsistencia, sino una expresión cultural integral, donde el trabajo se entrelaza con la memoria, el territorio y el afecto. Vivir de la mar implica aceptar su imprevisibilidad, pero también reconocerse como parte de un ecosistema más amplio, donde la práctica pesquera se transforma en un acto cotidiano de resistencia, cuidado medio ambiental y pertenencia.

“(...) pa’mí ya es como... el minero, que en paz descansan los mineros que fallecieron, pero es como el minero, un orgullo de ser minero... un orgullo ser pescador (...).” (E1, P1, CH)

Por lo mismo, es que la Identidad Cultural Pesquera se articula, como una forma de vida integral en la que el trabajo se vincula estrechamente con la naturaleza, la comunidad y la historia. El respeto por la mar y las especies marinas se transmite como un valor ético y ecológico que refuerza la conexión entre los pescadores y su entorno.

“Claro, todos estos pájaros, vienen o andan por las caletas, donde tiran despunte, donde limpian los peces, las tripas, todo... Llegan las gaviotas, y eso a uno le empieza a gustar cuando uno es niño; oye el pajarito, el lobo, ahora que llegó la nutria (chungungo que llega todos los días a pedir comida y es amigable con los pescadores), y ellos andan en busca de alimento, y como uno bota el desperdicio lo tira al mar, y se lo comen los pájaros. Las gaviotas, para nosotros, son fundamentales, son las que limpian. A ellas no se les puede hacer daño, no no no, ellos nos limpian la playa, uno de repente tira restos, y ellos... Es lo mismo que los perritos en la casa, uno tira una cuestión de comida y ellos limpian (...). Los pajaritos se cuidan.”. (E6, P 11, CH)

Asimismo, los relatos muestran una conciencia de responsabilidad hacia el trabajo y el medio ambiente, fundada en la dependencia directa entre el esfuerzo humano y la subsistencia. Para los pescadores artesanales, vivir de la mar no se reduce a una cuestión económica, sino a una forma de existencia, donde lo material, lo emocional y lo espiritual se encuentran profundamente ligados.

“(...) yo quise ser pescador porque yo como te digo, de los 9 años que vengo a trabajar, toda una vida, nos criamos prácticamente en la caleta, pasábamos aquí, lo pasábamos bien como cabros chicos en esos años, me mandaban a la bencina a mí, me mandaban que “llévate este pescado”, me mandaban a comprar... y ganábamos plata... de otra manera hubiésemos sido cabros mañosos... por eso en la caleta, muchos viejos han subsistido aquí, porque si no ganas plata y hay pescado, te llevas pescadito para comer para la casa... y ahora ¿qué es lo que hay allá para comer?... nada (...)”. (E5, P 32, CSP)

“Muchos salieron de la pobreza con la pesca porque muchos vienen del campo, por ejemplo, yo, yo le pagué una carrera a mi hija.”. (E8, P7, CSP)

En este sentido, la pesca artesanal se manifiesta como algo más que un medio de subsistencia, constituyendo un modo de vida cargado de significados, donde se valoran la libertad, la autonomía y la estrecha relación con la mar como fuente de sabiduría y pertenencia. La mar no solo alimenta, sino que educa, une y emociona.

Por lo que, las Formas de Vida de los pescadores artesanales, son una síntesis emocional e intelectual de opuestos: libertad e incertidumbre, autonomía e interdependencia, vida y muerte. Los hábitos cotidianos, las creencias y los patrones de conductas se amalgaman en una identidad cultural contundente, que persiste a pesar de la escasez y la constante amenaza del olvido. Es en esencia, una forma de habitar el mundo que otorga sentido al día a día, por medio de la conexión profunda con la naturaleza, la comunidad y la memoria colectiva de aquellos que, con voluntad y entrega, desafiaron la inmensidad de la mar.

4.2.2 Subcategoría: Espiritualidad

La Espiritualidad emerge como un componente transversal e indispensable de la Identidad Cultural Pesquera Artesanal, trascendiendo la mera práctica religiosa cultural para constituirse como un rito inserto en la vida de las comunidades, siendo éste un sistema de orientación vital, en base a la necesidad de sentirse unido a algo “sobrenatural o superior a ellos” (religión de religar). En el contexto de la pesca artesanal, donde la incertidumbre y el riesgo son compañeros constantes de los zarpes, la conexión con lo sagrado adquiere una función existencial profunda, dotando de sentido, fortaleza y protección simbólica a una labor que está enlazada con la vulnerabilidad.

“(...) la persinada y ya, que Dios nos bendiga y San Pedro lleve y nos traiga nomás, pero cada uno en su forma de ser lo hace por dentro. Yo me subo al bote, me persino y digo “ya San Pedro en tus manos quedo”. (E1, P 19, CH)

“Bueno es que todos no creemos igual, yo me he dado vuelta en bote, he estado con el bote bajo el mar, y me he salvado porque, dicen que Dios es grande, o alguien más allá... Pero, eso me ha pasado a mí, me he dado vuelta no sé cuántas veces yo, he salido a las 5 con neblina, he chocado con rocas y ahí he estado, no pasa nada... Una vez caí al mar yo, cagué dije yo, nada más, otros se encomendaron a la hija, al hijo, a Dios, a la virgen, me tocó no más, pero miedo no le tengo al mar... respeto.”. (E6, P 17, CH)

“Encomendarse al caballero de arriba nomás... Cada uno sabe, pero nada más, uno cuando sale, muchos nos persinamos al salir y que nos cuide San Pedro a nosotros... ese es el patrón de nosotros.”. (E5, P10, CSP)

“No... uno se encomienda a Dios nomás, todo el tiempo uno se encomienda a Dios... y yo me encomiendo a mi hijo... que se me ahogó ahí(...). Como le decían, el Cachuo, ya Cachuo, ahora vamo”’. (E8, P9, CSP)

Es aquí donde la Espiritualidad, se hace presente y manifiesta como un aspecto popular dentro de la comunidad pesquera, marcada por la sencillez, ya que, no se trata necesariamente de rituales formales e inflexibles, sino de expresiones, actos sencillos, pero con un significado potente. La persignada, San Pedro como aquel patrón protector, a veces el amuleto, o incluso, a la memoria de seres queridos. Cada

gesto actúa como puente de fe, confianza y consuelo ante la posibilidad siempre latente de no regresar.

“Sí, aquí hay varios que andan con amuletos en el bolsillo, otros que se persignan, le rezan a San Pedro, otros le piden al mar que los calme, y que los traiga de vuelta(...).”. (E3, P 10, CSP)

La Espiritualidad se configura como una cosmovisión única, donde la fe, la prudencia y el respeto se entrelazan para dar forma a un modo de habitar y ejercer la pesca artesanal, siendo ésta una parte fundamental de la Identidad Cultural Pesquera.

“No, solamente la confianza de que vamos a volver nomás, si vamos a pescar, la confianza es que vamos a volver, ahora si nos pasara algo más allá, nos pasará nomás si es el destino, en lo personal más creo en el destino que estar... pero siempre con las precauciones, con el respeto que se merece también ser pescador y el respeto que se merece la mar, cuando ya hay malas condiciones mejor devolvamonos o no salgamos”. (E2, P17, CH)

Por lo que, la confianza en el destino y la prudencia frente a la mar, evidencian un sentido profundo de respeto hacia la naturaleza y la vida. Reconociendo a la mar como una entidad poderosa y merecedora de un alto respeto. Es así que, la Espiritualidad se presenta no sólo como un refugio frente a la incertidumbre, sino también como una guía que orienta la manera de habitar y ejercer la labor pesquera, siendo esto un punto profundo dentro de la Identidad Cultural Pesquera.

4.2.3 Subcategoría: Cohesión Comunitaria y Pertenencia

La Identidad Cultural Pesquera no solo se funda en la relación simbólica con el mar o en la transmisión intergeneracional de saberes, sino también en la Cohesión Comunitaria y La Pertenencia, entendida como la red de solidaridad, reciprocidad y ayuda mutua que sostiene la vida colectiva en las caletas. Desde este aspecto, según Fedepesca (1999), la comunidad pesquera se configura una familia ampliada, la cual está estrechamente ligada a sus comunidades y cartas, donde el bienestar de uno

depende del apoyo de todos, en el que las adversidades, económicas, climáticas o emocionales, se enfrentan desde la unidad y el compañerismo.

“Aquí nos conocemos todos... si falta algo, siempre hay alguien que ayuda. La unión es lo que mantiene viva la caleta.”. (E4, P7, CSP)

“Entre nosotros nos cuidamos, porque sabemos que este trabajo es duro y que cualquiera puede necesitar apoyo.”. (E6, P 10, CH)

“Nosotros juntamos platita, todo el año y se reparte entre, somos 60 socios, y todo toca, hasta los jubilados... los jubilados que no trabajan, no ejercen, porque son los más antiguos y han mantenido la agrupación, de cuando se empezó esto.”. (E6, P5, CH)

Los relatos reflejan una ética colectiva del cuidado, donde el apoyo mutuo se convierte en una estrategia de supervivencia, pero en una práctica de resistencia cultural. La igualdad simbólica entre pescadores de diferentes caletas, refuerzan la noción de comunidad horizontal, donde no existen jerarquías rígidas, sino un reconocimiento mutuo, basado en la experiencia compartida y colaborativa.

“No, nosotros no, somos todos iguales, algunos con menos personalidad y otros con más y así somos todos iguales somos todos pescadores, nos subimos a un bote y somos todos pescadores.”. (E2, P 16, CH)

“No, tenemos buena comunicación con los compañeros de allá de Concón, en la mar... pucha nos podemos enredar, un par de chuchadas, llegando aquí a tierra... nada”. (E1, P 26, CH)

Ahora bien, la solidaridad en este contexto trasciende los límites de la propia caleta, y se extiende hacia otras comunidades pesqueras, consolidando una red de apoyo intercaletas. Donde, los testimonios muestran acciones como accidentes, emergencias, pérdidas humanas, hasta en aspectos políticos, los pescadores se movilizan colectivamente, guiados por la empatía, el deber de ayudar y la justicia.

“Hay veces cuando hay botes que no pueden para allá en Concón (refiriéndose a San Pedro), se le deja acá, porque ellos no tienen un muelle, ellos en la caleta les abren una esta y entran por un puente, pero cuando se puede, se les da

acá, como buenos pescadores, no si muchas veces, cuando van a la pesca y no puedes varar ellos llegan acá. Tiene que ser, porque cualquier cosa que nos pase, sea a nivel general, como le digo, de repente uno está en pana, afuera pero afuera, de repente los hemos acarreado nosotros, ellos nos han acarreado a nosotros. Nos vienen a dejar a la caleta a nosotros o lo más cerca, y otros compañeros de nosotros tienen otro bote y... “oye sabe que, quedaron en pana de motor...”, ya, yo me los llevo, o si podemos, los vamos a dejar a sus caletas. No, uno tiene que ayudarse... bueno como lo que pasó hace poquito en Portales que desaparecieron, fueron de allá, y de aquí salieron como cinco botes, los encontraron lejos (...).”. (P6, P12 y P13, CH)

“Nosotros estamos intentando, pero esto es un sueño, con la federación de “Nuevo Amanecer” de la quinta región que cierra a la quinta región para el arrastre. Dicen que eso es un sueño, pero, si nosotros nos ponemos todos juntos y vamos a tirar pan y piedra”. (E5 y Extra1, P 42, CSP)

Estas prácticas solidarias reafirman que la Cohesión Comunitaria es una de las columnas que sostienen la Identidad Pesquera, junto al compañerismo y la lucha, ante las injusticias que viven en silencio, construyendo ideas que benefician a una gran cantidad de comunidades pesqueras. No se trata únicamente de un vínculo económico o laboral, sino de un lazo afectivo y simbólico que da continuidad a la memoria y al sentido de pertenencia. En palabras de los propios pescadores, “todas las caletas son iguales” porque comparten una misma manera de entender la vida, el trabajo y la relación con el mar.

“Sí, es que es toda una vida aquí en Concón, por ejemplo, por decirte algo, Higuierillas es lo mismo, todas las caletas son iguales.”. (E5, P20, CSP)

Desde esta perspectiva, los espacios que habitan las comunidades reconocidas como caletas artesanales urbanas, se configuran como un espacio de encuentro, memoria y resistencia. En ella se refuerzan los lazos de pertenencia, se transmiten valores comunitarios y se construyen estrategias para enfrentar los efectos de las transformaciones urbanas y económicas impulsadas por las prácticas neoliberales. Tal como señalan González y Guerrero (2020), estos territorios representan espacios históricos de resistencia, que expresan las contradicciones del modelo capitalista

frente a las lógicas solidarias y cooperativas de las economías locales, también de las pesqueras artesanales.

“La caleta es como otra familia, aquí uno comparte, conversa, se ríe y también se apoya cuando alguien está mal.”. (E7, P6, CH)

“(…)lo que se paga aquí es para pagar los gastos de la mantención de la caleta, por ejemplo, para la luz, el agua, o si se accidenta algún viejo, ayudarlo, o si está enfermo(…). Igual pa’ eso es el zarpe, es de pago semanal, y costos sociales... como para pagar las contribuciones de la caleta para poder mantenerla, es su segunda casa(…)”. (E5, P 22 y P 23, CSP)

Por lo tanto, la Cohesión Comunitaria y el sentido de Pertenencia son los cimientos que garantizan la continuidad de la Identidad Cultural Pesquera. En la ayuda mutua, en la organización colectiva, la justicia social y en el reconocimiento del otro como igual, las comunidades artesanales de Concón reafirman su soberanía simbólica sobre el territorio y su derecho a habitar el mar desde la colaboración, la memoria y la dignidad. Cabe mencionar también, que las caletas artesanales urbanas se erigen como espacios de memoria viva, donde la Identidad antes citada, se actualiza y se transmite cotidianamente. A través del trabajo colaborativo, la convivencia y la palabra compartida, los pescadores preservan una historia colectiva que trasciende generaciones, reafirmando su vínculo con el litoral y con la cultura marítima del país.

4.3.4 Subcategoría: Respeto y Reconocimiento Social

El Respeto y el Reconocimiento Social emergen como valores esenciales en la vida de las comunidades pesqueras artesanales, constituyéndose en pilares que refuerzan la dignidad, la autoestima colectiva y la legitimidad de su oficio ante la sociedad. Si bien dentro del marco conceptual, no está explicitado, se hace presente por medio de los dichos por Fedepesca (1999), sobre la trayectoria, resistencia cotidiana y reconocimiento que se hace sobre los antiguos dirigentes y compañeros de labores que se han hecho presentes y hoy se recuerdan con cariño y Respeto. A través de los relatos se evidencia que los pescadores de Concón se sienten, en general, valorados por su entorno local y por las instituciones municipales, lo cual contribuye a fortalecer su sentido de pertenencia y su vínculo con el territorio.

“(...) es que son toda gente conocida acá de Concón... Aquí baja mucha gente de Concón, y los conocemos a todos, los más antiguos ya los conocimos... así que no hay problema con eso.”. (E8, P 14, CSP)

“Sí, no sé si tú has venido para las fiestas del pescado, esta caleta se hace chica, aparte que es ¡la fiesta!, no sé qué comuna o no sé qué caleta de pescadores hace a ese nivel, no tengo idea.”. (E2, P25, CH)

“Es que es toda una vida aquí en Concón, por ejemplo, por decirte algo, Higuerillas es lo mismo, todas las caletas son iguales, así como lo veo yo, no sé los de más, pero las comunas de donde son las caletas, todas apoyan a su caleta, como hay muchos que tampoco están de acuerdo, como en todos lados, pero la mayoría digamos de Concón, no hay drama, si son conconinos también nacidos y criados aquí...”. (E5, P20, CSP)

Lo expuesto, da cuenta de que el Reconocimiento no se limita a un aspecto simbólico, sino que se expresa en acciones concretas de colaboración, en la presencia de la comunidad durante las celebraciones y festividades, y en la posibilidad de diálogo con autoridades locales. Tales manifestaciones son percibidas como una forma de validación social que refuerza la importancia cultural y económica del trabajo pesquero artesanal dentro de la comuna.

El Reconocimiento Social, en este sentido, no sólo dignifica la labor del pescador, sino que consolida a la caleta como un espacio cultural vivo, donde convergen la memoria, la tradición y la participación ciudadana. La visibilidad obtenida a través de las actividades públicas, como la “Fiesta del Pescado”, “San Pedro”, entre otras, permite que la comunidad local reconozca el aporte histórico y simbólico de quienes han habitado y sostenido el litoral por generaciones.

Sin embargo, los relatos también revelan tensiones y conflictos que ponen en evidencia los límites de ese reconocimiento. Algunos pescadores relatan experiencias de inseguridad, robos o falta de apoyo institucional, así como la percepción de abandono por parte de los gobiernos y de inequidades estructurales frente a los grandes intereses pesqueros.

“Sí, la gente nos respeta, pero también hemos tenido problemas... hasta robos en la caleta. Tuvimos que poner puertas de fierro para que no entraran.”. (E4, P11, CSP)

“El otro día, salí a pasear al perro, y habían dos gallos acá adentro tomando cerveza, con una cabra chica, y bajó po, y saliendo dicen: “señora disculpe, nosotros sabemos que usted es la jefa aquí? sí, pero qué están haciendo aquí, si ni siquiera a los pescadores los dejamos tomar allá adentro. (...) De repente hay un par de desubicados, deben haber estado medios curados, pero por lo general, no vienen a tomar aquí, ni hacer desmanes. (...) Antiguamente, sí teníamos una cantidad de robos, ahora ya es menos.”. (E3, P19 y P20, CSP)

“Los gobiernos no siempre se han portado bien con nosotros, muchas veces se olvidan de lo que significa ser pescador.”. (E2, P12, CH)

“Usted escuchó que hemos tenido todas estas protestas, por la Ley de pesca, la Ley Longueira que le llaman, que esa ley la hicieron pa’ las... que se le llamaba aquí las siete familias, que son siete, los siete más grandes, más millonarios de Chile. ¿Quiénes somos nosotros? Ellos nos ganan, sea como sea, ellos ganan, porque ellos pagan...” (E6, P4, CH)

Estas voces reflejan una ambivalencia en la experiencia del Reconocimiento, por un lado, existe un fuerte aprecio por parte de la comunidad local, pero por otro, se percibe una falta de respaldo estructural y político, que refuerza la sensación de vulnerabilidad y desprotección del sector artesanal frente a los poderes económicos y estatales.

En este contexto, el Respeto y el Reconocimiento Social pueden entenderse como un proceso en disputa, que se construye en la interacción entre el reconocimiento comunitario y la omisión institucional. Aun así, estos valores actúan como vectores de resistencia y cohesión, fortaleciendo la identidad colectiva y la dignidad del oficio pesquero.

En definitiva, el Respeto no sólo se expresa en las palabras, sino en el trato cotidiano, en la colaboración entre vecinos, instituciones locales, como también en la valoración simbólica de la pesca como patrimonio cultural vivo. El Reconocimiento Social, por su parte, se traduce en la posibilidad de que las comunidades pesqueras sean vistas,

escuchadas y representadas en la toma de decisiones sobre su territorio. De este modo, ambos valores contribuyen a sostener el tejido social y a reafirmar la soberanía cultural y emocional de quienes habitan el mar como forma de vida y memoria colectiva.

4.3 Categoría: Modernización Neoliberal y prácticas pesqueras artesanales

La Identidad Cultural pesquera artesanal, anclada en la memoria, el patrimonio y una profunda ética comunitaria, enfrenta hoy la embestida de un entorno estructural radicalmente transformado, la Modernización Neoliberal. Proceso, justificado bajo la apariencia del “progreso y desarrollo” (Díaz, 2015; Alister y Núñez, 2020), ha reconfigurado los cimientos mismos de la existencia en las caletas chilenas. La presente categoría aborda las tensiones y realidades que emergen de este diálogo conflictivo entre un modelo económico hegemónico y las prácticas cotidianas de quienes habitan en el litoral.

El Modelo Neoliberal, con su énfasis en la competencia, la privatización de los recursos naturales y la mercantilización del espacio marítimo, impacta directamente en los Modos de Vida de los pescadores, generando una “desposesión material y simbólica”. Los relatos de los pescadores de Concón, evidencian un deterioro de las prácticas tradicionales y una creciente desvalorización de los oficios, manifestándose a través de la escasez de los recursos marinos, y en la sensación persistente de abandono institucional. La lógica extractivista, impulsada por la expansión industrial de la pesca y la acuicultura desde los años 80, ha consolidado un modelo que privilegia el crecimiento económico sobre la sostenibilidad ecológica y el bienestar comunitario.

Chile, es un ejemplo de esta problemática, ya que, durante mediados de los años 80, la globalización y las reformas neoliberales consolidaron un modelo extractivista-exportador, donde el Estado promovió la expansión industrial de la pesca, la acuicultura y la producción de harinas y aceites marinos como pilares del crecimiento económico (Banco Central de Chile, 2003). Proceso que ha generado una fuerte competencia desigual por el acceso y uso del mar, desplazando a los pescadores artesanales y limitando su capacidad de autogestión y organización. Esta “injusticia

ambiental” (Lizana, 2013) y social, no solo se limita al ámbito económico, sino que también se extiende al terreno cultural y simbólico, poniendo en riesgo la transmisión de saberes, la cohesión comunitaria y el respeto ancestral hacia la mar.

En este contexto, la Modernización Neoliberal se percibe como una fuerza que se opone frontalmente a los principios de la Identidad Cultural Pesquera, priorizando el crecimiento económico, sobre las personas y la naturaleza (Bengoa, 1996). La tensión es constante: las lógicas de cooperación y reciprocidad son reemplazadas por dinámicas de mercado que amenazan la autonomía y reconfiguran los imaginarios culturales del mar. Este análisis, que se profundizará a través de subcategorías como: Extractivismo, Transformaciones Territoriales y Urbanas, Contaminación, Sobreexplotación y Deterioro Ambiental, y por último Injusticia y Abandono Institucional, busca visibilizar la problemática estructural que enfrentan las comunidades pesqueras artesanales, conectando su experiencia vivida con una crítica profunda al modelo neoliberal y sus consecuencias multidimensionales. Pese a ello, emergen como una fuente de lucha, perseverancia ante las transformaciones y la modernización, como categoría emergente aparece la Resiliencia y Resistencia cultural.

4.3.1 Subcategoría: Extractivismo

El arribo de la globalización y el predominio del Modelo Neoliberal reconfiguraron la pesca en Chile hacia un sistema orientado a la exportación y la acumulación capitalista. En este contexto, las comunidades pesqueras artesanales han experimentado un progresivo desplazamiento y detrimento frente al avance del sector industrial-extractivista, que ha sido favorecido por la legislación y las políticas públicas, generando desigualdad en el acceso a los recursos y precarización del oficio.

Los relatos recogidos en las caletas de Concón reflejan con claridad, la realidad de los pescadores, quienes describen un escenario de asimetría estructural, donde el Estado mediante leyes como la “Ley de Pesca o Ley Longueira”, ha consolidado la concentración del poder económico en manos de un pequeño grupo de conglomerados industriales, “Las Siete Familias” (Angelini, Sarkis, Stengel, Cifuentes, Jiménez y Cruz)(Bronfine, 2023); y por otro lado, la Ley de Pesca, la de

“Fraccionamiento”, propuesta legislativa que aumentaría la cuota de extracción, para los artesanales 60%, y 40% para los industriales, lo cual no llegó a buen puerto.

“Usted escuchó que hemos tenido todas estas protestas, por la Ley de pesca, la Ley Longueira que le llaman, que esa ley la hicieron pa’ las... que se le llamaba aquí las siete familias, que son siete, los siete más grandes, más millonarios de Chile. ¿Quiénes somos nosotros? Ellos nos ganan, sea como sea, ellos ganan, porque ellos pagan... Querían cambiar la ley de pesca, y al final perdimos, nos dieron como el... 40 y tanto por ciento y a ellos como el 60 por ciento de la pesca artesanal, y los artesanales son más que los industriales, está bien... ellos tienen gente que trabajan en las minas, en las fábricas, uno sabe que hay mujeres, hombres y de todos, pero son los mínimos los de nosotros, que somos a nivel nacional, entonces sufrimos, como nosotros no pagamos impuestos, ellos pagan...(...)”. (E6, P3 y P4, CH)

“(...) en Chile se dice que las leyes no se pueden derogar, se pueden modificar... qué significa eso, que ellos querían de 20 puntos querían 1, y ese era pasarle las pesquerías a las embarcaciones, entonces ¿Cómo lo hicieron? ellos dijeron “somos muy pocos para revisar a tantos, entonces vamos a pasarle las pesquerías a las embarcaciones”, entonces todos los que tenían botes... porque los que tenían barcos industriales, se quedaron como dueños de todas las pesquerías para siempre, por eso se habla de las 7 familias. Eso te lo digo con base, ellos cerraron las pesquerías ese año y dejaron a las 7 familias como dueñas de todo el poder adquisitivo de la pesca industrial”. (E5, P 51, CSP)

“No muy contento, porque lo que ganamos 5% no es nada, que sea ahí ganaron los industriales, ganarles a ellos... es una mafia que hay, lamentablemente a ellos no les gusta que les digan así, pero son una mafia y no la van a eliminar, porque igual hay senadores que tienen acciones en pesquería y no lo van a eliminar nunca”. (E2, P 24, CH)

“El cuchillo de nosotros es SERNAPESCA, ellos son de lo industrial”. (E5, EXTRA2, P46, CSP)

Esto refleja la percepción de exclusión e impotencia de las comunidades artesanales frente a un sistema económico y político que las margina. Los pescadores reconocen que las políticas de fraccionamiento y las modificaciones legales no han favorecido la equidad ni la sostenibilidad, sino que han perpetuado la concentración de los beneficios en los grandes grupos industriales, debilitando el trabajo artesanal y la autonomía comunitaria.

Además, a esta desigualdad estructural se le suma la violación sistemática de las normativas que resguardan las zonas de pesca artesanal, donde los entrevistados denuncian la invasión de las cinco millas exclusivas (SUBPESCA, 2020), por parte de embarcaciones industriales y el aumento desmedido de las cuotas de extracción, lo que pone en riesgo la sostenibilidad del ecosistema marino.

“(...) aquí ahora están perforando las 5 millas de la orilla (los barcos industriales) y nos están dando como caja... yo veo que en un tiempo van a desaparecer los pescados, porque los gobiernos que vienen llegando, ahora mismo se aumentaron la cuota de 70 mil a 1 millón de toneladas y de a donde van a sacar tanto pescado, lo van a explotar y nosotros que llevamos menos, ahora la merluza, le dieron el 57% al industrial, no quieren para consumo humano. Los industriales quieren más”. (E7, P 21, CSP)

“(...) hay que ir lejos a los pescados ahora, por eso es que se lleva tanta bencina, los barcos a veces están más a dentro que nosotros y nosotros andamos más afuera... como unas 12 millas, y la milla tiene 1800... entonces, sale pesado, a veces vamos a Quintero o a Horcón, a Cachagua o a Papudo, y ahí es mucho más lejos.”. (E5, P26, CSP)

“(...) si el problema son los barcos, porque los barcos cada vez nos achican más... igual que a nosotros nos exigen más... son más reglas para nosotros que para un buque gigante.”. (E5, P33, CSP)

La pesca de arrastre, identificada por los pescadores como una “tala submarina”, representa la manifestación más agresiva de esta lógica extractivista. Según Oceana (2006), esta práctica arrasa con todo lo que encuentra a su paso, destruyendo hábitats marinos, eliminando especies juveniles y generando una pérdida irreparable de biodiversidad.

“(...) el mar tiene millones de pesca’, y quién los extermina, los barcos de arrastre, porque ellos arrasan con todo. Ellos buscan camarón, pero ellos cuando pasan el arrastre, le pillan langostino, el camarón, la merluza, el congrio, todas las pesca’, y es una bolsa que ellos se llevan arrastrando horas y horas. Después eso lo suben, y descartan... porque los pescados chicos no les sirven, los van botando. Los matan y los botan... Claro, la pescá justo salió más hondo, justo en las millas que son de ellos. Porque nosotros veíamos, 5 millas desde las puntas más salientes, y no querían darnos, y todos los barcos tienen que andar con posicionados, que los detecten los marinos y los controles donde no puedan apagarlos, porque si los apagan es porqué algo pasó...porque se meten en zonas que no...”. (E6, P 13, CH)

Frente a ello, los pescadores artesanales reivindican sus prácticas sostenibles y su conocimiento ecológico tradicional, basado en el respeto por los ciclos naturales y el uso de herramientas no destructivas:

“Usando una malla más grande, para que los peces chicos pasarán, pero qué sacamos, que los pescadores usan una malla más grande para que los peces chicos pasen, para cuando vienen los desgraciados del arrastre y arrastran hasta las piedras”. (E5, P 40, CSP)

Estas tensiones no son solo económicas o ambientales, sino también éticas y políticas. La persistencia de prácticas industriales depredadoras, la falta de fiscalización estatal y la captura de las políticas públicas por intereses privados, configuran un escenario de injusticia ambiental que pone en riesgo la continuidad de la pesca artesanal como forma de vida, cultura y patrimonio.

“lo que pasa aquí, es que están destruyendo la pesca artesanal, cuando tu pillas el pescado, no es el pescado que duerme, tampoco es el pescado que está pariendo me entiendes (...)”. (E7, P8, CSP)

“(...) frente a muchas cosas... las industrias, las leyes, estamos bien desprotegidos, la verdad... es complicada la realidad del pescador”. (E4, P29, CSP)

A pesar de este contexto adverso, los pescadores continúan resistiendo mediante la denuncia, la organización y el cuidado del maritorio. Su práctica cotidiana encarna un acto de defensa del territorio, una resistencia ecológica y cultural frente al avance del Extractivismo. Como señala Bronfine (2023), “la presión de la pesca industrial influye en la vida, la actitud y la esperanza de los pescadores artesanales”, pero también reafirma su convicción de defender el derecho a existir con dignidad (p.19).

“Los riesgos que corre un pescador, lamentablemente ya sabemos lo que sucedió con los mineros, es trágico, pero con los pescadores también sucede, a los de hace poco los mataron y voy a decir bien claro los mataron, no fue accidente, eso no es accidente ellos los mataron, si algo así no puede ser, y siempre va a haber una guerra con los industriales, si es fácil ir a pescar en un barco donde haya cantidad de viento y sigan pescando y nosotros no...”. (E2, P 32, CH)

En síntesis, el Extractivismo no sólo representa una amenaza ambiental, sino también una forma de despojo estructural y simbólico que debilita la soberanía alimentaria, la justicia territorial y la Identidad Cultural Pesquera. Las comunidades de Concón, conscientes de este desequilibrio, continúan reproduciendo saberes, resistencias y memorias que desafían la lógica de mercado, defendiendo la mar como un espacio de vida y no de mera explotación.

4.3.2 Subcategoría: Transformaciones Territoriales y Urbanas

La Modernización Neoliberal no solo se expresa en la mar, sino también en la tierra. El avance del capital inmobiliario sobre el borde costero de Concón es percibido por las comunidades pesqueras como una forma de despojo territorial que transforma sus espacios tradicionales, su paisaje y sus modos de habitar.

Ante la pregunta sobre cómo las Transformaciones Urbanas han afectado a la comunidad, los entrevistados coinciden en que estos cambios no han sido bien recibidos. Sin embargo, reconocen su impotencia frente a quienes poseen el poder económico y político, señalando que “los que tienen la plata son los que deciden”.

Tales percepciones se vinculan con un fenómeno más amplio que afecta a gran parte del litoral chileno. Como sostienen Arriagada y Gana (2013), la expansión del capital inmobiliario, nacional e internacional, ha impulsado una reconfiguración urbana de las zonas costeras, transformando espacios históricos de trabajo y vida comunitaria en sectores exclusivos y de alta rentabilidad. Este proceso ha sido acompañado por la integración de mercados, la privatización del espacio público, la turistificación y la pérdida de paisajes culturales que antes constituían parte del patrimonio local.

“Nos complicó a nosotros la llegada de las empresas, cuando llegaron a hacer los edificios, los hicieron aquí en todo el sector de Higuierillas arriba, con las cuestiones de estos ductos, del alcantarillado... claro porque, estaba la caleta formada, estaba hecha y de ahí rompiéndonos todas las calles, porque ellos tenían que acoplarse a las matrices nuestras, pero como nosotros no tenemos fuerza, ellos destruían si querían, podían destruir todos los días esto... la red de alcantarillado, la red de agua lluvia, de todo... claro las abrían, y después las reponían, pero quedaban hechas tiras las calles. Y nos complicaron a toda, toda la población, pero como ellos tienen plata...”. (E6, P 18, CH)

“No la verdad, la Enap ha estado aquí desde hace muchos años, y bueno, de repente hay derrames y eso influye en los peces, pero gracias a Dios, no es tan seguido todas estas catástrofes que pasan, con las crecidas de río, que se llevan los galones de gas, que queda la embarrada. Pasa de repente que hay contaminación, pero no es de todos los días y a cada rato.”. (E3, P12, CSP)

Uno de los impactos más dolorosos para los habitantes de Concón ha sido la pérdida del Campo Dunar (Santuario de la naturaleza) y de los bosques nativos, transformados progresivamente en condominios privados. Estas Transformaciones Urbanas no solo alteran el ecosistema local, sino que también erosionan los vínculos afectivos, simbólicos y culturales que las comunidades mantienen con su territorio.

“Nos llevaron la duna esa que estaba acá (hasta frente a la calle las Pimpinelas), llegaba hasta los Lilenes, cuando éramos cabros chicos, nosotros nos tirábamos, ahí había un puente... pasaba por debajo de él, por la arena ahí, y llegábamos a la playita ahí... y después por la arena para arriba. Ellos no eliminaron toda esa duna, la plata po’. “No, pero les dejamos unas dunas

allá...”, si, pero, las dunas llegaban hasta acá a la playa... ahí en Costa Brava... también las eliminaron. Bueno cuando iba a pensar uno... bueno yo las disfruté, pero las otras generaciones no(...). Era bonita, llegaba la gente... eso nos ha perjudicado, los edificios que hicieron aquí, y que siguen haciendo... (...) yo me acuerdo que antes era puro cerros, nosotros íbamos a la leña, en mi casa se cocinaba con leña... íbamos en carretón a buscar leña, había bosques de pino...y desapareció”. (E6, P 18, CH)

El proceso de urbanización neoliberal ha implicado también experiencias de exclusión y desigualdad habitacional. Algunos entrevistados relatan cómo la construcción de un condominio social para pescadores en 2007, sector de Higuierillas, derivó en conflictos internos y decisiones arbitrarias, donde solo una parte de la comunidad accedió al beneficio, mientras el resto fue desplazado en favor de intereses privados.

“Eh mire... Borgoño, era casi dueño de Concón, ellos... había un sitio que era de ellos y lo regaló para hacer una escuela de pescadores, nunca se hizo. Después dijeron “Sabí, existe, todavía está...”, lo buscaron e hicieron una población de pescadores, pero no alcanzó para todos, porque se dividía, y el proyecto terminó siendo otro edificio, pero no para pescadores, sino para gente de negocio de ellos. Entonces ahí, los conflictos... qué porque no pusieron más gente, si era más grande; entonces la concesionaria, quien la hizo... ahí hizo un conflicto. Porque una mitad fue para este proyecto, y la otra fue para otra gente, si po, si no era nada, así como nos habían dicho... que era todo para nosotros, Porque si no, todos habríamos tenido una casita. No se pudo.”. (E6, P23, CH)

Estas transformaciones han generado tensiones cotidianas entre pescadores y nuevos residentes, marcadas por prejuicios y diferencias culturales:

“Son diferentes personas que tuvimos problemas, yo vivo ahí, tengo casa ahí, pero por decirle, una señora de al lado de acá que “ay que los pescadores, que son hediondos, que esto, que los pescados”, se dio cuenta que no era así, (...) ahí está la señora, viene a comprar pescado aquí. Entonces son situaciones muy puntuales, pero ya pasó, es lo mismo que aquí.”. (E1, P 29, CH)

En este sentido, las transformaciones territoriales no solo implican un cambio físico del entorno, sino también un proceso de reconfiguración social y simbólica, donde las comunidades tradicionales deben resistir el desplazamiento y reafirmar su presencia.

Como plantea Harvey (2012), citado en González y Guerrero (2020), “la ciudad tradicional ha muerto a raíz del desarrollo capitalista desenfrenado: víctima de su propia necesidad, el capital busca nuevos espacios de inversión y crecimiento” (p.59). Esta lógica se expresa en Concón a través de la especulación inmobiliaria, la privatización de los bordes costeros, la turistificación y la fragmentación del tejido social local.

Las consecuencias de este modelo se extienden más allá del ámbito urbano. La falta de regulación estatal, la reducción de las restricciones ambientales y la ausencia de políticas de protección, han intensificado los procesos de contaminación, pérdida del bosque nativo y del Campo Dunar, como también del deterioro ecológico (Arribas y Vergara, 2001).

En síntesis, las Transformaciones Territoriales y Urbanas en Concón representan una herida abierta para la comunidad pesquera artesanal. El paisaje, antes patrimonio colectivo y símbolo de identidad, ha sido privatizado y mercantilizado, mientras las caletas resisten frente a las presiones del mercado y la indiferencia institucional. Esta situación refuerza el sentimiento de desplazamiento y amenaza la continuidad de la vida comunitaria, evidenciando cómo el Modelo Neoliberal reconfigura los territorios, las memorias y las formas de existencia de quienes habitan y defienden el mar.

4.3.3 Subcategoría: Contaminación, Sobreexplotación y Deterioro Ambiental

Las comunidades pesqueras artesanales de Concón evidencian una profunda preocupación por el Deterioro Ambiental de su entorno marino y costero, a partir de las diversas Transformaciones Territoriales y Urbanas dentro de la comuna. Además, en sus relatos, los pescadores describen con claridad cómo las prácticas industriales y extractivas han generado daños irreversibles en los ecosistemas, afectando tanto la biodiversidad como su propia forma de vida.

La pesca de arrastre, el cerco y otras técnicas intensivas son señaladas como responsables del colapso de especies marinas y de la degradación del fondo oceánico. A estos factores estructurales se suman los impactos locales provocados por industrias asentadas en el borde costero, entre ellas ENAP, ESVAL y BASF, cuyos desechos, ductos y operaciones han alterado el paisaje y contaminado las aguas circundantes.

“La ENAP, por ejemplo, puro daño más para acá, puro daño... nosotros antiguamente tirábamos lanzas aquí, ahora no podemos, porque están los tubos, la fibra óptica, no podemos hacer ninguna pega, porque por todo el tema de las máquinas, los tubos, los desagües, que botan más allá, pero nada... toda la vida ha hecho daño... (...) Nosotros no podemos hacerle una contrademanda tampoco, porque si le pones un abogado, ellos te ponen 10.”. (E8, P 10, CSP)

“Sí, Esval tiene un tubo, que tira tira todo cerca de Higerillas, la Basf, no sé dónde tira las cosas, pero el Pepo cuando estaba vivo, que iba a sacar carpas al río, siempre decía que había un tubo, que nos mandaba videos de unos tubos, con un agua rara que salía, así que nosotros llamábamos para que vieran, pero la verdad, que las autoridades no sé qué hacen. Mientras no hayan unas medidas drásticas, de hecho, la misma ENAP nos dice, si es que el gobierno no nos pone la soga al cuello, y nos dice, tienen que hacer esto, nosotros no los podemos hacer.”. (E3, P 13, CSP)

“(...) pasaba cerca del puente la cañería (de la ENAP), que era el agua caliente que era cuando uno tenía una herida, nos bañábamos todos ahí, era algo para sanar prácticamente, pero el daño que estaba haciendo era una cosa importante”. (E5, P6, CSP)

Estas percepciones se respaldan bajo los estudios del Ministerio del Medio Ambiente (MMA) y la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020), que clasifican a Concón en disminución de contaminación hacia “zona latente”, confirmando la persistencia de riesgos ambientales y sanitarios derivados de la concentración industrial y la contaminación del aire, suelo y agua.

En este contexto, la Modernización Neoliberal aparece como un modelo que prioriza la rentabilidad económica por sobre la vida comunitaria y ambiental. Como sostienen Arribas y Vergara (2001), la reducción de las restricciones ambientales y la falta de control estatal han derivado en graves consecuencias ecológicas: contaminación atmosférica, destrucción del bosque nativo, colapso de especies pesqueras y afectación directa de la salud humana.

Esta crítica es coherente con lo planteado por Bengoa (1996), quien advierte que “la modernización compulsiva se opone completamente a la identidad, pues privilegia el crecimiento económico sin respeto por las personas ni la naturaleza”, negando la solidaridad y los vínculos comunitarios que sostienen la vida.

Ante esta oposición al desarrollo, mantención y continuidad de esta Identidad Cultural Pesquera, la Modernización Neoliberal, prefiere el crecimiento de la economía, sin respeto a las personas y a la naturaleza, y sin la solidaridad básica de la sociedad, oponiéndose al concepto de desarrollo humano, a la comunidad y la organización, elementos que son determinantes de una identidad (Bengoa, 1996).

“Esos nos hacen daño, por eso mismo se pierde el pescado...”. (E7, P 10, CSP)

(...) yo me acuerdo que antes era puro cerros, nosotros íbamos a la leña, en mi casa se cocinaba con leña... íbamos en carretón a buscar leña, había bosques de pino...y desapareció”. (E6, P 18, CH)

A través de sus testimonios, los pescadores revelan una conciencia ecológica profunda, en contraste con la lógica depredadora del sistema industrial. Su respeto por los ciclos del mar, el uso responsable de las artes de pesca y su relación simbiótica con la naturaleza expresan un conocimiento ancestral que resiste frente al extractivismo y la contaminación. Además, su voz también expone denuncias y advertencias: la Contaminación, la Sobreexplotación y el Deterioro Medioambiental no solo destruyen el medio ambiente, sino también erosionan la memoria, el oficio y la continuidad cultural de las comunidades costeras.

En definitiva, estos tres elementos mencionados anteriormente, configuran una triple herida sobre el maritorio: ecológica, social y simbólica. Frente a ello, los pescadores

artesanales de Concón se mantienen como guardianes de un equilibrio en riesgo, sosteniendo prácticas de respeto y cuidado que, aunque invisibilizadas, representan una forma cotidiana de resistencia frente a las lógicas del capital y la indiferencia del Estado.

4.3.4 Subcategoría: Injusticia y Abandono Institucional

Los testimonios de los pescadores artesanales de Concón revelan una percepción persistente de desprotección, vulneración y abandono por parte del Estado, la cual atraviesa tanto la dimensión material como la simbólica de su oficio. En sus relatos, el aparato institucional aparece como un ente distante, burocrático y, en muchos casos, cómplice de las muchas desigualdades que enfrentan.

Las políticas públicas y las normativas pesqueras son interpretadas como herramientas que favorecen a las grandes industrias pesqueras, mientras restringen y fiscalizan de manera desproporcionada al sector artesanal. Este desequilibrio reproduce una sensación de Injusticia estructural, donde el mar, su espacio de vida y trabajo, se convierte en un terreno regulado por intereses ajenos a la comunidad.

“Nos ponen cuotas, nos ponen vedas, nos controlan todo... pero los barcos grandes hacen lo que quieren, nadie los para. ¿Dónde está la justicia ahí?”.
(E6, CH)

“(...) si el problema son los barcos, porque los barcos cada vez nos achican más...igual que a nosotros nos exigen más... son más reglas para nosotros que para un buque gigante.”. (E5, P 33, CSP)

La desigualdad normativa se traduce también en un sentimiento de impotencia ante el poder político y económico. Los pescadores reconocen que, aun cuando intentan dialogar con las autoridades o participar en instancias institucionales, sus demandas son ignoradas o neutralizadas por el peso de los intereses empresariales.

“Pucha, ahí el gobierno trató de ayudarnos y no pudo, ahí con las siete familias más grande... como le había dicho antes. Nosotros hemos ido a molestar al gobierno, por qué nos sucede esto, van todas las directivas de los sindicatos

de todo el mar chileno, y tampoco nos pescan. Entonces no nos ayuda.”. (E6, P21, CH)

“Por eso te decía, los industriales a nosotros nos exigen y las leyes las sacan para ellos, nosotros cada vez nos va quedando poquito espacio y ellos se llevan todo... El cuchillo de nosotros es SERNAPESCA, ellos son de los industriales.”. (E5, P 44 y P 46, CSP)

El malestar hacia las instituciones se profundiza en situaciones de abuso, corrupción y arbitrariedad burocrática, que evidencian la fragilidad del sistema de garantías públicas.

“Yo fui a SERNAPESCA a inscribir el bote con el cupo, a hacer el traspaso de las pesquerías que tuve en San Antonio, las traspase a mi bote, y de repente me dicen “te falta un papel que firmar”, y me dijeron que es un papel que dice, “tienes que renunciar a la sardina voluntariamente”, a lo que respondo ¿ Y si yo no quiero renunciar a la sardina, si la compré yo con el cupo?... Al no entregar ese papel notarial, no te inscriben el bote, aunque tengas el cupo comprado y todas las pesquerías compradas.”. (E5, CSP)

Las narrativas también revelan una dimensión de violencia y represión, donde incluso las manifestaciones pacíficas son respondidas con fuerza desmedida, reforzando la sensación de exclusión ciudadana.

“(...) los huevones del senado y todos esos, son los que tienen la cagada... nosotros, ponte tú si sales a la calle, te fichan por todo, a los marinos la última vez los balearon, los balearon por estar protestando, saca la cuenta, de repente sales a protestar “EEEEH EEEEEH!!!” con un tarro o una olla y te llegan balines, en la cara le pegaron a mi amigo... Si es terrible lo que pasamos nosotros...”.
(E7, P 11, CSP)

Este conjunto de experiencias configura una narrativa de injusticia y desilusión, donde los pescadores artesanales no sólo denuncian la pérdida material de su sustento, sino también la erosión de la confianza en las instituciones democráticas. El Estado, percibido como garante del bien común, aparece aquí como un actor ausente o subordinado a los intereses privados.

Más allá del reclamo económico, lo que emerge en sus palabras es una exigencia ética: el derecho a ser escuchados, a participar en la toma de decisiones que afectan su territorio, y a vivir con dignidad de su oficio. En este sentido, la Injusticia y el Abandono Institucional no es solo legal o política, sino también cultural y existencial, pues fractura los lazos de reconocimiento social y debilita el tejido comunitario que da sentido a la vida pesquera.

Sin embargo, en medio de la frustración, también se vislumbra una resistencia silenciosa. Los pescadores continúan organizándose, defendiendo su identidad y reclamando el valor de su trabajo. Su persistencia representa una forma de resiliencia colectiva, que reafirma su compromiso con el mar y con la memoria de sus ancestros.

Así, la subcategoría de Injusticia y Abandono Institucional no sólo da cuenta de la vulnerabilidad política del sector artesanal, sino también de su capacidad moral de resistir frente a un modelo que prioriza el capital por sobre la vida. La lucha de los pescadores de Concón encarna, en este sentido, una demanda más amplia: la necesidad de repensar la relación entre Estado, comunidad y naturaleza desde una ética del cuidado, la equidad y la justicia social.

4.3.5 Subcategoría Emergente: Resiliencia y Resistencia Cultural

Frente a las tensiones estructurales impuestas por la Modernización Neoliberal, las comunidades pesqueras artesanales de Concón han desarrollado estrategias de Resiliencia y Resistencia Cultural, que les ha permitido sostener su identidad y continuidad como “Gente de Mar” o bajo la Identidad Cultural Pesquera. Lejos de la pasividad o la resignificación, los pescadores y sus familias enfrentan la adversidad mediante la solidaridad, la organización y la perseverancia en sus prácticas tradicionales, reafirmando su vínculo con la mar y con la comunidad.

A partir del marco conceptual, “La Gente de Mar” se reconoce como dueña de su trabajo y de su destino, ejerciendo autonomía en las decisiones sobre los zarpes, ritmos y ventas. Esta independencia se fundamenta en base a una ética comunitaria, sustentada en la responsabilidad compartida, el respeto por la naturaleza y el apoyo mutuo (Fedepesca, 1999).

A lo largo de la historia, los pescadores artesanales han debido enfrentar tanto los peligros naturales de la mar como los desafíos impuestos desde tierra firme: la desigualdad económica y comercial, las leyes percibidas como injustas, la pérdida de reconocimiento institucional y la amenaza constante de un modelo extractivista que busca suplantar sus modos de vida. Sin embargo, frente a este escenario, la Resiliencia emerge como una forma de dignidad, una manera de seguir existiendo y resistiendo desde la colectividad.

“Nosotros estamos intentando, pero esto es un sueño, con la federación de “Nuevo Amanecer” de la quinta región, que se cierre la quinta región para el arrastre. Dicen que eso es un sueño, pero, si nosotros nos ponemos todos juntos y vamos a tirar pan y piedras, porque aquí solamente te escuchan si tiras piedras, a lo mejor puedes hacer que, no digo que, para todo Chile, pero para nuestra zona, para nuestra región, pero queremos.”. (E5, P 42, CSP)

“Ante las problemáticas de la industria pesquera y de, por ejemplo, del barco que mató a los que iban en la lancha... ese es realmente el problema, nosotros luchamos y luchamos, pero no hay caso... Otra cosa que tenemos, los grandotes se empiezan a arreglar entre ellos.”. (E5, CSP)

La Resistencia Cultural no se expresa sólo en el ámbito productivo, sino también en lo simbólico: en la persistencia de los oficios, la transmisión de los saberes, la defensa del territorio y la reivindicación del orgullo de ser *pescador artesanal*. Cada relato encarna una forma de memoria activa que desafía el olvido y las lógicas del mercado, reafirmando el valor del conocimiento local y la pertenencia al maritorio.

“Pa’mí ya es como... el minero, que en paz descansen los mineros que fallecieron, pero es como el minero, un orgullo de ser minero... un orgullo ser pescador...” (E1, P1, CH)

“Es de nosotros, que más va a significar, si nosotros no trabajamos en la mar, nosotros no comemos, nosotros vivimos de la pesca, estamos acostumbrados a la pesca.”. (E5, P1, CSP)

En este sentido, la Resistencia Cultural no implica una oposición violenta, sino una práctica cotidiana de afirmación identitaria, sostenida en la unión comunitaria, la fe, la

esperanza y la continuidad del oficio. Las festividades religiosas, los encuentros en la caleta y las redes de apoyo mutuo funcionan como espacios de reparación simbólica y reconstrucción del tejido social, donde la cultura pesquera se mantiene viva pese a las transformaciones impuestas.

“Que sigamos con la pesca artesanal y que muera la pesca industrial obviamente.”. (E2, P34, CH)

Así, la Resiliencia y la Resistencia Cultural de las comunidades pesqueras de Concón constituyen un acto político y afectivo de defensa de la vida, una forma de decir “seguimos aquí” ante un sistema que busca desplazarlas. A través de la memoria, la organización y la práctica colectiva, estas comunidades reafirman su derecho a existir, a habitar y a decidir sobre su mar, proyectando esperanza y continuidad frente a la adversidad.

4.4 Categoría: Patrimonialización

La presente categoría ha sido definida dentro del marco conceptual, como reconocimiento y valoración de elementos, prácticas, memorias y tradiciones significativas que conforman la identidad cultural de una comunidad. Actualmente, el proceso de Patrimonialización ha dejado de ser un ejercicio exclusivo del Estado o expertos, ampliándose hacia los actores locales, quienes asumen un rol activo en la preservación de aquello que consideran valioso, tanto en términos culturales como afectivos.

En esta línea, Alegría, Acevedo y Rojas, en *Patrimonio cultural y memoria. El giro social de la memoria* (2012), señalan que los procesos de salvaguardia han experimentado una transformación profunda. La conservación y difusión del patrimonio ya no son tareas circunscritas al ámbito museístico, sino que se extienden a los espacios de vida cotidiana de las comunidades:

La conservación, preservación y difusión serán durante mucho tiempo las funciones y mecanismos exclusivos desarrollados en el museo para la puesta en valor del patrimonio, en este caso de objetos, como únicos bienes posibles

de musealizar. Situación que ha variado de manera significativa en el último tiempo, dándose un giro que cuestiona el rol casi exclusivista del museo en los procesos de patrimonialización, por eso hoy es posible encontrar procesos donde las propias comunidades asumen la tarea de construir patrimonio, sin necesariamente tener como referente al museo. (Alegría, Acevedo, y Roja, 2012, pp.24-25)

De este modo, la Patrimonialización se entiende hoy como un proceso social, dinámico y participativo, en el cual los grupos locales reafirman su identidad a través de la memoria, la práctica y la experiencia compartida. La participación comunitaria, e incidente son parte de este equipo de trabajo, que ayuda a la construcción y valoración de un Patrimonio Cultural Inmaterial Vivo, como lo es la Identidad Cultural Pesquera. Ahora, tal como destaca Galaz (2019), patrimonializar, ya sea desde el Estado o desde la comunidad, implica “una energía intencionada y proyectada por rescatar la esencia y el atributo particular”, reconociendo los elementos simbólicos que configuran la identidad colectiva y fijan hitos en la construcción de la comunidad nacional.

En el caso de las comunidades pesqueras artesanales de Concón, los saberes, conocimientos e historias transmitidos a lo largo de generaciones constituyen un patrimonio inmaterial vivo, heredado de sus ancestros y sostenido hasta el presente. Este legado no sólo encarna una forma de conocimiento sobre el mar, sino también una forma de sentir, habitar y comprender el territorio costero. Por ello, su reconocimiento y puesta en valor resultan esenciales, tanto por parte de la propia comunidad como de la ciudadanía y las instituciones comunales.

Además, un apoyo para el desarrollo de la Patrimonialización, es el reconocimiento paulatino que se ha tenido frente al Patrimonio Pesquero Artesanal, como parte del patrimonio cultural inmaterial. La promulgación de la Ley 21.045 (2017) y la implementación del Sistema de Reconocimiento del Patrimonio Cultural Inmaterial (Ministerio de las Culturas, 2018) marcaron un punto de inflexión al incluir las prácticas marítimas, culinarias y religiosas dentro de los registros patrimoniales nacionales. Esto permite incentivar a las comunidades pesqueras a valorar y reconocer su Identidad Cultural Pesquera artesanal conconina, como parte de un patrimonio inmaterial vivo.

Ahora, por medio de las entrevistas, los pescadores han expresado una fuerte conciencia patrimonial, reconociéndose como símbolos representativos de la identidad conconina. Al mismo tiempo, manifiestan una preocupación creciente por la pérdida de su legado, tanto material (infraestructura, herramientas, embarcaciones) como inmaterial (saberes, relatos, tradiciones). Frente a ello, emergen propuestas y compromisos comunitarios orientados a proteger, documentar y transmitir su patrimonio, reafirmando su voluntad de participar activamente en los procesos de conservación cultural.

En este sentido, la Patrimonialización se configura como un recurso social y político que fortalece la cohesión y la continuidad cultural. Como plantea Zúñiga (2017), este proceso “se convierte en una herramienta comunitaria para la preservación de prácticas, saberes y tradiciones, aportando a la supervivencia de las identidades locales”.

A partir de estos planteamientos, se presentan tres subcategorías de: Saberes y Prácticas Culturales, Reconocimiento Simbólico y Representatividad, y Lo Comunitario. Además, emergen dos nuevas subcategorías: Impactos Socio Ecológicos y el Progreso, y Estrategias Vinculantes. Donde, desde la Gestión Cultural nacerán estrategias o propuestas que vinculen a las comunidades, para ayudar al cuidado y la valoración de sus herencias, como historias, saberes y sentires.

4.4.1 Subcategoría: Saberes y Prácticas Culturales: La caleta como patrimonio vivo

Las comunidades pesqueras artesanales de Concón reconocen que sus saberes y prácticas culturales constituyen una herencia invaluable, destinada a las generaciones futuras. En sus palabras resuena una preocupación profunda: el temor de que con la partida de “los más viejos” se extinga también un modo de comprender y habitar el mar. La conciencia de esta fragilidad impulsa el deseo de transmitir, cuidar y revitalizar los conocimientos que dan sentido a su oficio y vida colectiva.

Como afirma Zúñiga (2017), los procesos de patrimonialización permiten reconocer las prácticas, tradiciones e historias que reconstruyen la memoria colectiva,

transformando la experiencia comunitaria en un acto de resistencia cultural frente al olvido.

Al preguntarles qué saberes o prácticas desean preservar, los pescadores coinciden en la urgencia de resguardar “todo lo que se pueda”, sin distinción entre objetos, técnicas o relatos. Para ellos, cada gesto cotidiano contiene una enseñanza, una “ciencia” adquirida en el contacto directo con la mar.

“(...) esas cosas, van a quedar en el olvido si uno no las cuida o las vuelve a enseñar”. (E4, P 29, CSP)

“Todo... todo, todo es bonito, encarnar, hacer espineles, hacer la red... todo es bonito, todo tiene su ciencia... mire ellos terminaron, están cargando... todos tienen su ciencia, todos tienen su forma de trabajar... cada uno tiene su forma de cargar, de después ir a calar para que no se enrede, no si todos tienen su ciencia, todo es bonito, por eso le digo, mi forma de pensar es eso, dejaría todo”. (E1, P 37, CH)

Estas palabras condensan la esencia del patrimonio vivo, un conocimiento encarnado en la práctica, en los objetos, en los gestos, en la memoria corporal del oficio. Las redes de hilo, las boyas de vidrio, los espineles y la navegación a remo no son meras herramientas de trabajo, sino símbolos de una relación ancestral con el mar, testimonios materiales e inmateriales de una cultura construida colectivamente.

En este marco, la caleta se erige como el corazón simbólico y material de la comunidad, un espacio donde convergen historia, trabajo, memoria y afecto. No solo es un lugar de producción, sino también de encuentro, transmisión de saberes y construcción de sentido. Los pescadores la nombran como su “segunda casa”, porque en ella habitan la pertenencia, la solidaridad y el esfuerzo común que los ha sostenido a lo largo de generaciones.

“Resguardar... como sea, pero resguardar lo que tenemos. Claro, cuando se inició la caleta, todos trabajamos(...). Y Aquí ¿quién tiene la caleta parada? Los que hacemos la pega... lo que estamos todos los días”. (E6, P 28, CH)

“Los más antiguos, bueno que nos dejaron la caleta, porque armar una caleta, eso es lo principal, porque si no la hubiesen armado, a lo mejor estaríamos en otra caleta o nosotros no seríamos pescadores (...).” (E2, P 11, CH)

“Por ejemplo, esto (La caleta), todo lo que es la caleta, todo eso lo hicieron los antiguos por nosotros, porque ellos se iniciaron aquí... y ahora los más antiguos que vamos quedando (...).” (E8, P5, CSP)

En estas voces se entrelazan la gratitud hacia los antepasados y la responsabilidad de preservar lo heredado. La caleta no solo representa un espacio físico, sino un territorio de memoria viva, cultural, como una extensión de la identidad colectiva. Cada tabla, cada red y cada bote testimonian un trabajo que fue siempre comunitario, guiado por la cooperación y el amor al mar.

Sin embargo, esta valoración convive con la incertidumbre ante el avance de la modernización y la amenaza de la pesca industrial. Frente a estas tensiones, los pescadores reafirman su voluntad de resistencia y continuidad, conscientes de que mantener sus prácticas es también defender su modo de vida.

“Que sigamos con la pesca artesanal y que muera la pesca industrial, obviamente.” (E2, P34, CH)

De esta forma, los saberes y prácticas culturales se revelan como la expresión más profunda y sincera de la Identidad Cultural Pesquera artesanal. En ellos se condensan la experiencia, la memoria y la esperanza. La Caleta, como patrimonio vivo, encarna esa resistencia cotidiana que preserva el legado de los antiguos, reafirmando que el mar no solo alimenta el cuerpo, sino también la historia y el espíritu de una comunidad que se niega a desaparecer.

4.4.2 Subcategoría: Reconocimiento simbólico y representatividad

La memoria colectiva constituye un eje fundamental en la construcción de la Identidad Cultural Pesquera artesanal, al entrelazar recuerdos individuales con experiencias compartidas que se consolidan en relatos, prácticas y tradiciones ancestrales transmitidas de generación en generación a través de la oralidad. Esta última no sólo

preserva los recuerdos, sino que los resignifica, manteniéndolos vivos en la conciencia comunitaria y proyectando la historia hacia el presente.

Ahora bien, en este contexto los pescadores artesanales se reconocen a sí mismos como Símbolo y Representantes vivos de Concón, como portadores de una herencia cultural que otorga identidad al territorio. Su oficio, arduo y arriesgado, encarna valores de esfuerzo, sacrificio y pertenencia que forman parte esencial del imaginario local. Tal como plantea Jelin (2002), “quienes tienen memoria y recuerdan son seres humanos, individuos, siempre ubicados en contextos grupales y sociales” (p. 32); la memoria, por tanto, no es un acto aislado, sino una práctica social que reafirma la existencia colectiva.

De manera complementaria, Ricoeur (1999) sostiene que la memoria colectiva se compone de las huellas dejadas por acontecimientos significativos que marcan la historia de los grupos, reactivándose a través de rituales, festividades y celebraciones públicas, pero también en los gestos cotidianos que conforman el hacer comunitario. En el caso de las caletas de Concón, la memoria se reactualiza cada vez que los pescadores salen al mar, celebran una festividad patronal o enseñan a los jóvenes los antiguos oficios del litoral.

“Sí, 100%, primero porque el pescador... todos saben los riesgos que corre. Siempre va a haber guerra con los industriales, pero nosotros representamos lo que es la comuna.”. (E2, CH)

“Es que todos respetamos a todos, siempre hemos tenido Concón (Calera San Pedro) y Caleta Higuierillas, si usted siempre... “¿de dónde es usted? de la caleta Higuierillas... ¡ah! nosotros somos de Concón (San Pedro)”, pero a las finales es una comuna completa si todos nos representamos. (E1, P 25, CH)

“Sí, obvio, porque aquí en Concón, por ejemplo, hay solamente dos caletas de pescadores, y esto le da vida también al borde costero; y como te decía, hay pescado fresco para la comuna, y es representativo porque, es ancestral. Antes de los pescadores estaban los Changos acá, entonces, es representativo porque es el uso del borde costero.”. (E3, P22, CSP)

El orgullo identitario de “ser pescador” se articula, así, con una demanda de reconocimiento simbólico. Los entrevistados expresan su deseo de que su trabajo y su historia sean valorados no solo por las instituciones, sino también por la ciudadanía. Para ellos, ser pescador no es únicamente una ocupación, sino un modo de existencia que da sentido a la comuna y que, sin embargo, ha sido invisibilizado en el discurso oficial.

No obstante, este reconocimiento convive con experiencias de vulnerabilidad y desprotección, que revelan la ambivalencia entre el respeto social y el abandono institucional:

“Sí, la gente nos respeta, pero también hemos tenido problemas... hasta robos en la caleta. Tuvimos que poner puertas de fierro para que no entraran.”. (E4, CSP)

“Los gobiernos no siempre se han portado bien con nosotros, muchas veces se olvidan de lo que significa ser pescador.”. (E6, CH)

Estas voces dan cuenta de que el reconocimiento simbólico sigue siendo un campo de disputa. Si bien las comunidades pesqueras son valoradas como parte del paisaje identitario de Concón, su aporte no siempre es acompañado de políticas públicas efectivas o de una consideración equitativa en los procesos de desarrollo urbano y cultural.

Pese a ello, los diálogos de saberes y las transmisiones orales desempeñan un papel central en la conservación del conocimiento vinculado al mar, la biodiversidad y los territorios costeros. A través de estas prácticas, las comunidades resisten la homogeneización cultural impuesta por el modelo neoliberal, reafirmando su lugar como guardianes del maritorio y depositarios de un legado vivo.

En este sentido, la patrimonialización no se limita a la conservación de objetos o prácticas, sino que implica dignificar al pescador artesanal como emblema cultural de la comuna. Reconocerlo en su dimensión simbólica y social es reconocer también su historia de resistencia, su relación con la mar y su papel en la configuración de la identidad conconina. Solo así la memoria colectiva podrá sostener una

representatividad justa y duradera, donde el patrimonio no sea únicamente un discurso, sino un compromiso ético con quienes lo mantienen vivo día a día.

“De hecho, La Boca y todos los restaurantes de la Boca, nos incorporaron a nosotros dentro de “el Barrio la Boca” (Agrupación comunitaria del sector), y el Barrio la Boca, llega hasta aquí. Encuentran que nosotros somos, representativos de la zona, y siempre que hay cosas... de hecho, (...) el sindicato de pescadores apoya al Barrio La Boca, ellos nos consideran parte de.”. (E3, P23, CSP)

4.4.3 Subcategoría: Lo Comunitario

La Patrimonialización se sostiene en la fuerza comunitaria, a partir de la solidaridad, la ayuda mutua y la ritualidad que fortalecen el tejido social y aseguran la continuidad de la cultura pesquera. En las caletas, lo colectivo constituye el núcleo que permite resistir las transformaciones externas y mantener viva la identidad marítima.

La Gestión Cultural Comunitaria, como señalan Garrido y Hernández (2014), debe sustentarse en la participación activa de las comunidades desde las etapas iniciales, promoviendo la acción colectiva, la autogestión y el empoderamiento ciudadano. De este modo, los pescadores dejan de ser receptores pasivos de políticas culturales, convirtiéndose en agentes activos de su propio desarrollo y de la patrimonialización.

“Lo principal es la fiesta de San Pedro, después todo lo que hacemos nosotros por juntar dinero, primero para poder repartirle a los enfermos que tenemos del sindicato... no es un platal, pero igual se ayuda.”. (E2, CH)

“La caleta es como otra familia, aquí uno comparte, conversa, se ríe y también se apoya cuando alguien está mal.”. (E7, P6, CH)

Según el CRESPIAL (2020), las comunidades son guardianas de sus expresiones culturales, creadoras y transmisoras de los patrimonios vivos que otorgan sentido e identidad. Sin embargo, el organismo advierte que la participación comunitaria continúa siendo un desafío en América Latina, insistiendo en fortalecer los mecanismos de diálogo y gestión compartida con las instituciones culturales.

En este sentido, la participación deja de ser un componente accesorio para convertirse en un principio estructural de la patrimonialización contemporánea. Solo mediante la colaboración, el reconocimiento mutuo y la acción colectiva es posible garantizar la sostenibilidad del patrimonio cultural inmaterial.

“Nosotros tratamos de estar unidos, porque si no, no funciona. Si alguien falta con algo, el resto lo apoya. Así hemos resistido siempre, con unión.”. (E6, CH)

La dimensión comunitaria revela que la caleta no es solo un espacio laboral, sino también un refugio de solidaridad y pertenencia, donde la cooperación y la disciplina organizativa sostienen la vida colectiva. En consecuencia, lo comunitario se consolida como un pilar de la patrimonialización viva, resguardando los lazos sociales y simbólicos que definen a las comunidades pesqueras de Concón. Su fuerza radica en la unión, en la capacidad de cuidar, resistir y preservar, juntos, el legado del mar.

4.4.4 Subcategoría Emergente: Impactos Socioecológicos y el Progreso

El patrimonio pesquero artesanal no está exento de tensiones. Los impactos socioecológicos derivados de la contaminación, el extractivismo y la presión inmobiliaria marcan profundamente las percepciones y experiencias de los pescadores. La idea de modernización, entendida como progreso y desarrollo, ha sido utilizada para justificar procesos que privatizan la vida y redefinen valores culturales (Díaz, 2015; Alister y Núñez, 2020).

Como plantean Alister y Núñez (2020), “modernizar” implica afianzar identidades jerarquizadas bajo la lógica del mercado: la monetarización de la vida, el individualismo y la competencia reemplazan la solidaridad y el sentido comunitario. De esta forma, la Modernización Neoliberal reconfigura territorios y relaciones, transformando los bordes costeros en espacios de inversión inmobiliaria (Arriagada y Gana, 2023), en lo que Harvey (2012) denomina la búsqueda de nuevos nichos para el crecimiento capitalista.

En los relatos de los pescadores, el “progreso” adquiere un sentido ambivalente. Para algunos, representa una amenaza que pone en riesgo ciertos espacios tradicionales:

“Nos llevaron la duna esa que estaba acá (hasta frente a la calle las Pimpinelas), llegaba hasta los Lilenes, cuando éramos cabros chicos, nosotros nos tirábamos, ahí había un puente... pasaba por debajo de él, por la arena ahí, y llegábamos a la playita ahí... y después por la arena para arriba. Ellos no eliminaron toda esa duna, la plata po’. “No, pero les dejamos unas dunas allá...”, si, pero, las dunas llegaban hasta acá a la playa... ahí en Costa Brava... también las eliminaron. Bueno cuando iba a pensar uno... bueno yo las disfruté, pero las otras generaciones no. Se sabían que hay dunas, pero ¿dónde está la duna?... había duna. Era bonita, llegaba la gente... eso nos ha perjudicado, los edificios que hicieron aquí, y que siguen haciendo... (...).” (E6, P 18, CH)

Otros, en cambio, reconocen aspectos positivos vinculados a nuevas oportunidades económicas:

“Depende, hay que mirarlo de dos formas, todos sabemos que la comunidad se está agrandando, sabemos que Concón ahora es la cuna de la gastronomía, sabemos que va a llegar gente. (...) yo me alegro de que lleguen, construyan edificios que no molestan a los vecinos. Yo estoy de acuerdo que llegue el progreso, mientras más gente llegue a la comuna, más pescado se vende”. (E1, P 21, CH)

“Además, sea como sea... es una ayuda que haya un edificio por ahí, porque la gente, en vez de comprar en otro lado, vienen a comprar pescado aquí mismo...”. (E5, P 26, CSP)

Estas voces revelan que el progreso no es percibido de manera homogénea. Mientras algunos lo asocian a pérdida y desplazamiento, otros lo reinterpretan como posibilidad de adaptación y sustento. Sin embargo, todos coinciden en la fragilidad del equilibrio socioambiental, en el temor a que las leyes, el extractivismo y la contaminación terminen por borrar sus modos de vida. Además, que éste refleja cómo la Modernización Neoliberal y los discursos sobre el desarrollo generan tanto riesgos como oportunidades, poniendo a los pescadores en una constante negociación entre preservar su patrimonio y adaptarse a las nuevas condiciones.

En síntesis, los procesos de Patrimonialización se desarrollan en medio de estas tensiones: entre el deseo de preservar el legado pesquero y la necesidad de coexistir con la modernización neoliberal. Los pescadores de Concón reinterpretan el progreso desde su experiencia cotidiana, buscando mantener su dignidad y continuidad cultural frente a un modelo que avanza sobre el mar y la memoria.

4.4.5 Subcategoría Emergente: Estrategias vinculantes

La Patrimonialización puede originarse desde múltiples actores, estatales, privados o comunitarios, pero en el caso de las comunidades pesqueras artesanales de Concón, este proceso surge principalmente desde el afecto y la necesidad de resguardar su legado. Los pescadores se reconocen como símbolos vivos de la comuna, tanto por su permanencia en el territorio como por los aportes históricos, culturales y económicos que han brindado a lo largo de los años.

A partir de las entrevistas, emergen diversas propuestas de resguardo y difusión del patrimonio, que van desde la creación de espacios museográficos hasta la escritura y registro de sus memorias:

“La creación de un museo con los objetos antiguos que se tengan, como boyas de vidrio con las mallas de hilo, con fotos antiguas, también la historia de cómo nacieron las caletas”. (E3, P 27, CSP)

“Escribirla en un libro (la historia de la caleta) ... tendría que ser una cosa así porque no... o dejar en una placa aquí como antes, estaba una placa que decía “esta caleta se fundó en mil cientos y tanto y llegó al término de tanto (...)”. (E1, P 32, CH)

“Sería bueno juntar fotos antiguas, dónde estaban las caletas antes, los que ya no están con nosotros, todo eso es parte de la historia y se puede guardar para que los más jóvenes sepan cómo fue.”. (E8, P 18, CSP)

Estas ideas reflejan un profundo compromiso intergeneracional, donde la memoria se entiende como una herencia colectiva que debe preservarse y compartirse. Los

pescadores asumen la corresponsabilidad de proteger sus saberes, entendiendo que patrimonializar no es un acto individual, sino un proceso comunitario y participativo.

“Es una excelente idea, sería factible que saquemos un libro. (...)Sí, todos dejan una historia, buena o mala, pero todos dejamos una historia bonita aquí, todos los que partieron y los que vamos a partir, siempre hay una historia de todos, siempre nos acordamos del que se fue.”. (E2, P 39, CH)

Como plantea Heredia (2022), la Gestión Cultural es una herramienta estratégica para fortalecer la participación ciudadana y promover la salvaguardia del patrimonio vivo. En este sentido, las comunidades pesqueras de Concón expresan una clara disposición a participar activamente en procesos colaborativos de preservación, difusión y educación patrimonial.

En síntesis, las estrategias vinculantes propuestas por los propios pescadores revelan una voluntad de autogestión y transmisión de su historia, proyectando el patrimonio pesquero no solo como memoria del pasado, sino como semilla de futuro para la identidad local y la continuidad de la vida comunitaria en las caletas.

4.5 Discusión de resultados

Los hallazgos permiten comprender que la Identidad Cultural Pesquera en Concón se configura como un patrimonio vivo y en constante transformación, donde convergen memoria, territorio y trabajo comunitario. En este entramado, la memoria biocultural emerge como una categoría clave para interpretar los discursos, pues las y los pescadores articulan su *saber* hacer con una ética del respeto hacia el mar, sus ciclos y sus tiempos. La transmisión intergeneracional del oficio se presenta como el principal mecanismo de continuidad cultural y afectiva, garantizando la persistencia de una relación histórica y espiritual con el borde costero.

Tal identidad no es estática, se manifiesta como un proceso dinámico y relacional, enraizado en la vida cotidiana, en los lazos de comunidad y en la profunda conexión emocional con el territorio marítimo. Desde un enfoque patrimonial, la pesca artesanal en Concón puede comprenderse como un patrimonio cultural inmaterial vivo, que

unifica a la “gente de mar” bajo una conciencia marítima afectiva, donde el trabajo, la fe, la memoria y la solidaridad se entrelazan en una misma trama simbólica.

Sin embargo, esta identidad se desarrolla en tensión constante con las transformaciones neoliberales que afectan al litoral central. La expansión inmobiliaria, la turistificación del borde costero y la presión de las industrias extractivas generan procesos de desplazamiento físico y simbólico, alterando el paisaje cultural y limitando el acceso al mar, elemento esencial de la existencia pesquera. Estas transformaciones, especialmente visibles en sectores como Higerillas, reconfiguran la cohesión social y la valoración del oficio, desplazando a los pescadores hacia los márgenes del desarrollo urbano y económico.

En este escenario, la Patrimonialización se resignifica como una estrategia de resistencia cultural y como una posibilidad de proyección identitaria. Para las comunidades pesqueras, patrimonializar no es solo conservar objetos o tradiciones, sino reafirmar su derecho a existir, a ser visibles y reconocidos como actores fundamentales del tejido local. El patrimonio, entendido desde su dimensión viva y comunitaria, se convierte en un espacio de encuentro entre memoria, acción y esperanza.

No obstante, los resultados evidencian una brecha entre el reconocimiento simbólico y el apoyo institucional. La ausencia de políticas inclusivas y la limitada participación de las comunidades en los procesos de gestión del patrimonio dificultan su incidencia real en las decisiones sobre el territorio y su futuro. Pese a ello, las comunidades demuestran una notable capacidad de resiliencia y autogestión, generando estrategias propias, como la transmisión oral, la cooperación y la creación de espacios de memoria, que fortalecen su identidad colectiva frente a las adversidades estructurales.

En síntesis, la Identidad Cultural Pesquera de Concón se sostiene sobre la memoria, la solidaridad y el vínculo con la mar. Su futura patrimonialización no puede comprenderse únicamente como una acción de conservación, sino como un acto político y emocional de reconocimiento, capaz de restituir el valor de quienes han construido, desde la mar y la comunidad, una forma de vida que aún resiste y se proyecta como legado para las generaciones venideras.

4.5.1 Contraste analítico con el marco teórico

El análisis confirma que la identidad pesquera constituye una forma de patrimonio vivo (UNESCO, 2003), vinculada a relaciones de reciprocidad con el ecosistema (Toledo y Barrera-Bassols, 2008). Así, la pesca artesanal es comprendida como un modo de vida con sentido moral y comunitario, coincidiendo con Guerrero (2020) en la noción de ética del cuidado del mar.

Las tensiones con el modelo neoliberal del litoral dan cuenta de un conflicto estructural por el derecho a habitar el mar (Harvey, 2007). La imposición de proyectos turísticos y urbanos erosiona los patrimonios costeros y desplaza a quienes históricamente han producido territorio (Ther, 2019; Álvarez y Fuentes, 2020).

Desde la perspectiva patrimonial, estos resultados se alinean con Ullauri y Acevedo (2022), al mostrar que la mediación cultural es un espacio de negociación política sobre qué se conserva y con qué fines. La patrimonialización no está exenta de disputas de poder, especialmente cuando los intereses económicos superan las necesidades comunitarias.

4.5.2 Contrastes entre comunidades

En San Pedro predomina una identidad colectiva cohesionada, sostenida por redes familiares y valores de cooperación, mientras que en Higuierillas emergen narrativas de cambio y resignificación, donde el patrimonio se asocia al turismo y la modernidad. Sin embargo, en ambas comunidades se observa un deseo compartido de reconocimiento y transmisión cultural, lo que evidencia la vigencia del patrimonio como herramienta de resistencia y continuidad simbólica.

Los resultados permiten afirmar que la Patrimonialización de la Identidad Cultural Pesquera en Concón se configura como un proceso de mediación entre memoria, territorio y desarrollo. Las comunidades mantienen viva su identidad a través de la práctica, pero demandan mayores espacios de participación en la gestión cultural y en la planificación costera.

La memoria biocultural aparece como principio estructurante del patrimonio vivo, articulando los saberes ecológicos, las tradiciones familiares y los vínculos afectivos con el mar. Por su parte, la gestión cultural participativa se proyecta como una estrategia necesaria para garantizar la sostenibilidad social y ambiental de estas comunidades, reconociendo la centralidad de las mujeres y del trabajo cooperativo como dimensiones éticas y políticas del cuidado.

En conjunto, las caletas San Pedro e Higuerillas representan dos trayectorias distintas pero complementarias de Patrimonialización: una basada en la resistencia cultural y otra en la adaptación creativa. Ambas expresan la búsqueda de autonomía simbólica y reconocimiento institucional, situando la investigación en un horizonte de acción cultural orientado a la valorización, la educación y la preservación de la vida marítima como patrimonio común.

4.5.3 Potencial de la gestión cultural participativa como herramienta de incidencia territorial

Frente a la fragilización del oficio y la pérdida de espacios comunitarios, la gestión cultural participativa se proyecta como herramienta clave para:

- Visibilizar la centralidad histórica y social de la pesca artesanal
- Reforzar el sentido de pertenencia y cohesión comunitaria
- Promover mediaciones que articulen saberes locales e instituciones públicas
- Impulsar políticas culturales con enfoque territorial y de género
- Democratizar la gobernanza del patrimonio y del borde costero

El estudio revela el papel sustantivo de las mujeres como productoras simbólicas y emocionales del patrimonio, por lo que su participación debe volverse vinculante en procesos de gestión cultural y planificación territorial.

La discusión evidencia que la Patrimonialización pesquera en Concón constituye un campo en disputa entre:

Lógica neoliberal	Estrategias comunitarias
-------------------	--------------------------

Desposesión territorial	Continuidad cultural
Turistificación	Memoria biocultural
Mercantilización del paisaje	Identidad pesquera viva
Exclusión de decisiones	Participación incidente

Así, la Patrimonialización deja de ser un acto simbólico para convertirse en una acción política, fundamental para la salvaguardia del modo de vida pesquero y del litoral como espacio de memoria, afectos y trabajo.

Capítulo 5

Conclusiones y propuestas en torno a la gestión cultural

La comuna de Concón posee una vasta diversidad cultural ligada profundamente a su territorio y a las prácticas ancestrales asociadas al mar. El encuentro del río Aconcagua con el océano Pacífico ha configurado históricamente una identidad colectiva que expresa saberes, oficios y vínculos comunitarios sostenidos sobre una memoria biocultural en constante actualización. En este escenario, la pesca artesanal emerge como un patrimonio cultural inmaterial vivo, cuyo valor simbólico y social se mantiene a pesar de las crecientes tensiones territoriales derivadas del modelo de desarrollo urbano neoliberal.

El presente estudio, analizó el desarrollo de la Identidad Cultural Pesquera artesanal en Concón entre los años 2007 y 2024, evidenciando cómo esta se transforma y resiste frente al avance de la urbanización, la modernización neoliberal, la turistificación y la presión inmobiliaria sobre el borde costero, así como frente al debilitamiento estructural del sector pesquero artesanal.

A partir de un enfoque cualitativo y por medio de entrevistas semi-estructuradas, y el levantamiento de testimonios de las comunidades pesqueras artesanales, fue posible reconocer cómo esta identidad se configura como un patrimonio cultural inmaterial en tensión, atravesado por la memoria, las prácticas ancestrales, la espiritualidad y la relación con el mar, pero también por los impactos de la modernización neoliberal, la presión inmobiliaria y la industrialización pesquera.

5.1 Principales ideas

a) La patrimonialización como proceso social y político

La patrimonialización de la identidad pesquera no se reduce a la declaración de bienes culturales. Es un proceso de negociación y mediación, en el cual las comunidades buscan reconocimiento y participación en la gestión de sus territorios.

La investigación confirma que el patrimonio pesquero opera como dispositivo de resistencia cultural, que permite reafirmar valores de cooperación, solidaridad y continuidad histórica.

b) Memoria biocultural y sostenibilidad territorial

Los saberes tradicionales vinculados al mar, lectura de mareas, selección de especies, rituales y celebraciones, constituyen expresiones de memoria biocultural. Esta relación simbiótica entre conocimiento ecológico y práctica social ofrece claves para repensar la sostenibilidad territorial desde los propios actores locales.

Las comunidades reconocen que preservar el mar implica también preservar su cultura, su lenguaje y su modo de vida.

c) Mediación y gestión cultural participativa

Los resultados demuestran que la mediación cultural participativa es fundamental para articular la experiencia comunitaria con las políticas públicas. Las comunidades valoran la mediación no como asistencia técnica, sino como espacio de diálogo horizontal, donde su conocimiento sea legitimado y sus proyectos cuenten con acompañamiento respetuoso y sostenido.

Este enfoque fortalece la gobernanza cultural colaborativa y democratiza la toma de decisiones sobre el patrimonio costero.

d) Dimensión de género y ética del cuidado

Las mujeres cumplen un papel central en la transmisión de los saberes y en la organización social de las caletas, aunque históricamente su participación ha sido subrepresentada.

Reconocer sus labores de recolección, comercialización y educación ambiental permite comprender el patrimonio desde una ética del cuidado, donde las tareas de sostenimiento de la vida y la memoria son también prácticas patrimoniales.

e) Aportes al campo de la gestión cultural

El estudio aporta un modelo interpretativo de gestión cultural participativa aplicable a contextos costeros, basado en la articulación entre memoria biocultural, identidad territorial y sostenibilidad. Este modelo promueve la co-gestión entre comunidad e instituciones, priorizando el aprendizaje mutuo y la construcción compartida de valor patrimonial.

Limitaciones del estudio

El trabajo se desarrolló en un número acotado de casos y participantes, lo que restringe la posibilidad de generalización.

Sin embargo, su profundidad interpretativa ofrece información transferible a otras comunidades costeras con características similares.

Asimismo, las restricciones de tiempo limitaron la observación prolongada en terreno y la aplicación de talleres participativos más extensos, lo que podría ser abordado en futuras investigaciones.

5.2 Proyecciones y líneas futuras de investigación:

- Consolidar un archivo comunitario del mar, que recopile testimonios, fotografías y registros audiovisuales sobre la vida pesquera y su entorno ecológico.
- Diseñar programas de mediación cultural entre escuelas, universidades y comunidades costeras, promoviendo la educación patrimonial y la valoración del mar como espacio cultural.
- Fortalecer la participación de mujeres y jóvenes en la gestión del patrimonio, mediante formación en liderazgo, turismo sustentable y comunicación cultural.
- Impulsar políticas locales de co-gestión del borde costero, basadas en la colaboración entre instituciones públicas, organizaciones comunitarias y actores científicos, orientadas a la conservación de los ecosistemas marinos y de los oficios tradicionales.
- Ampliar la investigación a otras caletas del litoral central, comparando procesos de patrimonialización en distintos contextos socioproductivos y ambientales.

5.3 Recomendaciones aplicadas para la gestión cultural comunitaria

- Implementar mesas de mediación patrimonial permanentes entre municipios, pescadores y gestores culturales, con enfoque participativo.
- Incorporar la memoria biocultural como categoría operativa en los diagnósticos culturales locales y planes de desarrollo costero.
- Generar rutas educativas y turísticas sostenibles, que vinculen el patrimonio natural y cultural, evitando la folklorización y el extractivismo simbólico.
- Diseñar instrumentos de financiamiento con enfoque territorial, que permitan la autonomía económica y simbólica de las comunidades pesqueras.
- Integrar los principios de ética del cuidado y equidad de género en los programas culturales y en la educación patrimonial de base comunitaria.

5.4. Sobre el Objetivo 1: Caracterizar la Identidad Cultural Pesquera artesanal de Concón (memoria e identidad) en el contexto de transformaciones urbanas y neoliberales.

Esta investigación confirma que la Identidad Cultural Pesquera Artesanal es un patrimonio vivo sostenido por memorias bioculturales y su transmisión se realiza a través de la tradición familiar y apadrinamiento, que se encarnan en prácticas concretas y valores como la disciplina, el respeto y la solidaridad. Los pescadores ubican su biografía en una línea de continuidad con los más antiguos, de quienes heredaron el cómo y el por qué de cada gesto técnico y moral.

Se identificaron elementos constitutivos de la Identidad Cultural Pesquera como la transmisión intergeneracional de saberes, la espiritualidad, la cohesión comunitaria, la solidaridad interna y el reconocimiento social. Las anteriores dimensiones revelan que la pesca, se percibe y reconoce más como un modo de vida.

Los relatos de los informantes revelan que ser pescador artesanal no es únicamente un oficio, sino una forma de vida significativa. La memoria oral, transmitida de padres a hijos o mediante el “apadrinamiento” de jóvenes mantiene vigente un legado que articula prácticas, valores y emociones.

Por otra parte, la espiritualidad y formas de vida refuerzan esa identidad: la caleta como “segunda casa”, los rituales de encomendarse a San Pedro antes de los zarpes y la celebración comunitaria de su fiesta son manifestaciones que vinculan lo material con lo simbólico. Estos elementos confirman que la Identidad Cultural Pesquera no se limita al sustento económico, sino que constituye una “memoria biocultural” que fortalece la cohesión social y el sentido de pertenencia.

El relato comunitario incorpora también experiencias de “pérdida” y “duelo en la mar”. Estas experiencias dolorosas y significativas, se transforman en un legado simbólico que refuerza el vínculo espiritual con el mar. La memoria, en este sentido, es resiliencia: rescata no solo la importancia del oficio, sino también la vulnerabilidad y la fortaleza que caracterizan a quienes trabajan en él. Esta experiencia de ausencia, a la vez frágil y resiliente, fortalece los vínculos comunitarios y reafirma la espiritualidad como pilar de la vida pesquera.

En diálogo con Halbwachs (1992) y la literatura de memorias bioculturales, los resultados muestran que la identidad no es un inventario de rasgos, sino una trama relacional entre saberes, ecosistemas y comunidad. La modernización neoliberal presiona esta trama (extractivismo, presión inmobiliaria, contaminación), pero no la define: los pescadores tienen su propia interpretación del cambio desde su experiencia, a veces como amenaza, a veces como oportunidad de venta. Este es un hallazgo crucial, muestra que la identidad no es nostálgica, sino pragmática y situada.

5.5 Sobre el Objetivo 2

Analizar los procesos de patrimonialización comunitaria frente a los avances neoliberales

La Identidad Cultural Pesquera Artesanal se configura como memoria biocultural que promueven procesos de patrimonialización de los saberes y prácticas pesqueras frente al avance del desarrollo neoliberal.

La categoría más crítica surgió en torno al impacto de la modernización neoliberal. Los relatos evidencian un sistema que favorece a la gran industria y precariza el sector

artesanal. La ley Longueira y la concentración en siete familias fueron percibidas como símbolos de injusticia y despojo.

Las transformaciones urbanas neoliberales han generado un conjunto de tensiones que ponen en riesgo la continuidad de las formas de vida, memoria, identidad y el oficio mismo. A partir de la expansión inmobiliaria y la creciente presión sobre el borde costero han tensionado los espacios tradicionales de las caletas, (pérdida de dunas, destrucción de calles, presión inmobiliaria en Higuierillas). Estos cambios generan un desplazamiento simbólico, donde el territorio deja de ser comunitario para convertirse en mercancía. Se evidencia un conflicto entre las lógicas de mercado y las formas de vida históricamente asentadas en Concón. Sin embargo, los hallazgos también muestran la capacidad de la comunidad para desplegar estrategias de resiliencia y resistencia cultural, expresadas en la defensa de sus prácticas, en la organización colectiva, en las festividades religiosas y en la afirmación del orgullo de ser “gente de mar”.

El análisis reveló como categoría emergente la “realidad actual” que evidencia precariedad, falta de apoyo estatal e inseguridad en las caletas, problemas cotidianos que permanecen invisibilizados en los discursos oficiales, asimismo, los impactos socioecológicos y las percepciones del progreso muestran cómo los pescadores interpretan de manera ambivalente la modernización: para algunos, como amenaza que reduce espacios y tradiciones; para otros, como oportunidad económica vinculada al turismo y la venta directa de productos. Esta mirada dual refleja que la identidad se construye en escenarios de negociación permanente, donde se entrelazan resistencia, adaptación y reconfiguración.

La patrimonialización se presenta como una estrategia clave para resistir el olvido y resguardar saberes y prácticas. Los entrevistados reconocen que muchos conocimientos y técnicas, como el uso de redes de hilo, el espinel o la navegación a remo, corren el riesgo de perderse con la muerte de los más antiguos. Frente a ello, aparece la voluntad de transmitir estas prácticas a hijos y nietos como una herencia ética y cultural.

Los pescadores resisten no sólo en lo productivo, sino también en lo simbólico, reafirmando con orgullo que “ser pescador es un orgullo como ser minero”. Este

orgullo, en medio de la adversidad, es la prueba más clara que la patrimonialización, debe ser entendida no como un acto externo impuesto, sino como un proceso comunitario, crítico y situado, capaz de proyectar al futuro un legado que está frágil como vital.

Las comunidades proponen diseñar estrategias vinculantes orientadas a visibilizar, resguardar y proyectar tanto las prácticas ancestrales, como las memorias y el legado de las caletas San Pedro e Higerillas, resulta imprescindible para enfrentar los desafíos del desarrollo urbano neoliberal. El reconocimiento institucional, la educación patrimonial y la generación de espacios de participación comunitaria son acciones clave para garantizar la continuidad de este legado cultural.

5.6 Análisis y Propuesta de Estrategias Vinculantes desde la gestión cultural

El presente estudio demuestra que la salvaguardia de los saberes y prácticas pesqueras debe comprenderse como un proceso comunitario, situado y participativo, que posibilita la proyección cultural del oficio hacia el futuro. De esta manera, se garantizará que las nuevas generaciones encuentren en Concón no solo un paisaje costero atractivo, sino también un territorio donde persisten y se renuevan las voces, los gestos y la dignidad de su gente de mar, contra viento y marea.

A partir de los hallazgos, y considerando la urgencia de resguardar el patrimonio cultural vivo de las comunidades pesqueras de Concón, se plantean las siguientes propuestas de gestión cultural participativa. Éstas se organizan en cuatro ejes estratégicos, lo que permite articular acciones que incidan tanto en la continuidad de los saberes como en la protección del borde costero y la sostenibilidad comunitaria.

Eje 1: Educación patrimonial y transmisión de saberes

a) Escuela de saberes Pesqueros (Escuela de Oficios del Mar)

Programas educativos comunitarios orientados a niñas/os, jóvenes de la comuna que integren prácticas como el tejido de redes, la navegación a remo, el uso de espineles, técnicas de encarnado y respeto a los ciclos marinos.

Se busca fortalecer el relevo generacional y consolidar la memoria biocultural como mecanismo de continuidad identitaria.

Eje 2: Difusión, mediación patrimonial y acceso al conocimiento

a) Creación de Archivo Vivo de la Caleta (Centro de Interpretación comunitaria)

Un espacio físico y simbólico que resguarde objetos, fotografías, relatos orales, herramientas ligadas a los oficios de la pesca artesanal: Este centro debe gestionarse de forma comunitaria, con participación activa de los sindicatos de pescadores, organizaciones culturales y la municipalidad.

b) Creación de Fotolibro o Libros pesqueros-comunitarios

Desarrollar a través de la recopilación de relatos, saberes, historias, fotografías y más, de las comunidades pesqueras conconinas, un libro en base a las historias de la creación e historia de las respectivas caletas de Concón. Ya que la presente iniciativa fue mencionada por parte de los entrevistados, como una forma de resguardo y difusión tangible de su legado.

c) Folletería educativa e informativo

Por medio de la información brindada por las comunidades pesqueras, y continuar con nuevas conversaciones, construir en conjunto con las comunidades folletos informativos en base a las respectivas caletas, integrando historia, oficio, técnicas, producción, horarios, festividades, etc. Los cuales pueden estar presentes en las oficinas de turismo, bibliotecas, oficinas municipales, museos, y caletas, para ser compartidos con la comunidad, e incentivar el conocimiento y aprendizaje de los oficios y patrimonio vivo local presente en la comuna.

Eje 3: Turismo comunitario y economía cultural

Ruta Patrimonial del Mar de Concón

Desarrollar rutas patrimoniales vinculadas a las caletas, donde los visitantes puedan conocer las historias, personajes populares, oficios y gastronomía local. Esta iniciativa debe desarrollarse desde la comunidad, evitando la folclorización y priorizando el beneficio económico de los pescadores.

Eje 4: Articulación comunitaria, identidad festiva y participación incidente

- Actividades socioculturales vinculadas al aniversario de Concón y otras festividades

Generar o Desarrollar actividades para la comunidad conconina en torno al aniversario de la comuna de Concón (todo el mes de agosto), vinculado a los elementos patrimoniales que posee la comuna, entre ellos, las caletas pesqueras artesanales y sus respectivas comunidades. En este caso, el núcleo de las actividades debe estar centradas en la valorización del patrimonio vivo pesquero presente en Concón, por medio de la vinculación de diversas disciplinas artísticas y culturales:

- a) Fotografía: Un concurso fotográfico vinculado al descubrimiento de la belleza, el respeto y la valoración de los oficios pesqueros y su valor como patrimonio local vivo para la comuna. Realizado para las niñeces y jóvenes; adultos amateur y profesionales en la fotografía. Los resultados finales, pueden ser expuestos en los respectivos sindicatos de pescadores, como también en la Carpa Cultural, para hacerla más abierta y accesible a la comunidad local, además de conversatorios vinculados a lo expuesto en las imágenes.
- b) Artes Plásticas: Concurso o encuentro de pintura in situ, en torno al descubrimiento de la belleza patrimonial de las caletas pesqueras artesanales de la comuna de Concón. La presente actividad puede llevarse a cabo en ambas caletas artesanales, contar con jurado, premiación y exposición. La participación puede ser por rango etario, conocimiento de la técnica o ser abierta a todo público. La idea, es que los participantes se acerquen y se vinculen con la comunidad pesquera, como también con el medio en el que se desenvuelven.
- c) Literatura: Concurso literario, en torno a la creación de ensayos, poesías o cuentos en torno al valor histórico y patrimonial que poseen las comunidades pesqueras para la comuna, y para la identidad local. El presente puede realizarse desde el ámbito escolar para hacer partícipe y vincular a las comunidades educativas en torno al aniversario de la comuna, como al incentivo de conocer y valorar a las comunidades pesqueras locales. Con el fin

de que los resultados sean expuesto o presentado en formato libro, disponibles para la comunidad.

Las propuestas aquí planteadas permitirán fortalecer la articulación entre las comunidades pesqueras de Concón, las generaciones actuales y quienes heredarán este territorio. Su implementación contribuiría a dinamizar el resguardo, la puesta en valor y la difusión del patrimonio cultural vivo asociado a la pesca artesanal, asegurando que la comunidad sea protagonista de sus propios procesos identitarios.

Asimismo, potenciar la participación en actividades socioculturales propias de cada caleta, como La Fiesta de San Pedro, el Sandwich Marino, la Fiesta del Pescao o el Escape a la Isla, se vuelve fundamental para la transmisión intergeneracional de los saberes y para la visibilización del lugar que ocupa la pesca artesanal en la identidad local. Estas celebraciones operan como espacios comunitarios de intercambio simbólico y como prácticas de patrimonialización desde el hacer y el convivir.

En síntesis, Concón se configura como un territorio donde naturaleza, memoria e identidad dialogan y se retroalimentan constantemente. La riqueza de su diversidad cultural y biocultural constituye un patrimonio vivo que continúa resistiendo a las tensiones impuestas por la modernización neoliberal. Reconocer y promover la patrimonialización de la Identidad Cultural Pesquera es una tarea impostergable para asegurar la continuidad de este legado.

VI. Bibliografía

Abalo Morla, S. (2015). *El rol del conocimiento tradicional en la sostenibilidad ambiental: El caso de los pescadores de Cullera y Gandia*. [Trabajo final de Máster] Universidad Politécnica de Valencia, España.
<https://core.ac.uk/download/pdf/275605587.pdf>

Alarcón, M. y Mariani, F. (2001). *Mujeres de la Pesca Artesanal: Relatos e Imágenes de Mujeres de la V región*. Reimco Ltda, Chile 2001.

Aldana, J., Rojas, C., Munizaga, J., Moschella, P., ... & Zambrano, L. (2024) Urban Wetland Losses and Land-Use Conservation Challenges in Three Latin American Cities. Editorial Springer Nature. Suiza, 2024.
<https://repositorio.uc.cl/handle/11534/89126>

Alegría, L., Acevedo, P., y Rojas, C. (2018). Patrimonio cultural y memoria. El giro social de la memoria. *Revista Austral De Ciencias Sociales*, (34), 21–35.
<http://revistas.uach.cl/index.php/racs/article/view/3554/4427>

Alister, A. y Nuñez, E. (2020). *Geografías imaginarias y el oasis del desarrollo: Cambio climático y la promesa del futuro esplendor*. Editorial LOM, Chile Santiago, 2020.

Allier, E. (2010). Historias nacionales, historia de la memoria. *Andamios*, 7(13), 345-348.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-00632010000200017&lng=es&tlng=es.

Álvarez, J. y Fuentes, L. (2020). Convivencia conflictiva en la bahía de Quintero—Concón: turismo, industria y pesca artesanal. *Revista de Geografía Norte Grande*, 76, 113–132.

Arriagada, R. y Gana, A. (2013). Impactos del desarrollo inmobiliario en localidades costeras del Área Metropolitana de Valparaíso. *Revista De Urbanismo*, 15(28), 27–60. <https://doi.org/10.5354/0717-5051.2013.26934>

Arribas, M. y Vergara, J. (2001). Modernización neoliberal y organizaciones del Tercer Sector en Chile. *POLIS, Revista Latinoamericana*, 1(1), 0. <https://www.redalyc.org/pdf/305/30501116.pdf>

Bailey, G., Casellas, A. y Ariza, E. (2022). Desposesión simbólica de la pesca artesanal: Las limitaciones de las políticas de sostenibilidad en Chile entre 1974 y 2021. *Scripta Nova*, 26(2). https://www.researchgate.net/profile/Antonia-Casellas/publication/361761441_Desposesion_simbolica_de_la_pesca_artesanal_las_limitaciones_de_las_politicas_de_sostenibilidad_en_Chile_entre_1974_y_2021/links/62cdb8fdb261d22751e9d60c/Desposesion-simbolica-de-la-pesca-artesanal-las-limitaciones-de-las-politicas-de-sostenibilidad-en-Chile-entre-1974-y-2021.pdf?origin=journalDetail&tp=eyJwYWdlIjoiam91cm5hbERldGFpbCJ9

Baeza, P. (2021). Patrimonio litoral y resistencias comunitarias en Chile. *Revista Cultura y Territorio*, 12(3), 45–61.

Ballén, M., Pulido, R. y Stella, F. (2007). *Abordaje hermenéutico de la investigación cualitativa: Teorías, procesos, técnicas*. Editorial Universidad cooperativa de Colombia (Educc), Bogotá 2007.

Bell, J. (1999). *Cómo hacer tu primer trabajo de investigación* (2da edición). Editorial Gedisa Barcelona España, 2005. https://api.pageplace.de/preview/DT0400.9788418193637_A40125700/preview-9788418193637_A40125700.pdf

Bengoa, J. (1996). *La comunidad perdida. Ensayos sobre identidad y cultura: Los desafíos de la modernización en Chile*. Santiago de Chile: Ediciones SUR. <http://www.sitiosur.cl/r.php?id=83>

Bernardo, M. (2023). El espacio público frente al extractivismo urbano: ¿commodity o bien común? *Revista Urbana*, 14 (7), 77-90. <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/cuestionurbana/article/download/9841/8369>

Bronfine, I. (2023) "Neoliberalismo y La Mar: Los Efectos del Sistema Neoliberal y la Pesca Artesanal de Caleta Portales". Independent Study Project (ISP) Collection. 3610. https://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/3610

Buitrón, S. (2023). La formación en la persona especialista para la mediación cultural comunitaria. UNES. *Universidad, Escuela y Sociedad*, 15, 5–22. <https://doi.org/10.30827/unes.i15.27489>

Castillo, E. y Vásquez, M. (2003). El rigor metodológico en la investigación cualitativa. *Colombia médica*, 34(3), 164-167. <https://www.redalyc.org/pdf/283/28334309.pdf>

Cáceres, F. y Guzmán, C. (2021). *Contaminación petrolífera y salud: un estudio desde los determinantes sociales de la salud en la comuna de Concón*. [Tesis de pregrado]. Universidad de Valparaíso. <https://repositoriobibliotecas.uv.cl/items/262f8ad1-ffae-4b16-bd36-6c3f32415711>

Consejo Nacional de las Culturas y las Artes [CNCA]. (2014). Herramientas para la gestión cultural local: Mediación artística. Quad/Graphics Chile S.A. Santiago, Chile, 2014. <https://www.cultura.gob.cl/redcultura/wp-content/uploads/sites/69/2022/08/b-mediacion-arti%CC%81stica.pdf>

Conforti, M. y Giacomasso, M. (2025). Comunicación participativa y gestión patrimonial en la provincia de Buenos Aires, Argentina. *Revista Austral De Ciencias Sociales*, (48), 123–143. <https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.2025.n48-07>

Cooperativa.cl (2007, 21 de Noviembre). Propietarios de condominio y pescadores de Concón buscarán solución a sus diferencias. *Cooperativa*. <https://cooperativa.cl/noticias/pais/ciudades/propietarios-de-condominio-y-pescadores-de-concon-buscaran-solucion-a/2007-11-21/085250.html>

CRESPIAL. (2016). Patrimonio cultural inmaterial y participación comunitaria en América Latina. Editorial CRESPIAL, Cusco Perú, 2016. https://crespial.org/wp-content/uploads/2020/12/Planes_salvaguardia_pci_america_latina.pdf

CRESPIAL. (2020). Participación comunitaria para la salvaguardia del PCI. Lineamientos orientados para los Estados. Editorial CRESPIAL, Cusco Perú, 2020.
https://crespial.org/wp-content/uploads/2021/07/Participacion_comunitaria_salvaguardia_pci-Lineamientos_orientadores_estados.pdf

Diccionario esencial de la lengua española. (2006). Real Academia Española.
<https://www.rae.es/desen/identidad>

Díaz, R. (2015). *La pesca artesanal en Chile: puntos de vista y diálogos desde la antropología*. Ethnographica Ediciones.

Elgueta, M., Sepúlveda, C. y Gajardo, M. (2003). El arte de preguntar: coherencia y reflexión. *Serie material de apoyo a la docencia*, 20, 0717-9286. Editorial UCSH, General Jofré, Santiago de Chile, 2003.

El Mostrador.cl .(2007, 30 de noviembre). Viviendas para pescadores de Concón. *El Mostrador*.
<https://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/2007/11/30/viviendas-para-pescadores-de-concon/>

Elórtégui, S. 2005. *Las dunas de Concón: El desafío de los espacios silvestres urbanos*. Editorial Taller la era, Viña del mar Chile, 2005.

Escalante, F. (2016). *“La historia mínima del Neoliberalismo”*. Editorial Turner Publicaciones S.L, Madrid España, 2016.

Escribano, I. (2014). *Movimiento social de pescadores artesanales de Chile: Historia y organización de la defensa del mar chileno*. Editorial Ocho Libros, Providencia Chile, 2014.

Etimologías de Memoria. (s.f) Etimologías de Chile.
<https://etimologias.dechile.net/?memoria>

Fedepesca. (1999). *La pesca artesanal de la V región, su historia, anécdotas y poesía*. Chile 1999.

Galaz, D. (2019). Las dos caras de la patrimonialización: memoria local y poética de la ausencia. *Revista Entorno*, 67, 42–47. <https://doi.org/10.5377/entorno.v0i67.7490>

Gajardo, M. (2018). Modernización, cultura y educación en Chile: tensiones y desafíos. *Revista Pensamiento Educativo*, 55(1), 45–63. <https://doi.org/10.7764/PEL.55.1.3>

Garrido, M. y Hernández, A. (2014). El patrimonio cultural: una propuesta de gestión participativa. *Revista Tejuelo*, 19, 62-75. <http://hdl.handle.net/10662/4509>

Gómez, J. (2004). Del patrimonio a la identidad. La sociedad civil como activadora patrimonial en la ciudad de Valencia. *Revista Gazeta de Antropología*, 20(9). https://www.ugr.es/~pwlac/G20_09Javier_Gomez_Ferri.html

González S. y Guerrero, R. (2020). Habitus socio-espacial en comunidades costeras bajo el contexto neoliberal. El caso de caleta el Morro de Talcahuano. *Urbano (Concepción)*, 23(42), 56-65. <https://dx.doi.org/10.22320/07183607.2020.23.42.05>

Gurdián, A. (2007). *El paradigma cualitativo en la investigación socio-educativa*. Editorial Investigación y Desarrollo Educativo Regional (IDER), San José, Costa Rica 2007. <https://repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/20.500.12799/4525/EI%20paradigma%20cualitativo%20en%20la%20investigaci%C3%B3n%20socio-educativa.pdf?sequence=1>

Heredia, F. (2022). Experiencias de gestión cultural vinculada al patrimonio cultural inmaterial, la participación como elemento primordial de la salvaguardia. *ANTROPOLOGÍA - Cuadernos De Investigación*, (26), 117-133. <https://doi.org/10.26807/ant.vi26.293>

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). "Capítulo 1: Definiciones de los enfoques cuantitativo y cualitativo, sus similitudes y diferencias" en Metodología de la investigación, sexta edición, *McGraw Hill Education*, México, 2014, 2-21.
https://www.academia.edu/38217933/Definiciones_de_los_enfoques_cuantitativo_y_cualitativo_sus_similitudes_y_diferencias?sm=b&rhid=34161036214#loswp-work-container

Índice de Calidad de Vida Urbana [ICVU]. (2024). Una nueva generación de variables.
<https://estudiosurbanos.uc.cl/wp-content/uploads/2025/04/20250428-ICVU-2024.pdf>

Jelin, E. (2002). *Los Trabajos de la Memoria*. Editorial Siglo Veintiuno de España Editores s.a. España Madrid, 2001.

Larraín, J. (2001). *Identidad Chilena*. Editorial LOM, Santiago Chile 2001.

Lizana, G. (2013). Identidad de los oficios ligados a la Pesca Artesanal en Chile en el contexto de Neoliberalismo. II Jornadas de Pensamiento Crítico Latinoamericano Seminario Internacional REDEM- SEPLA.
https://www.academia.edu/6495389/Identidad_de_los_Oficios_ligados_a_la_Pesca_Artesanal_en_Chile_en_el_contexto_de_Neoliberalismo_II_Jornadas_de_Pensamiento_Cr%C3%ADtico_Latinoamericano_Seminario_Internacional_REDEM_SEPLA?rcc=same_author&rcpos=0&rcpg=0&rchid=29392639623

López, X. (2022). *Valoración patrimonial del paisaje del borde costero de Concón*. [Tesis de Post Grado no publicada] Universidad de Playa Ancha.

Lorente, M. (2014). La pérdida de identidad ante el crecimiento urbanístico. *Espacio y Tiempo: Revista de Ciencias de la Educación, Artes y Humanidades*, 28, 9-22.
<https://idus.us.es/handle/11441/24231>

Marín, W. (2007). Cultura y modernización de la pesca artesanal en Chile: Adaptaciones, cambios e hibridaciones en una caleta de algoritmos. *Revista Loca. Revista del Magíster en Análisis Sistemico Aplicado a la Sociedad*, (17), 113-143.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=311224745007>

Mariscal, J. (2019). *Conceptos clave de la gestión cultural enfoques desde Latinoamérica, Volumen II*. Ariadna Ediciones, Santiago Chile, 2019.

Martínez, C., López, P., Rojas, C., Qüense, J., Hidalgo, R., y Arenas, F. (2020). Un índice de sustentabilidad para costas antropizadas y urbanizadas: el caso de la bahía de Concón, Chile central. *Applied Geography*, 116, 102-166.
<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0143622819307398?via%3Dihub>

Martínez, M. (2023). Cerrar Ventanas para abrir puertas: propuesta ética para la investigación en salud pública en zonas de alta vulnerabilidad climática. *Revista de Salud, Ciencia y Tecnología*. 3, 417.
<https://sct.ageditor.ar/index.php/sct/article/view/407/808>

Molano, O. (2007). Identidad cultural un concepto que evoluciona. *Revista Opera*, 7, 69-84. <https://www.redalyc.org/pdf/675/67500705.pdf>

Monje, C. (2011) *Metodología de la investigación cualitativa y cualitativa: Guía didáctica*. Universidad de SurColombiana. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Colombia.

Morales, C., Arancibia, M. y Pizarro, R. (2019). Gobernanza costera y pesca artesanal en Chile central. *Revista Estudios Sociales del Mar*, 5(1), 101–122.

Municipalidad de Concón (2024) Plan Municipal de Cultura de Concón [PMC].
<https://www.cultura.gob.cl/redcultura/wp-content/uploads/sites/69/2025/08/pmc-concon.pdf>

Norá, P., y Erll, A. (1997). Les lieux de mémoire. 3, 1984-1992. Paris, Gallimard. https://www.academia.edu/download/56236423/Nora_Pierre_-_Los_Lugares_De_La_Memoria.pdf

Oceana (2004). Pesca de Arrastre: Arrasando la vida marina.
https://chile.oceana.org/wp-content/uploads/sites/19/pesca_arrastre.pdf

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO]. (S.F). El texto de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial (2003). <https://ich.unesco.org/es/convenci%C3%B3n>

Palacios, D. (2017). Desarrollo cultural local y desarrollo cultural comunitario: Deslinde conceptual para una gestión participativa. *Culturas, revista de Gestión Cultural*, 4(1), 1-14. <https://doi.org/10.4995/cs.2017.7487>

Podestá, M. y Sosa, P. (2020). Paisajes marinos y patrimonialización en el Cono Sur. *Cuadernos del Mar*, 8(2), 77–95.

Polémica por 27 viviendas para pescadores en caleta Higuierillas. (2007, 22 de Noviembre). Aqua. <https://www.aqua.cl/polemica-por-27-viviendas-para-pescadores-en-caleta-higuierillas/>

Quiroz, C. (2014). Territorios en disputa: neoliberalismo y comunidades costeras en Chile. *Revista de Geografía Norte Grande*, (58), 71–90. <https://doi.org/10.4067/S0718-34022014000200005>

Rangel, N., Barría, J., Vergara, H., Contreras, M. y Agredano, R. (2020). Una instantánea del problema de la basura en la franja costera Viña del Mar - Concón, región de Valparaíso, Chile. *Boletín de contaminación marina*, 160, 111-524. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0025326X20306421?via=ihub>

Rázuri, V. (2020). ¿Conciencia o identidad marítima? Un acercamiento a la relación del hombre con el mar. *Revista Científica General José María Córdova*, 18(30), 419-435. Epub December 05, 2020. <https://doi.org/10.21830/19006586.576>

Rebollo, M. (2017). Un acercamiento al patrimonio cultural inmaterial su salvaguarda y patrimonialización. *Campos En Ciencias Sociales*, 5(1 y 2), 175-209. <https://doi.org/10.15332/25006681.3848>

Reyes, F. (2022). *Memoria biocultural y cogestión pesquera artesanal: La sabiduría local de la comunidad de Pescadores Artesanales de Ventanas (Región de Valparaíso, Chile)*. [Tesis de Pre Grado] Universidad de Valparaíso. <https://repositoriobibliotecas.uv.cl/serveruv/api/core/bitstreams/7d18a2a5-1bca-4b94-a01c-7b899bf7bba0/content>

Rojas, V. y Muñoz, N. (2023). *Contra viento y marea, relatos de pescadores de Valparaíso*. GS Libros, Chile 2023.

Rock, M. (2016). Memoria y oralidad: Formas de entender el pasado desde el presente. *Diálogo Andino*, 49, 101-112. <https://dx.doi.org/10.4067/S0719-26812016000100012>

Rozzi, R., Armesto, J., Goffinet, B., Buck, W., Massardo, F., Silander Jr., ... & Callicott, J. (2012). Integrating ecology and environmental ethics: Earth stewardship in the southern end of the Americas. *BioScience*, 62(3), 226–236. <https://www.jstor.org/stable/10.1525/bio.2012.62.3.4>

Scapini, V. y Rojo, J. (2020). Contaminación por Material Particulado 2,5 (MP2,5) en la región de Valparaíso. *CIDEP, Boletín N°2: Contaminación en la región de Valparaíso*, 2, 1-7. https://www.researchgate.net/publication/357132936_Contaminacion_por_Material_Particionado_25_MP25_en_la_region_de_Valparaiso

Serrano, G.(Agosto, 2018). *Álbum Gráfico de Concón*. Editorial RIL, Chile 2018.

Servicio Nacional de Pesca y Acuicultura [SERNAPESCA]. (s.f.). Caleta en Línea: Región de Valparaíso. <https://caletaenlinea.sernapesca.cl/#/region/6/Valpara%C3%ADso>

Subsecretaría de pesca y acuicultura [SUBPESCA]. (s.f.). La pesca artesanal en Chile: Panorama de la pesca artesanal. <https://www.subpesca.cl/portal/sitio/Actividades-Reguladas/Pesca-artesanal/645:Panorama-de-la-pesca-artesanal>

Subsecretaría de pesca y acuicultura [SUBPESCA]. (s.f.). La pesca industrial en Chile. <https://www.subpesca.cl/portal/sitio/Actividades-Reguladas/Pesca-industrial/805:La-pesca-industrial-en-Chile>

Ther, F. (2019). Extractivismo y transformaciones territoriales en el borde costero chileno. *Antropologías del Sur*, 6(2), 35–54.

Ther, F. (2019). Patrimonialización, globalización y comunidades locales en Chile: tensiones y resignificaciones. *Revista Chungará*, 51(2), 313–327. <https://doi.org/10.4067/S0717-73562019005001201>

Toledo, V., y Barrera, N. (2008). *La memoria biocultural: La importancia ecológica de las sabidurías tradicionales*. Icaria Editorial. <https://archive.org/details/toledo-barrera-bassols.-la-memoria-biocultural.-la-importancia-ecologica-de-las->

Ullauri, E. y Acevedo, S. (2022). Mediaciones de un patrimonio cultural "intraducible". *Revista de Museología*, 84, 41-53. <https://amu.hal.science/hal-03991791/>

Urquijo, P. (2011). Comentarios en torno a la memoria biocultural. *Desacatos*, (35), 194-198. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2011000100017&lng=es&tlng=es.

Valdés, J. y Quiroga, E. (2024). Metales y metaloides preservados en sedimentos marinos de un complejo industrial de Chile central. *Revista de Indicadores ambientales y de sostenibilidad*, 22, 100-373. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2665972724000412?via%3Dihub#abs0015>

Venegas, F. (2019). Los pescadores en el litoral central durante los siglos coloniales (Siglos XVII Y XVIII), Memoria e Identidad en movimiento. *Cuadernos de Historia*, 50, 189-223. <https://cuadernosdehistoria.uchile.cl/index.php/CDH/article/view/53673/57216#toc>

Villaseñor, I. y Zolla, E. (2012). Del patrimonio cultural inmaterial o la patrimonialización de la cultura. *Cultura y representaciones sociales*, 6, 75-101.
https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-81102012000100003

Word Heritage Convention. (s.f.). Sitios del patrimonio mundial del Perú: Patrimonio Cultural.
<https://patrimoniomundial.cultura.pe/patrimoniomundial/queeselpatrimoniomundial>

Zúñiga, P. (2017). *Patrimonio y Memoria: una relación en el tiempo*. *Revista de Historia y Geografía*, 36, 189-194.
<https://ediciones.ucsh.cl/index.php/RHyG/article/view/340/290>

VII. Anexo

Anexo I: Modelo de entrevista semi estructurada

Modelo Entrevista Semiestructurada.

Pauta de entrevista.

Investigación: Patrimonialización de la Identidad Cultural Pesquera frente a los procesos de modernización neoliberal: caletas San Pedro y Caleta Higuierilla de la comuna de Concón, Chile.

Objetivo: Analizar el desarrollo de la Identidad Cultural Pesquera en la comuna de Concón en el contexto de las transformaciones neoliberales de la comuna en el período de 2007 al 2024 reflexionando sobre los aportes desde la gestión cultural para su patrimonialización y el fortalecimiento comunitario.

Nombre entrevistadora: María Victoria Conejeros Rusque.

Contexto para la realización: La presente investigación se efectúa en el contexto de elaboración de una tesis para postular al grado de Magíster en Gestión Cultural de la Universidad de Playa Ancha. Donde se busca analizar e indagar acerca del desarrollo de la Identidad Cultural Pesquera de las comunidades de Caleta San Pedro e Higuierillas, conformadas en la comuna de Concón, esto frente a los procesos de transformaciones urbanas neoliberales, bajo el contexto de la modernización neoliberal. De este modo, valorizar y generar desde la gestión cultural una futura patrimonialización de tal identidad cultural local, en conjunto con la comunidad pesquera y para la comuna. Donde, principalmente las preguntas irán dirigidas hacia la comunidad pesquera respectiva, por lo cual, se consideró la pertinencia semántica en la construcción de las preguntas. Además, cada pregunta de la presente entrevista se plantea desde las tres categorías en que se realiza la investigación.

CATEGORÍA	PREGUNTAS
Antecedentes del participante	Nombre y/o seudónimo Edad Caleta a la que pertenece Ocupación u Oficio y antigüedad en él ¿Es nacido o avecindado en Concón?
MEMORIA E IDENTIDAD	1- ¿Qué significa para usted ser pescador artesanal/encarnador/ u otro oficio? 2- ¿Qué importancia tiene la pesca artesanal para la comuna de Concón? 3- ¿Qué sabe de la historia de esta Caleta de pescadores? 4- ¿Cuáles son los saberes ancestrales (herencias que les han dejado) que representan a su comunidad pesquera en Concón? 5- ¿Existen personajes populares, amuletos, ritos, festividades que sean representativas de ustedes? ¿Cuáles son y qué sentido tienen?

MODERNIZACIÓN NEOLIBERAL Y PRÁCTICAS PESQUERAS ARTESANALES	6- ¿Qué aspectos de la transformación urbana (cambios en el paisaje del sector) influyen en los modos de vida de las comunidades de pesca artesanal? 7- ¿Cómo son sus relaciones con la comunidad, vecinos, municipio, gobernación y otros? 8- ¿Existe respeto por parte de la comunidad Conconina hacia su Caleta? 9- ¿Cómo les influyó el traslado de la Caletilla a San Pedro? 9- ¿Cómo les ha influido la constante construcción de condominios/edificios en el sector de Higuierillas y el borde costero?
PATRIMONIALIZACIÓN	10- ¿Cree que la Comunidad pesquera es un símbolo representativo de la comuna? ¿por qué? 11- ¿Qué aspectos de su oficio prolongaría en el tiempo? Pensándolo como una herencia que se valorará en la comuna. (por ejemplo, historias, personajes, objetos, tradiciones, etc.) 12- ¿Qué ideas e ideas concretas se le ocurren para resguardar estos saberes y prácticas dentro de las comunidades y en la comuna?

Anexo II : Sugerencias preliminares y revisión.

Edison Godoy- Magíster en Educación, Universidad de Playa Ancha.

CATEGORÍA	PREGUNTAS	El ítem es pertinente respecto del objetivo de evaluación	El ítem es fácil de resolver para el entrevistado	El ítem está planteado de modo preciso.	El ítem es relevante observando los objetivos propuestos.	SU MA	Sugerencias
Antecedentes del participante	Nombre y/o seudónimo	X	X	X	X	4	
	Edad	X	X	X	X	4	
	Caleta a la que pertenece	X	X	X	X	4	
	Ocupación u Oficio y antigüedad en él	X	X	X	X	4	
	¿Es nacido o avecindado en Concón?	X	X	X	X	4	

MEMORIA IDENTIDAD	E	1- ¿Qué significa para usted ser pescador artesanal/encarnador/ u otro oficio?	X	X	X	X	4	
		2- ¿Qué importancia tiene la pesca artesanal para la comuna de Concón?	X	X	X	X	4	
		3- ¿Qué sabe de la historia de esta Caleta de pescadores?	X	X	X	X	4	
		4- ¿Cuáles son los saberes ancestrales (herencias que les han dejado) que representan a su comunidad pesquera en Concón?	X	X		X	3	En este ítem podrías especificar mejor a que te refieres con “saberes ancestrales”, pero ello más en la entrevista que en el ítem.

MODERNIZACIÓN NEOLIBERAL Y PRÁCTICAS PESQUERAS ARTESANALES	5- ¿Existen personajes populares, amuletos, ritos, festividades que sean representativas de ustedes? ¿Cuáles son y qué sentido tienen?	X	X		X	3	En este ítem, también podrías especificar con ejemplos para facilitar la comprensión del entrevistado.
	6- ¿Qué aspectos de la transformación urbana (cambios en el paisaje del sector) afectan los modos de vida de las comunidades de pesca artesanal?	X	X		X	3	Para evitar sesgo, cambiar la palabra “afectan” por “influyen”.
	7- ¿Cómo son sus relaciones con la comunidad, vecinos, municipio, gobernación y otros?	X	X	X	X	4	

PATRIMONIALI ZACIÓN	8- ¿Existe respeto por parte de la comunidad Conconina hacia su Caleta?	X	X	X	X	4	
	9- ¿Cómo les afectó el traslado de la Caletilla a San Pedro?	X	X		X	3	Para evitar sesgo, cambiar la palabra “afectan” por “influyó”.
	9- ¿Cómo les ha afectado la constante construcción de condominios/edificios en el sector de Higuierillas y el borde costero?	X	X		X	3	Para evitar sesgo, cambiar la palabra “afectado” por “influido”.
	10- ¿Siente que la Comunidad pesquera es un símbolo representativo de la comuna? ¿por qué?	X	X		X	3	Para evitar subjetividades, iniciar con la palabra “cree”.

11- ¿Qué le gustaría cuidar o que permaneciera en el tiempo en relación a su oficio? Pensándolo como una herencia que se valorará en la comuna. (por ejemplo, historias, personajes, objetos, tradiciones, etc.)	X	X		X	3	Para evitar subjetividades, no incorporar el concepto de gusto, podría ser modificado con “que aspectos de su oficio prolongaría en el tiempo?”
12- ¿Qué ideas e ideas concretas se le ocurren para resguardar estos saberes y prácticas dentro de las comunidades y en la comuna?	X	X	X	X	4	

Anexo III: Carta de Consentimiento informado



CONSENTIMIENTO INFORMADO DE INVESTIGACIÓN

Yo _____, Rut _____,

Declaro que se me ha explicado sobre mi participación en el estudio sobre, **“Patrimonialización de la Identidad Cultural Pesquera, frente a los procesos de modernización neoliberal: Caletas San Pedro y Caleta Higuera de la comuna de Concón, Chile”**, donde mi participación voluntaria en el presente estudio, consistirá en responder una entrevista semiestructurada la cual pretende aportar al conocimiento de la temática. Cuyo objetivo consiste en recoger información sobre el desarrollo de la Identidad Cultural Pesquera de mi respectiva caleta pesquera artesanal en la comuna de Concón, para contribuir en una futura patrimonialización de la identidad estudiada.

La investigadora responsable del presente estudio, María Victoria Conejeros Rusque, se ha comprometido a responder cualquier pregunta, además de aclarar cualquier duda que se me plantee acerca de los procedimientos que se llevarán a cabo, tales como, riesgos, beneficios o cualquier otro asunto relacionado con la investigación. Además, soy consciente de que tengo el derecho a retirarme en el momento que yo desee, sin necesidad de continuar con la aplicación de la entrevista comunicándose a la investigadora encargada, lo cual no incidirá en el buen trato y valoración de mi participación.

Autorizo que el encuentro sea fotografiado como parte del registro y evidencia para la investigación, además de ser grabado en formato de audio para su posterior transcripción y análisis, para los fines de la investigación, a los cuales podrá tener acceso parte del equipo docente del Magíster en Gestión Cultural de la Universidad de Playa Ancha, que guía la investigación.

He leído esta hoja de consentimiento y acepto participar de manera voluntaria, en este estudio según las condiciones establecidas.

Concón, Julio - Agosto de 2025.

Firma Participante

Firma Investigadora

